

Cuevas de Córdoba

Volumen 1 - Adamuz



Cuevas de Córdoba

Volumen 1 - Adamuz

Grupo Espeleológico Kart-Oba
Grupo Espeleológico G40

Coordinación y dirección
Grupo Espeleológico Kart-Oba (GEKO)

Textos
© Abén Aljama Martínez (GEKO)
© Rafael Bermúdez Cano (G40)
© Eduardo G. Guasch (GEKO)

Maquetación
© Abén Aljama Martínez (GEKO)

Adaptación de topografías para el libro
© Eduardo G. Guasch (GEKO)

Topografías originales
© Abén Aljama Martínez (GEKO): AD-05, AD-06, AD-07, AD-08, AD-09, AD-10, AD-15, AD-16, AD-17, AD-18, AD-19, AD-21, AD-22, AD-27, AD-32, AD-33, AD-35, AD-36
© Eduardo G. Guasch (GEKO): AD-04, AD-20, AD-23, AD-24, AD-26, AD-30, AD-34, AD-37, AD-38
© Julio Guijarro González (G40): AD-02, AD-03
© Francisco Ruiz-Ruano Cobo (G40): AD-01

Imágenes
© Grupo Espeleológico Kart-Oba (GEKO)
© Grupo Espeleológico G40

Promoción y publicación
Ayuntamiento de Adamuz

Impresión
Diputación Provincial de Córdoba

Referencia Bibliográfica
Aljama Martínez, A., García Guasch, E., Bermúdez Cano, R. (2023). *Cuevas de Córdoba. Volumen 1: Adamuz*. Diputación Provincial de Córdoba.

Grupo Espeleológico Kart-Oba (GEKO)
gekoespeleo@gmail.com

Reservados todos los derechos. Se prohíbe la reproducción o almacenamiento total o parcial del presente libro por cualquier medio (fotográfico, mecánico, reprográfico, óptico, magnético o electrónico) sin la autorización expresa y por escrito de los autores, según la legislación vigente.

Índice de Contenidos

Saluda el Alcalde 7
Introducción 8
Cómo interpretar este libro 9
Situación y contexto geológico 10
Antecedentes espeleológicos 12
G40 y GEKO en Adamuz 16
Zona Concejo 21
- Cueva del Concejo 22
- Cueva del Moro 26
- Similla del Concejo 28

Zona Cañaveralejo 31
- Cueva del Cañaveralejo 32
- Cueva del Solapón 38
- Cueva de La Serafina 40

Zona Guadalmellato 43
- Cueva de Los Carneros 44
- Mina de Los Conventos 48
- Cueva del Caracol 50
- Cueva de Millante 54
- Grieta Shivam 56
- Cueva de La Zarza 58
- Abrigo de Millante 60
- Cueva del Árbol 62
- Sima Obstruida 64
- Cueva de Doña Loba 66
- Abrigo de Doña Loba 68
- Cueva del Pálpito 70
- Sima del GESAC 72
- Mina de Peñas Rubias 76
- Sistema Peñas Rubias 78
- Abrigo Isabelita 84

Zona Peña Halcón 87
Cueva del Búho 1 88
Cueva del Búho 2 90
Cueva Vicente 92
Cueva de Los Rojos 94
Otras zonas 97
Mina de Agua de Las Tobosas 98
Mina del Ermitaño 102
Cueva del Vapor 104
Mina de Las Juntas 106
Bibliografía 109
Anexo fotográfico 112

Saluda el Alcalde

A lo largo de los años se ha transmitido de generación en generación la existencia de cuevas y cavidades existentes en nuestro municipio, pues Adamuz cuenta con una geología muy diversa y propicia para este tipo de formaciones.

Famosas eran las cuevas de Peña Halcón (o de Los Rojos como se le conoce comúnmente), del Solapón, de La Serafina, del Moro o de Los Conventos. Incluso en la toponímia se hacía referencia a lugares en los que pudiera ser fácil encontrarlas, como la "Mesa de Matamoros", "Peñas Rubias" o "Las Cuevas", sin ir más lejos.

Todo esto nos hacía intuir que el mundo subterráneo de Adamuz era mucho más rico de lo que a priori se conocía.

Gracias al trabajo desarrollado por el Grupo Espeleológico Kart-Oba (GEKO) y el Grupo Espeleológico G40, las investigaciones realizadas se han volcado meticulosamente en este libro y podemos tener más información a día de hoy de un número de cavidades (abrigos, cuevas, simas y alguna mina) que alcanza la treintena.

Cada cueva contiene descripciones, imágenes, información histórica y otros datos que nos permitirán conocer nuestro rico patrimonio subterráneo adamuceño e incluso visitar algunas de estas cavidades, si se cuenta con la técnica y los conocimientos de espeleología necesarios.

Mención especial para la cueva más importante conocida hasta la fecha desde el punto de vista arqueológico en Adamuz: la Cueva del Cañaveralejo. Este lugar es como si de un archivo informático se tratara que esté por volcar y descubrir toda la información que contiene, aunque a día de hoy podemos conocer un poquito más de este Yacimiento Prehistórico gracias a los últimos estudios realizados por la Universidad de Córdoba. Aún así, queda mucha información por ver la luz y en la que se seguirá trabajando, que nos dirá cómo vivía la humanidad en época neolítica en nuestro territorio, archivo que se ha protegido a lo largo de los milenios al abrigo de la cavidad.

Este libro llamado "Cuevas de Córdoba. Volumen I. Adamuz" significa un gran primer paso para poner en valor el patrimonio subterráneo de nuestro pueblo y de toda la Sierra Morena Cordobesa.

Rafael Ángel Moreno Reyes
Alcalde de Adamuz

Introducción

Justo cuando escribo estas líneas (Febrero de 2023) se cumplen 10 años del inicio de mi fiebre espeleológica. Y cuando digo espeleología no me refiero a visitar cuevas ya conocidas, no, hago referencia a todas las disciplinas que este deporte-ciencia engloba, principalmente a la investigación y a la exploración.

Durante estos años han sido numerosas las salidas para buscar, explorar y estudiar cuevas por la provincia de Córdoba (principalmente en la Sierra Morena Cordobesa), primero con el Grupo Espeleológico G40 y posteriormente con el Grupo Espeleológico Kart-Oba (GEKO). Los que nos dedicamos a la espeleología desde el punto de vista científico pensamos que guardar en un cajón lo que se ha estudiado es un error, por eso siempre solemos documentar y publicar nuestras investigaciones, ya sea a través de artículos o, como en este caso, en un libro que recopila los trabajos realizados en una zona.

No, esta serie de libros de Cuevas de Córdoba no ha empezado por Adamuz porque siga un orden alfabético. Ha sido elegido Adamuz porque es, con diferencia, el municipio que más hemos frecuentado en estos años para patear sus sierras e investigar su subsuelo: nada más y nada menos que 70 salidas. Es Adamuz el primer libro porque recibí una llamada de Dolores Redondo en la que nos proponía llevar a cabo un proyecto que llevaba años en mente pero no acababa de fraguarse: publicar un libro de cuevas. Confió en nosotros en lo que seguramente fue una de las primeras apuestas como concejala del Ayuntamiento de Adamuz.

Había ya mucho trabajo hecho pero quedaba por hacer y aceptarlo suponía un compromiso y un esfuerzo importante. Recuerdo que una voz muy sabia me dijo: "No te metas de donde no puedas salir" pero como me motivan los retos, me metí hasta el fondo del lodo. Y ya no puedo salir, al contrario, cada vez estoy más adentro y después de este libro vendrán (espero) muchos más.

10 años, 70 salidas de campo, incontables horas de trabajo de oficina, 40 personas diferentes, casi medio centenar de cuevas,.....

Y no olvidemos que este libro es el resultado final de un trabajo realizado por mucha gente que ha aportado, en menor o mayor medida, su granito de arena. Por eso mostrar nuestro agradecimiento a todas las personas que han colaborado en cada una de las salidas, a los dueños de las fincas que nos han dado permiso para poder realizar nuestras exploraciones, a los adamuceños que nos han dado alguna pista o algún dato de interés y al Ayuntamiento de Adamuz, por contar con nosotros.

También queremos dar las gracias a los espeleólogos cordobeses pioneros en la exploración de cuevas en Adamuz, con los que hemos podido contactar y nos han facilitado información: Andrés Muñoz (Cruz Roja), Antonio Expósito "Chino" (GESC), Antonio Mediavilla (GEJAM), Antonio Perejón (GEJAM), Isidoro Pérez (GESAC), José Antonio Magariño (GEC), Pascual Martínez "Palín" (GESC) y Pedro Ruiz (GEAC).

Salud y bujeros.

Abén Aljama Martínez, Presidente del Grupo Espeleológico Kart-Oba (GEKO)

Cómo interpretar este libro

Este libro inicia con un breve resumen sobre la situación, el contexto geológico, los antecedentes espeleológicos y los trabajos realizados por GEKO y G40 en Adamuz. Como resultado de ello, el presente ejemplar detalla 30 cuevas especificando la siguiente información:

• Texto descriptivo
• Imágenes de la boca de entrada y del interior
• Topografía digital, que incluye planta y/o alzado o sección, utilizando la simbología U.I.S.
• Ficha técnica, con los siguientes campos de datos:

LOCALIZACIÓN
- Titularidad pública o privada
- Coordenadas. Longitud y latitud en el DATUM WGS84, excepto en las cavidades que por razones de protección (arqueológica o de otro tipo) se han omitido
- Altitud
- Paraje
- Geología. Tipo de materiales en los que se ubica la cueva y período geológico

IDENTIFICACIÓN
- Sigla a nivel provincial. En Adamuz comienza por "AD" seguido de un guión y un nº correlativo
- CUCA. Sigla de Código Único del Catálogo Andaluz, asignado por la FAE (Federación Andaluza de Espeleología)
- Toponimia. Diferentes nombres con los que se conoce a una misma cavidad

DATOS TÉCNICOS
- Desarrollo. Recorrido horizontal de la cavidad, contando todos sus posibles itinerarios y galerías
- Desnivel. Cota máxima de profundidad que alcanza la cavidad
- Material mínimo necesario y/o recomendado (casco, iluminación, rodilleras, coderas, mosquetones, cuerdas, material TPV....)
- Técnica. Diferentes tipos de progresión por la cavidad (gateras, laminadores, trepadas, destrepes, progresión vertical por cuerda...)

OBSERVACIONES
- Otra información que deba ser tenida en cuenta

NORMAS DE CONCIENCIACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN EN CUEVAS

- Solicite autorización a los propietarios de la finca
- Acceda a las cavidades acompañado y únicamente si tiene licencia federativa que cubra el deporte de la espeleología o, en su defecto, bajo el cargo de monitores acreditados
- Use el material adecuado para la progresión por la cueva
- No toque las formaciones kársticas (espeleotemas)
- No altere los restos arqueológicos
- Respete la fauna y flora de la cueva, haciendo especial hincapié a la época de hibernación de los murciélagos, fechas en las cuales está prohibida la entrada
- No deposite basura en la cueva, ni en su entrada ni en las inmediaciones de la misma

Situación y Contexto Geológico

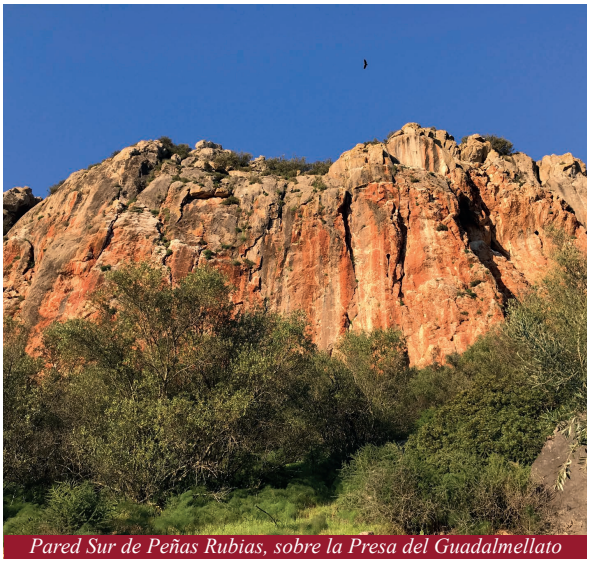
El municipio de Adamuz se localiza al Noreste de la provincia de Córdoba, distando 32 kilómetros de la capital. Su núcleo urbano está a 238 m.s.n.m., si bien la cota más alta alcanza los 728 m.s.n.m. Su término municipal se extiende por Sierra Morena, con hermosos y agrestes parajes, predominando los paisajes quebrados, compuestos por una sucesión de valles y cortados que se caracterizan por el cultivo del olivar de montaña en una gran proporción, intercalado con monte bajo bien conservado, bosque mediterráneo y zonas de dehesa hacia el Norte.



Valles del Cañaveralejo y del Pedrocheño

Adamuz presenta una geología compleja y diversa, con distintos tipos de material en cada uno de los siguientes periodos (MINISTERIO DE AGRICULTURA, 1977):

Carbonífero. Se extiende hacia el Noreste, con abundancia de materiales calizos y pizarrosos, y en parte del Suroeste, donde aparecen también conglomerados y calizas. Precisamente en las calizas carboníferas es donde se hallan la mayoría de cuevas del municipio.



Pared Sur de Peñas Rubias, sobre la Presa del Guadalmellato

Devónico. Está representado en numerosas zonas, con presencia de cuarcitas y conglomerados al Este, al Norte y al Oeste del término.

Precámbrico. Destacan las cuarcitas y series detrítico-pizarrosas localizadas al Este. En el Norte aflora el granito y en los vértices Noreste y Suroeste, las rocas volcánicas.

Triásico. Pequeñas manchas de conglomerados y areniscas se advierten hacia el Oeste.

Mioceno. Se localiza al Sur, con materiales calizos de escasa representación.



Valle del Arroyo Concejo



Meandro del Río Varas (Peña Halcón)

Las cavidades incluidas en esta publicación se localizan en zonas muy concretas y diferenciadas:

ZONA CONCEJO

Se caracteriza por la existencia de una serie de peñas de caliza carbonífera que aparecen de forma dispersa en ambas márgenes del Arroyo del Concejo.

ZONA CAÑAVERALEJO

Engloba a las crestas calizas del Carbonífero situadas sobre los arroyos Cañaveralejo y Pedrocheño, además de una mancha de calizas terciarias (Mioceno) donde se asienta la Mesa de Matamoros.

ZONA GUADALMELLATO

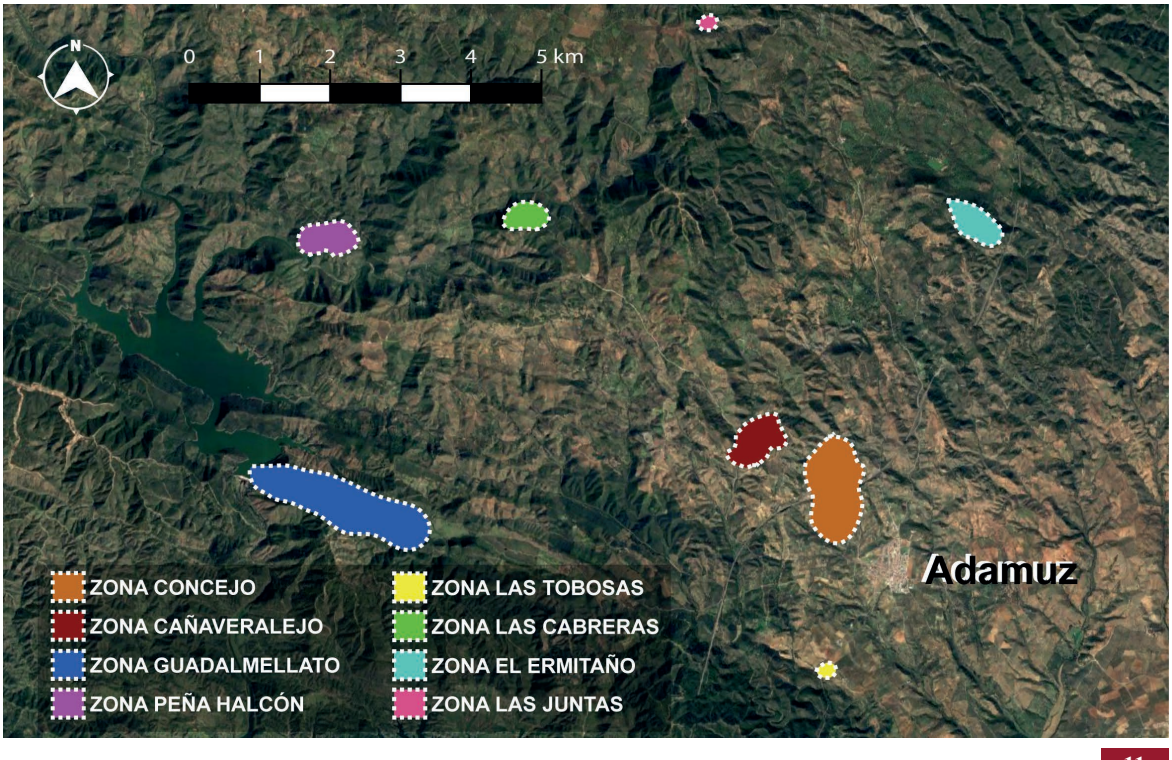
Territorio extenso ubicado al Noreste de la Presa del Guadalmellato, donde aparecen de forma continua varias unidades rocosas de caliza carbonífera. Los sectores en los que se divide la zona son, de Sureste a Noroeste: Los Conventos, Retamalejo, Huerta de Millante, Doña Loba y Peñas Rubias.

ZONA PEÑA HALCÓN

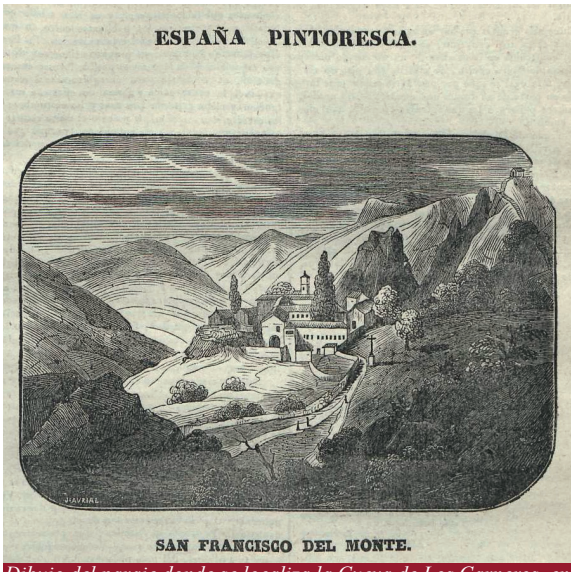
Farallón rocoso de matariles carboníferos (calizas y dolomías) ubicado unos 200 m al Norte de la margen derecha del Río Varas, en un espectacular paraje donde el curso de agua describe un bonito meandro. Zona de acceso complejo donde predominan las diaclasas y fracturas.

OTRAS ZONAS

De manera puntual aparecen cavidades (principalmente artificiales) en otras zonas cuya geología es diferente a la Caliza Carbonífera, como la calcarenita, la cuarcita, el granito o la pizarra.



Antecedentes Espeleológicos



Dibujo del paraje donde se localiza la Cueva de Los Carneros, en la finca de Los Conventos (DE LAS CASAS, 1839)

Las primeras referencias bibliográficas que hemos podido encontrar sobre cuevas en Adamuz hablan de la Cueva de San Zoilo, que fue habitada por monjes (FLÓREZ, 1753; DE LAS CASAS, 1839).

"Poco más de treinta millas de Córdoba, por la parte del Norte, en lo interior de Sierra-morena, en un áspero cerro, á cuya falda corre un riachuelo, en los pasados siglos llamado armilata, y hoy con la palabra wad, ó según otros guid, que le añadieron los árabes, y alguna corrupción es conocido con el nombre de Guadalmellato, estuvo situado un célebre monasterio llamado San Zoilo Armilatense, del que salieron algunos monjes para padecer el martirio durante la dominación arábiga. En el paraje que ocupó, se ven aun rastros de edificio y una cueva notable que conserva todavía el nombre de San Zoilo". (DE LAS CASAS, 1839).

Esta cueva también es citada también en los años posteriores (MADOZ, 1845; ASIUL, 1875; PUIG Y LARRAZ, 1896), donde además se nombran otras cuevas como la de Millante o la del Cañaveralejo.

"En las cercanías de esta villa se encuentran canteras de piedra molinaza y vestigios de minas, como subterráneos de mucha profundidad y longitud, entre los cuales el más notable es el del Cañaveralejo". (ASIUL, 1875)

En el Catálogo de las Minas de Córdoba (CARBONELL, 1925A; CARBONELL, 1925B; CARBONELL, 1925C) se citan numerosos yacimientos mineralógicos en Adamuz, de los cuales se extraían materiales como amianto, cobre, hierro, hulla y plomo en pozos y minas:

"Otra capa de carbón pasa por la junta del arroyo de la Viuda con el río o ríos de Varas, donde se abrió un pozo de diez metros de hondura, y va hacia la loma de Kilva".

El artículo "Espeleología Cordobesa" (CARBONELL, 1945) recopila cientos de cavidades de la provincia de Córdoba entre las que aparecen una decena de parajes del término municipal de Adamuz donde hay presencia de cuevas o donde las características geológicas son propicias para que existan:

"También en Adamuz hay restos de cuevas en la Loma de Quirva y en Peña Alcón, así como en Peña Mocón.

En ese término municipal hay otras al Norte de Nava Juncosa, hacia el camino del Cerro del Anillo y en las crestas calizas al Norte de Urraquillas; así como en las inmediaciones del arroyo de Santa Cruz y en el paraje de Las Cuevas, de Adamuz, donde hay cinco que aproximadamente tienen dimensiones de 5 x 5 x 1'20 metros

MONTORO.

SAMBUCÓN DE SAN TORCAZ.

T. M. Adamuz. || *D. I.* Caminos vecinales; hay 3 casas de huéspedes y 2 posadas. || *T. G.* Calizas cambrianas?

CUEVA DE SAN ZOILO.

T. M. Adamuz. || *T. G.* Caliza carbonífera.

CUEVA DE MILLANTE.

T. M. Adamuz. || *T. G.* Caliza carbonífera. || *Expl.* Mallada.

Uno de los primeros inventarios de cuevas del término municipal de Adamuz (PUIG Y LARRAZ, 1896)



CORDOBA 15 DE AGOSTO DE 1970 Pag. ONCE

Importantes trabajos de arqueología y espeleología de la OJE de Adamuz

LAS CUEVAS DEL CAÑAVERALEJO Y SOLAPON, OBJETO DE MINUCIOSA EXPLORACION

El Diario Córdoba destaca las exploraciones del GEC y el GEAC en la Cueva del Cañaveralejo (15 de Agosto de 1970)

Relativamente son abundantes las cuevas hacia el Convento de San Francisco del Monte, por el límite de los términos de Córdoba y Adamuz. Existe una en el alto desde donde el paisaje es maravilloso. En las crestas calizas que van desde el Pantano del Guadalmellato a San Francisco del Monte hay numerosas cuevas y otras en el arroyo Miñantes, que no han sido exploradas. En la Huerta de Miñantes hay una de cinco metros, al parecer poco interesante. Otras se encuentran en las caídas de San Francisco del Monte al arroyo del Valle, al Sur, y otra en el Alto de Jesús, al Este. Todas ellas en la caliza.

En Adamuz, en el arroyo del Tamujar y Peñón de Gituero, hay restos de dos cuevas y también aquí debe anotarse en las calizas del carbonífero la Cueva del Cañaveralejo de 10 x 8 x 8 metros con algunas estalactitas.

Siguiendo la carretera de Pedro Abad desde Adamuz y pasado el cementerio, al Oeste, hay varias cuevas al parecer sin importancia en el arroyo de Santa Cruz".



Marcas del ¿GEME? y del GAEC en las paredes del interior del Sistema Peñas Rubias

El Grupo de Espeleología Juvenil Ambrosio de Morales (GEJAM) fue pionero en las exploraciones subterráneas de la provincia de Córdoba. Espeleólogos de este grupo, acompañados por Juan Bernier, visitan de forma oficial la Cueva del Cañaveralejo en 1963 a petición del Ayuntamiento de Adamuz y dan cuenta de varios hallazgos prehistóricos como cráneos y puntas de sílex (BERNIER, 1964).

No obstante, la cueva ya era conocida antes de la llegada de Bernier y el GEJAM, y algunos adamuceños se habían aventurado a explorarla.

Años más tarde, en 1970, son los grupos espeleológicos GEC (Grupo Espeleológico de Córdoba) y GEAC (Grupo Espeleo-Alpinista Cordobés) los que exploran la citada cueva y otras situadas en las proximidades (DIARIO CÓRDOBA, 1970), como es el caso de la Cueva del Solapón.

En relación a esta última, la descripción que en la noticia hacen de la misma no se asemeja en nada a la que en la actualidad es nombrada como Cueva del Solapón (AD-05), que realmente es un abrigo. Este hecho nos lleva a dos posibles hipótesis: la primera es que la cavidad AD-05 no es la Cueva del Solapón y su nombre actual se debe a un error que se ha transmitido con el tiempo, pues la Cueva del Solapón se encuentra en las inmediaciones de la Cueva del Cañaveralejo; la segunda es que el nombre es correcto, AD-05 es la Cueva del Solapón y además existe otra (de la que todavía no se tiene constancia) a la que llamaron Cueva del Solapón II, y que describen de esta forma los espeleólogos del GEC:

"INVESTIGACIÓN EN LA CUEVA DEL SOLAPÓN II. Esta cueva, junto con la del Cañaveralejo, constituye un complejo espeleológico, de cuyo interés han dado muestras los restos allí encontrados que resumiríamos como yacimiento paleontológico en brechas arcillosas del cuaternario y un hábitat neolítico con restos de enterramientos. A la cueva en cuestión se entra por una boca de 55 centímetros".

En la década de los 70 del pasado siglo, grupos cordobeses de espeleología como el citado GEAC, GAEC (Grupo Arqueológico Espeleológico de Córdoba), GESAC (Grupo de Exploraciones Subterráneas y Arqueológicas de Córdoba) o GULMONT (Grupo Universitario Laboral de Montaña) realizan exploraciones esporádicas en Adamuz.

En concreto, exploran las calizas del Guadalmellato (Peñas Rubias, Retamalejo, Doña Loba y Huerta de Millante). Pruebas de ello, además de las entrevistas personales realizadas a antiguos espeleólogos de estos grupos, son las marcas de carburo y de grafiti observadas en la Sima del GESAC y en el Sistema Peñas Rubias.

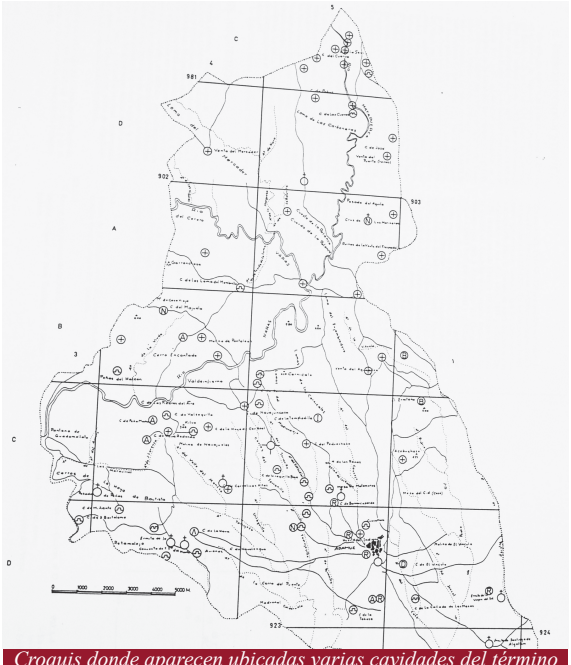
Resultado del vaciado bibliográfico realizado (BERMÚDEZ & ALJAMA, inédito) se ha encontrado un inventario anónimo de cavidades en Adamuz, con fecha 10/06/1976, donde se citan las siguientes cuevas, sin dar más datos (ANÓNIMO, 1976):

"Cueva del Solapón o Sauzal, Cueva de Cañaveralejo, Cueva de Retamalejos o Peñarrubia, Cueva de Peña Halcón, Cueva de ¿Las Caleras?, Cueva de Media Ladera, Socavón de Mina, Cueva de Miguante y Cueva del Moro".

Más tarde, el propio Bernier junto a otros autores recogen una treintena de cavidades en el municipio adamuceño (ORTIZ et al., 1981) y, aunque la mayoría de ellas ya fueron citadas anteriormente por Carbonell, aparecen nuevas cuevas en este catálogo:



Jóvenes adamuceños pioneros en explorar la Cueva del Cañaveralejo. De izquierda a derecha: Rafael Gutiérrez Díaz, Alfonso Toledano García, Diego Ayllón Calvillo, José Pérez Oliva, Diego Vega Jiménez, 26 de Junio de 1965 (Fotografía: Ana Jiménez)



Croquis donde aparecen ubicadas varias cavidades del término municipal de Adamuz (ORTIZ et al., 1981)

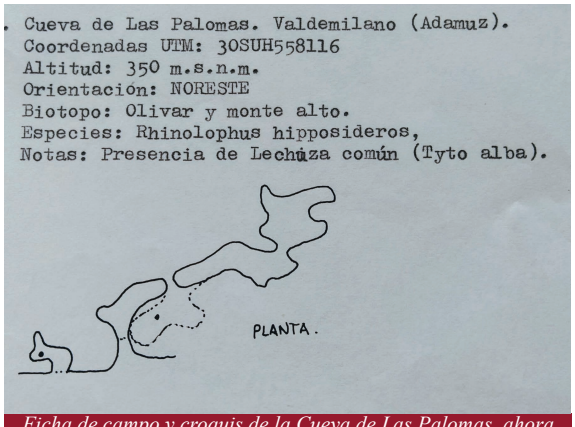
"Cueva en la Fresnedilla. Límite Montoro con la misma venta de Orán.
Cuevas en el Cortijo de Las Cuevas, al O. del carril a Adamuz.
Cueva diaclásica en Peña Halcón, con amplias naves y aun sin estudiar.
En el norte del cortijo del Serranico, dos cuevas.
N.O. del cerro Kilva, restos de cuevas en Posada Nueva.
Orilla derecha del arroyo Cañaveralejo, cueva con importante yacimiento neolítico. Mediana capacidad y tipo de cueva posada, en un paso N.S. junto al arroyo. Abundante cerámica neolítica y almagra, hachas de piedra y cuchillos.
N. de Navajuncosa, hacia el camino del Serranillo, cruce con vereda Pajonal, Cueva.
Al N.O. de las crestas calizas, al N. de Urraquilla, cueva.
Al N. de la Cueva del Cañaveralejo, cuevas.
Mesa del Matamoros, cueva.
Cueva de S. Zoilo, orilla del Guadalmellato.
En la caída de Peña Rubia a la presa del Pantano, cueva.
Cueva en el arroyo Miñantes.
Cueva de S. Francisco del Monte, en la caliza carbonífera.
Cueva de Los Carneros, en el Alto de Jesús.
Cueva de Los Navarros, en Cuesta Hacienda.
Cueva de Los Peralta, en La Serafina.
Cueva de Jalacón, en la Mesa de Matamoros.
Sima, camino a Villafranca desde Adamuz.
Cueva en el arroyo del Concejo.
Cueva en Cañada de La Mina. Camino Viejo de Montoro.
Cueva en arroyo Santander, siguiendo carretera de Pedro Abad, en la Finca Ventosa."

A inicios de los 90 del pasado siglo, miembros del GESC (Grupo de Exploraciones Subterráneas de Córdoba) también estuvieron explorando la zona de Peñas Rubias.

Otros documentos a los que hemos podido acceder confirman que la Cueva del Caracol (AD-02) también fue explorada en esa época (PULIDO, 1991), en concreto el 13 de Marzo de 1991. Un antiguo spit en la cabecera del pozo de entrada a la cueva también demuestra que fue visitada en esas fechas.

Pero no es hasta 2012 cuando se comienza a realizar un estudio sistemático de las cavidades de Adamuz por parte del Grupo Espeleológico G40, dentro del proyecto "Tras las huellas de la espeleología cordobesa", añadiendo al catálogo de Adamuz 18 cavidades entre 2012 y 2018.

El Grupo Espeleológico Kart-Oba (GEKO) coge el testigo y, desde su fundación en 2019, continúa realizando trabajos espeleológicos en Adamuz, ampliando el número de cuevas en el término municipal hasta 38 en el momento de la elaboración de esta publicación y que superará el medio centenar en los próximos años.



Ficha de campo y croquis de la Cueva de Las Palomas, ahora llamada Cueva del Caracol (PULIDO, 1991)

G40 y Geko en Adamuz

Como ya se ha indicado anteriormente, excepto varias visitas esporádicas a la Cueva del Cañaveralejo y a la zona de calizas carboníferas del Guadalmellato, no se había realizado un trabajo sistemático de catalogación y estudio de cavidades en el término municipal de Adamuz hasta que en el año 2012 lo inicia el Grupo Espeleológico G40, labor que continúa a partir de 2019 el Grupo Espeleológico Kart-Oba (GEKO) y que sigue realizando en la actualidad.

Estos trabajos se dividen en 3 fases bien diferenciadas donde se combina el trabajo de campo con el de gabinete.

FASE 1. Investigación

Durante esta fase se recopila toda la información posible sobre las cuevas y/o zonas a investigar, realizando las siguientes acciones:

• Búsqueda de información en diferentes fuentes bibliográficas: archivos de grupos de espeleología, archivos municipales, hemeroteca, CATFAE, Internet, etc
• Entrevistas con lugareños, dueños de las fincas, espeleólogos que hayan explorado la cueva, etc
• Consulta y análisis de las zonas en mapas geológicos, topográficos e históricos

FASE 2. Trabajo de campo y recogida de datos

En esta fase se realiza la búsqueda de la cueva y su posterior exploración y estudio:

• Prospección sobre el terreno en busca de cavidades
• Georreferenciación y siglado de cavidades localizadas
• Exploración minuciosa de la cavidad, practicando desobstrucción si fuese necesario
• Instalación de los elementos de seguridad requeridos
• Observación y recogida de datos y elementos de interés (localización, geología, morfología, aspectos antrópicos, arqueología, biología, geología, etc)
• Toma de datos para la topografía, siguiendo el método itinerario o poligonal
• Toma de imágenes

FASE 3. Tratamiento de los datos

Finalmente, una vez recogidos los datos en la cueva, se vuelcan los resultados al ordenador:

• Volcado de información al ordenador
• Inclusión de las cavidades exploradas en el CATFAE (Catálogo de Cavidades y Cañones de la Federación Andaluza de Espeleología)
• Elaboración de un informe detallado
• Diseño de un dibujo digital del plano topográfico
• Publicación de los resultados en artículos, revistas, libros, etc en diferentes medios como la prensa o Internet

Hasta Febrero de 2023 son 38 las cavidades incluidas en el catálogo de cavidades de Adamuz, algunas de las cuales no se incluyen en esta publicación debido a que sus estudios no están completados.



Miembros de GEKO en el I Campamento Espeleológico de Adamuz (Peñas Rubias, 13 y 14 de Marzo de 2021)



Miembros de GEKO en el II Campamento Espeleológico de Adamuz (Peña Halcón, 12 y 13 de Febrero de 2022)

No obstante, en futuros volúmenes se recogerán estas y otras cuevas nuevas que seguirán apareciendo a buen seguro en el término municipal en los próximos años.

Durante estos años de trabajo espeleológico en Adamuz se han efectuado 70 jornadas de trabajo de campo (a lo que hay que sumar los días dedicados al trabajo de gabinete) en los que han participado 20 miembros de GEKO y 9 miembros de G40, además de otros 12 colaboradores que de forma puntual han intervenido en diferentes tareas de prospección, localización de cavidades o toma de imágenes. Por tanto, este es un proyecto que incluye a muchas personas que, durante muchos años, han aportado su granito de arena de alguna u otra forma (ver Tabla II).

En 2021 y 2022, GEKO organizó campamentos espeleológicos en dos parajes del término municipal de Adamuz: Peñas Rubias y Peña Halcón, respectivamente. Este evento va camino de convertise en una cita ineludible en el calendario del club y donde durante un fin de semana se combinan los trabajos espeleológicos con una jornada de convivencia, acampando en bellos y recónditos parajes de la Sierra Morena Cordobesa.

TABLA I. CUEVAS DE ADAMUZ CLASIFICADAS POR ZONAS			
Sigla	**CUCA**	**Nombre**	**Zona**
AD-01	30919	Cueva del Cañaveralejo	CAÑAVERALEJO
AD-02	30938	Cueva del Caracol	GUADALMELLATO - HUERTA DE MILLANTE
AD-03	30939	Cueva de Millante	GUADALMELLATO - HUERTA DE MILLANTE
AD-04	30957	Cueva del Concejo	CONCEJO
AD-05	30974	Cueva del Solapón	CAÑAVERALEJO
AD-06	31264	Cueva del Búho 1	PEÑA HALCÓN
AD-07	31265	Cueva del Búho 2	PEÑA HALCÓN
AD-08	30994	Cueva Vicente	PEÑA HALCÓN
AD-09	30995	Cueva de Los Rojos	PEÑA HALCÓN
AD-10	30996	Cueva de La Serafina	CAÑAVERALEJO
AD-15	31057	Mina de Agua de Las Tobosas	LAS TOBOSAS
AD-16	31058	Cueva del Moro	CONCEJO
AD-17	31171	Abrigo de Millante	GUADALMELLATO - HUERTA DE MILLANTE
AD-18	31172	Sima Obstruida	GUADALMELLATO - DOÑA LOBA
AD-19	31173	Cueva de Doña Loba	GUADALMELLATO - DOÑA LOBA
AD-20	31174	Grieta Shivam	GUADALMELLATO - HUERTA DE MILLANTE
AD-21	31223	Abrigo de Doña Loba	GUADALMELLATO - DOÑA LOBA
AD-22	31224	Cueva del Pálpito	GUADALMELLATO - DOÑA LOBA
AD-23	31225	Mina de Peñas Rubias	GUADALMELLATO - PEÑAS RUBIAS
AD-24	31226	Sima del GAEC (Sistema Peñas Rubias)	GUADALMELLATO - PEÑAS RUBIAS
AD-25	31227	Sima del Vaho	GUADALMELLATO - PEÑAS RUBIAS
AD-26	31247	Sima del GESAC	GUADALMELLATO - DOÑA LOBA
AD-27	31248	Mina del Ermitaño	CERRO DEL ERMITAÑO
AD-28	31263	Sima del GESC (Sistema Peñas Rubias)	GUADALMELLATO - PEÑAS RUBIAS
AD-29	31255	Sima del Campamento (Sistema Peñas Rubias)	GUADALMELLATO - PEÑAS RUBIAS
AD-30	31256	Cueva de Los Carneros	GUADALMELLATO - LOS CONVENTOS
AD-32	31270	Cueva del Vapor	LAS CABRERAS
AD-33	31275	Mina de Los Conventos	GUADALMELLATO - LOS CONVENTOS
AD-34	31282	Cueva de La Zarza	GUADALMELLATO - HUERTA DE MILLANTE
AD-35	31283	Similla del Concejo	CONCEJO
AD-36	31284	Mina de Las Juntas	LAS JUNTAS
AD-37	31286	Abrigo Isabelita	GUADALMELLATO - PEÑAS RUBIAS
AD-38	31287	Cueva del Árbol	GUADALMELLATO - HUERTA DE MILLANTE

TABLA II. PARTICIPANTES EN LOS TRABAJOS ESPELEOLÓGICOS

Cavidad	Miembros de GEKO	Miembros de G40	Otros
AD-01	-	Julio Guijarro, Rafael Vázquez, José Manuel Ramírez, Rosa Mengíbar, Rafael Bermúdez, Francisco Ruiz-Ruano	
AD-02		Abén Aljama, Julio Guijarro, Rafael Bermúdez	Antonio Expósito
AD-03		Abén Aljama, Julio Guijarro, Rafael Bermúdez	Antonio Expósito, Antonio Godoy, Carlos Rodríguez
AD-04	Abén Aljama, Eduardo G. Guasch	Rafael Bermúdez	
AD-05		Abén Aljama, Rafael Bermúdez	
AD-06	Abén Aljama, Antonio Pedraza, Shivam Huertas	Rafael Bermúdez	Dolores Redondo
AD-07	Abén Aljama, Antonio Huertas, Shivam Huertas	Rafael Bermúdez	Dolores Redondo
AD-08		Abén Aljama, Gloria Lara, Rafael Bermúdez	
AD-09		Abén Aljama, Gloria Lara, Juan Antonio Moriana, Rafael Bermúdez	Ana Rabazo, Javier Martínez
AD-10		Abén Aljama, Gloria Lara, Juan Antonio Moriana, Rafael Bermúdez	Ana Rabazo, Javier Martínez
AD-15		Abén Aljama, Gloria Lara, Juan Antonio Moriana	Paco Muñoz
AD-16		Abén Aljama, Rafael Bermúdez	Dolores Redondo
AD-17	Abén Aljama, Dolores Redondo, José María Ruiz		Jesús Barroso
AD-18	Abén Aljama, Eduardo G. Guasch, José María Ruiz, Juan Antonio Moriana		Jesús Barroso
AD-19	Abén Aljama, Damián Sánchez, Luis Moreno, Manuel Carretero, Manuel Galán		Jesús Barroso, Rafael Jurado
AD-20	Antonio Huertas, Eduardo G. Guasch		
AD-21	Abén Aljama, Damián Sánchez, Luis Moreno, Manuel Carretero, Manuel Galán		Jesús Barroso, Rafael Jurado
AD-22	Abén Aljama, Dolores Redondo, Gloria Lara, José María Ruiz, Juan Antonio Moriana		Jesús Barroso
AD-23	Eduardo G. Guasch, José Mª Ruiz, Fernando Mengual		
AD-24 AD-25 AD-28 AD-29	Abén Aljama, Alejandro Paz, Antonio Huertas, Antonio Pedraza, Eduardo G. Guasch, Florencio Sánchez, José María Ruiz, José Moreno, José Muñoz, Juan Antonio Moriana, Serafín Granados, Tomás García		Daniel Solbas
AD-26	Abén Aljama, Dolores Redondo, Eduardo G. Guasch, Esther Baquero, José María Ruiz, José Moreno, Rafael Carmona, Tomás García		
AD-27	Abén Aljama, Antonio Pedraza, Tomás García	Rafael Bermúdez	Rafael Bermúdez (hijo)
AD-30	Abén Aljama, Eduardo G. Guasch, Juan Antonio Moriana, Manuel Carretero, Tomás García		Cristina Medina, Dolores Redondo
AD-32	Abén Aljama, José Muñoz, Tomás García		
AD-33	Abén Aljama, Eduardo G. Guasch, Manuel Carretero, Tomás García		Cristina Medina, Dolores Redondo
AD-34	Abén Aljama, Antonio Huertas, Eduardo G. Guasch		
AD-35	Abén Aljama, Tomás García		
AD-36	Abén Aljama, Dolores Redondo, Tomás García		
AD-37	Eduardo G. Guasch, Tomás García		
AD-38	Abén Aljama, Antonio Huertas, Eduardo G. Guasch		

Espeleología
Un deporte-ciencia multidisciplinar



1


2



3


4

1	Cueva de Los Rojos o de Peña Halcón. Toma de datos para la topografía de la cueva
2	Cueva del Concejo. Anotaciones descriptivas de la cavidad para el posterior informe
3	Cueva de Los Carneros. Distanciómetro láser y afinación de la topografía sobre un croquis previo
4	Cueva del Pálpito. Desobstrucción de la entrada para acceder al interior

Cuevas de Adamuz

Zona Concejo

Cueva del Concejo



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Pública. Solicitar permiso al Ayuntamiento de Adamuz
Coordenadas	38°02'27.7"N 4°32'06.1"W
Altitud	250 m.s.n.m.
Paraje	Arroyo del Concejo
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-04
CUCA	30957
Topominia	Cueva del Concejo

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	44 m
Desnivel	3,5 m
Material	Casco e iluminación Rodilleras y coderas
Técnica	Gateras y pasos estrechos

OBSERVACIONES
- Existencia de varios rincones con bellos y diversos espeleotemas
- Hay que transitar con mucho cuidado por algunas zonas de la cueva donde abundan los grandes bloques y clastos dispersos como consecuencia de un derrumbe
- Se recomienda el cerramiento de la cueva para evitar el acceso descontrolado

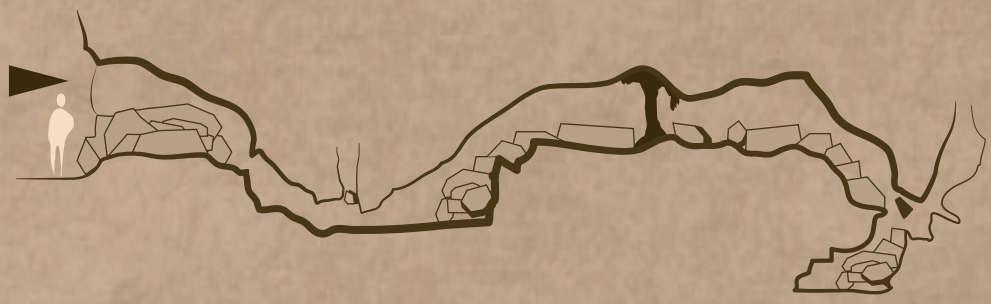
Cueva natural abierta en la pared por varias oquedades, siendo la más situada al norte la de mayores dimensiones y la que da acceso al interior. Testimonios orales de lugareños aseguran que antes de realizar las obras del puente del Tren de Alta Velocidad (AVE), ya podían verse unas pequeñas oquedades no accesibles para una persona.

Explorada y analizada la cavidad y, sabiendo que hubo una obra de gran magnitud justo en este punto, nuestra hipótesis es que el estado actual de la morfología de la cueva se debe a un gran derrumbe que desplomó el techo. La cueva, en su origen, estaría formada por una sala de medianas proporciones, en rampa descendente hacia el arroyo del Concejo, viva y con una gran profusión y diversidad de espeleotemas, a juzgar por la observación realizada tras la exploración.

Se entra a la cueva por la boca de entrada principal (de un metro de alto y dos metros de ancho) en descenso con una pendiente de 28º hasta encontrar dos posibles itinerarios, que forman un bucle. Numerosos clastos de mediano y gran tamaño se observan desde la entrada, consecuencia de los citados derrumbes.

El primero de ellos sigue el mismo rumbo de entrada, imposibilitando la progresión a los 5 metros aunque es posible conectar con la continuación de la cavidad por varios pasos estrechos que giran a la derecha (rumbo Este).

El segundo itinerario (que es el principal) realiza un giro



SECCIÓN DESARROLLADA



PLANTA

CUEVA DEL CONCEJO

0 3 6 9 12 15 18



Sala con mayor concentración y diversidad de espeleotemas de la Cueva del Concejo

hacia la derecha (rumbo Este) y llega hasta una galería con rumbo Noroeste por la que hay que arrastrarse, sorteando dos estrechos pasos semicirculares, principalmente el segundo de ellos, de 0,5 m de ancho y 0,3 m de alto. No obstante, el suelo terroso favorece el avance reptando. A partir de este punto aumentan las dimensiones de la cueva, pudiendo caminar de pie o erguido por un caos de rocas repartidas por la planta, fruto de los derrumbes.

Se llega hasta una especie de sala donde se observan la mayor cantidad de espeleotemas de la cueva, en especial una bonita columna de un metro de altura en la pared Norte, más o menos a mitad de la sala.

La cueva continúa unos metros más en dirección Oeste aunque la diaclasa existente acaba cerrándose y es intransitable. Sin embargo, si pasamos junto a la columna y otro grupo de formaciones (con cuidado de no romperlas) y giramos hacia el Norte-Noreste, accedemos a otra sala de medianas proporciones (8 m de largo, 2 m de ancho y 1,5 m de alto). El techo de esta sala es inestable en algunos puntos pues se observan numerosas fracturas notables.

En este espacio destaca una estalagmita en forma de cono triangular.

En el punto más al Oeste de la sala es posible continuar por el paso del martillo (de pequeñas dimensiones), tras el cual está la última sala de la cavidad. Este último espacio tiene 1,5 m de altura y destaca por la humedad existente, que se observa al bajar unos 3 m por un caos de piedras en lo que parece una especie de sumidero. Este punto de la cueva se encuentra próxima al nivel del arroyo del Concejo por lo que es muy posible que en época de abundantes lluvias se encuentre



Paso de reducidas dimensiones



Las formaciones están presentes en suelo y techo desde los primeros metros de la cueva

parcialmente inundado, según se puede deducir del barro observado en el fondo.

Hay algunos pasos estrechos por los que, practicando una ardua desobstrucción podría dar con una continuación de la cavidad. Sin embargo, las reducidas dimensiones de la cavidad así como su inestabilidad, hacen complicada la tarea.

Existe una gran cantidad de formaciones litogénicas desde el arranque de la cueva, tanto en el suelo (estalagmitas y columnas, una de gran belleza) como en las paredes (coladas, banderas) y techos (estalactitas).

En las visitas a la cueva por parte del G40 en 2013 y 2014, y fuera del estío, los espeleotemas de las primeras salas rezumaban agua de las filtraciones de lluvia.

Sin embargo, en las exploraciones posteriores realizadas por GEKO a final de verano en 2021 y 2022, la ausencia de humedad era total, a excepción de las dos últimas salas, donde sí se nota una mayor humedad, principalmente en el suelo.

En la entrada y durante los primeros metros de la cavidad, aparecen restos exógenos de diferente índole. A partir de este punto la cueva se mantiene bien conservada y esto es debido a la existencia de una gatera a partir de la cual se complica la progresión por la cueva, dando paso a la zona más técnica y solamente apta para personas con destreza en progresión por pasos estrechos.

Se observaron varios ejemplares de arácnidos, así como dos quirópteros de mediano tamaño.



Rincón vivo de la cueva con estalagmitas y estalactitas



El paso del martillo, que da acceso a la sala más profunda de la cueva, donde la presencia de humedad es notable

Cueva del Moro



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°02'11.3"N 4°32'04.6"W
Altitud	230 m.s.n.m.
Paraje	Arroyo del Concejo
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-16
CUCA	31058
Topominia	Cueva del Moro

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	13 m
Desnivel	6 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	Destrepe y trepada

OBSERVACIONES
- El acceso a la cueva pasa por un tramo de densa vegetación debido a la proximidad de la cavidad con el cauce del arroyo del Concejo
- En la zona más profunda de la cueva existe un pozo y una galería antrópica para la captación de agua que podría encontrarse inundada en época de lluvias abundantes
- La cavidad es citada desde inicios del Siglo XX en varias referencias bibliográficas

La boca de entrada, de 0,95 m de altura y un metro de anchura, está ampliada por la mano humana según evidencian las marcas de punteros en la pared. Se adentra en la caliza a través de un pequeño destrepe fácilmente ejecutable que da paso a una galería con sección ovalada y trazado zigzagueante descendente, cuya base se compone de tierra apelmazada con pequeñas piedras. Este primer conducto tiene una altura máxima de 3,6 m que va disminuyendo hasta llegar a 1 m en la zona más profunda, mientras que el ancho oscila entre 1,10 m y 1,40 m.

La galería se ve rematada con un pequeño pozo de tendencia circular de 1,20 m de diámetro que ha sido excavado antrópicamente para la captación de agua, que ha estado relleno del líquido elemento al menos hasta los 1,30 m (según indican las marcas de nivel de las paredes).

Desde el pozo, haciendo un recodo que forma casi un ángulo recto, se aprecia un intento de continuación de la galería que se cierra de manera inmediata y que se encuentra cubierta de agua.

Se observan algunos espeleotemas en forma de concreciones parietales acompañadas de incipientes banderolas.

Existe una referencia clara a la cavidad (ORTIZ et. al, 1981) que cita textualmente: *"Cueva en el arroyo del Concejo"*, además de ubicarla en un croquis. También es nombrada en el Catálogo de Minas de la Provincia de Córdoba (CARBONELL, 1925B).

GRUPO ESPELEOLOGICO G40

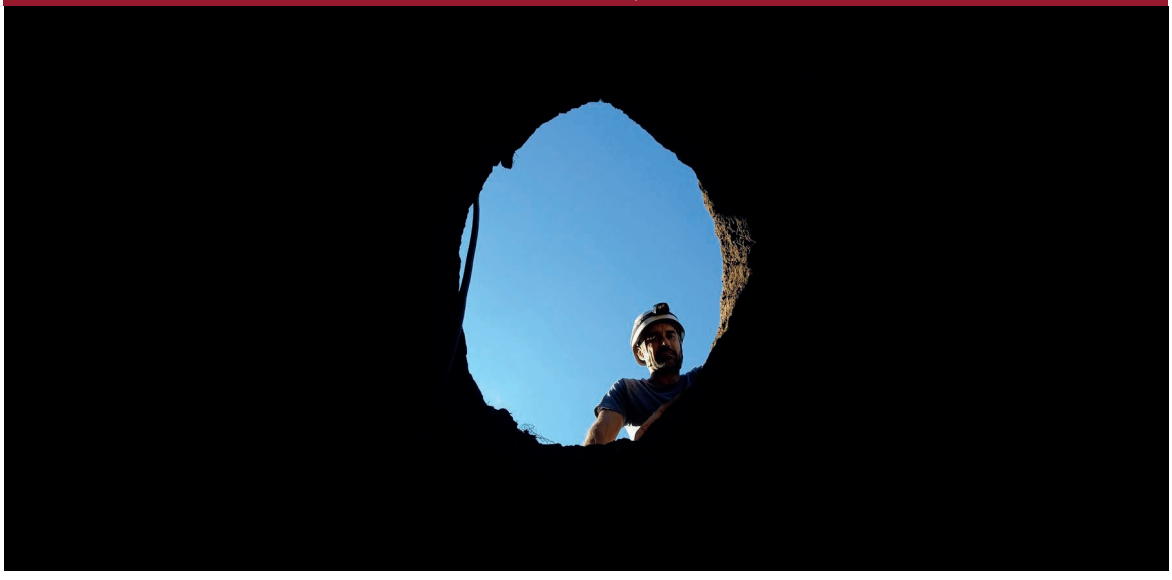
SECCIÓN



CUEVA DEL MORO

0 2 4 6 8

Similla del Concejo



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°02'09.6"N 4°32'01.7"W
Altitud	245 m.s.n.m.
Paraje	Los Marotos. Arroyo del Concejo
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-35
CUCA	31283
Topominia	Similla del Concejo

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	7,5 m
Desnivel	3 m
Material	Casco e iluminación TPV Mosquetón y cinta Cuerda de 10 m
Técnica	Progresión vertical

OBSERVACIONES
- A pesar de su escasa profundidad, se trata de una formación geológica poco frecuente en la zona pues no se conocen muchas simas en el término municipal. de Adamuz
- Posible desobstrucción

Se trata de una pequeña sima localizada en las calizas carboníferas, cuya boca se ubica en el suelo, de sección circular y con unas medidas de 0,5 m x 0,7 m.

Un pequeño pozo vertical de 2,5 m nos sitúa en el interior de la cavidad, consistente en una fractura de orientación Norte-Sur, de un metro de ancho, 1,1 m de altura y 5 m de desarrollo.

En el suelo, y bajo el pozo de entrada, existe un cono de derrubio formado por arrastre de tierra, piedras y ramas provenientes del exterior.

También se observan numerosos huesos de animales que, o bien habrían caído accidentalmente a la sima sin posibilidad de salir o bien alguien los arrojó intencionadamente.

Tras la exploración realizada por GEKO en 2022, el dueño de la finca ha taponado la sima con piedras y troncos para evitar caídas de animales o personas.

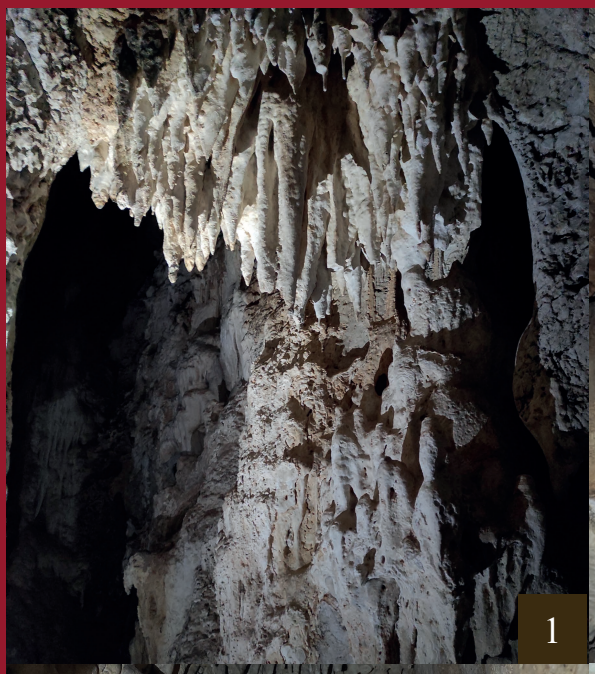
Algunos lugareños cuentan que esta cueva conectaba con la Cueva del Moro, localizada unos 80 m al Noroeste y en una cota inferior. Sin embargo, se trata de una leyenda pues se ha podido comprobar que no existe tal conexión ni hay indicios de que la haya habido nunca.

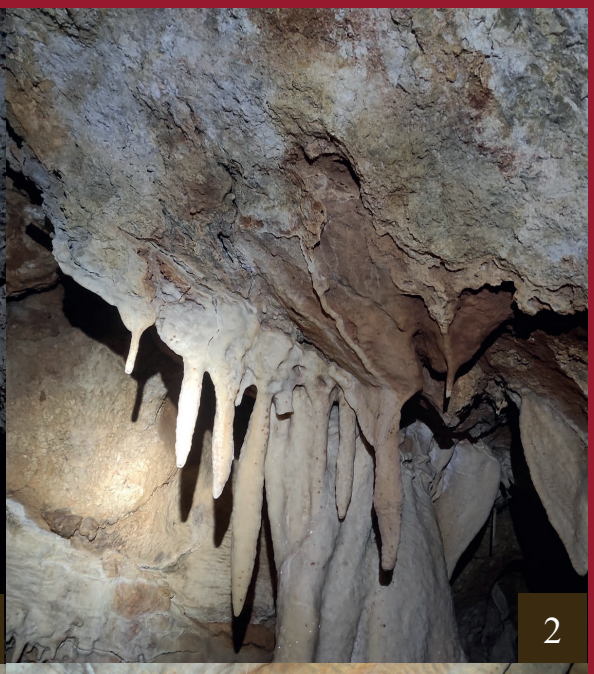
ALZADO DESARROLLADO

PLANTA

SIMILLA DEL CONCEJO

ESPELEOTEMAS
El arte del agua en las cuevas


1


2


3


4

1	Sima del GESAC. Coladas parietales y estalactitas de mediano tamaño de intenso color blanco en la sala Pedro Ruiz
2	Cueva del Concejo. Formaciones hidratadas en un sector activo de la cueva
3	Cueva del Búho 2. Rincón con profusión en espeleotemas
4	Cueva del Concejo. Estalagmitas y y banderolas dentadas con goteo de agua en época de lluvias

Cuevas de Adamuz

Zona Cañaveralejo

Cueva del Cañaveralejo



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Pública. Solicitar permiso al Ayuntamiento de Adamuz
Coordenadas	38°02'25"N 4°39'46.9"W
Altitud	289 m.s.n.m.
Paraje	Arroyo del Cañaveralejo
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-01
CUCA	30919
Topominia	Cueva del Cañaveralejo

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	105,7 m
Desnivel	8,2 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	Gateras y pasos estrechos

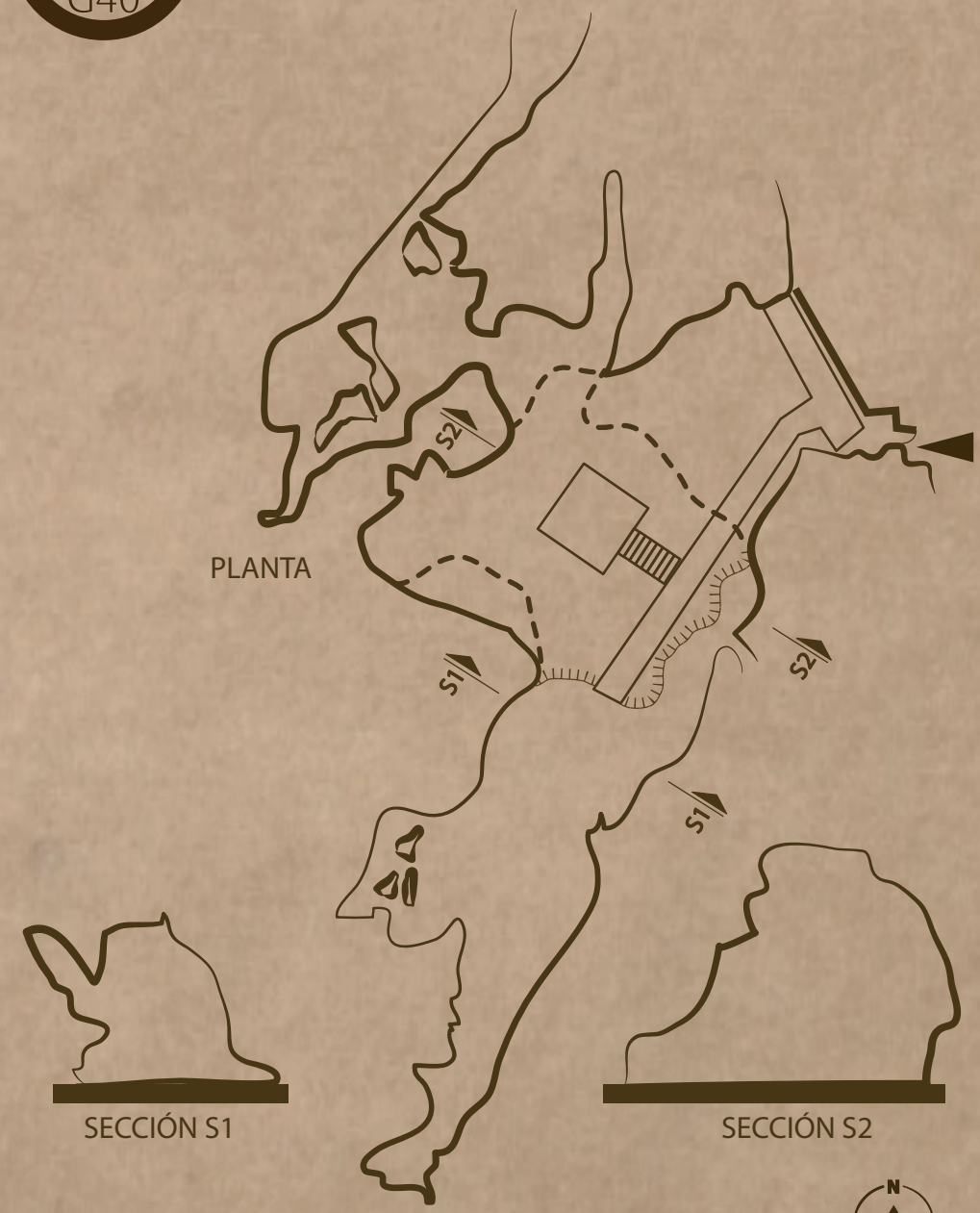
OBSERVACIONES
- Yacimiento Neolítico. Debido a su proximidad con la Cueva de La Serafina y la Cueva del Solapón, forma junto a ellas un área de interés arqueológico para el estudio de la Prehistoria Reciente en Adamuz
- El microclima reinante en el interior de la cueva es proclive para el crecimiento de especies vegetales como los musgos o los helechos
- Existencia de una colonia de murciélagos

Cueva natural con boca de entrada de grandes dimensiones: 7,5 m de ancho y 9 m de alto. Morfológicamente, su génesis se corresponde a una fractura inicial con orientación Noreste-Suroeste, muy afectada por porteriores procesos de disolución, reconstrucción parietal y derrumbe. Este último se aprecia claramente en los perfiles dejados por las catas arqueológicas, donde han aparecido grandes clastos, fruto de los movimientos gravitoclásticos que han sido rellenados en el transcurso del tiempo por aportes de pequeñas piedras, tierra infiltrada desde el exterior, restos de la erosión y descomposición de la roca caliza. Todo ello ha originado la inclinada rampa que podemos observar en la actualidad.

Una vez traspasada la verja metálica que protege el acceso a la cavidad, se avanza a cielo abierto por una trinchera natural entre bloques pétreos que nos deja en una hondonada que conforma el denominado "vestíbulo". De planta rectangular, esta sala tiene una superficie de 10,5 m x 16 m, con una altura máxima de 10,5 m. Presenta restos de coladas fósiles parietales y pavimentarias.

Una higuera, junto al resto de la vegetación existente, tamizan el paso de los rayos solares proporcionando frescor al interior.

El suelo es terroso, a excepción de la zona de derrubios de un muro elaborado a piedra seca que conserva en la actualidad un alzado máximo de 1,90 m.



CUEVA DEL CAÑAVERALEJO

Bajo la pared frontal del acceso al vestíbulo se halla la primera de las tres catas realizadas durante las sucesivas campañas de excavación arqueológica realizadas en el interior de la cueva. De forma cuadrangular, los cortes de la misma se encuentran deformados por sucesivos desprendimientos de tierra. El vestíbulo sirve a su vez de distribuidor para dos zonas que se diferencian del mismo que se describen a continuación.

SECTOR NORTE

Alineada con la pared derecha (Norte), un muro natural formado por grandes clastos desprendidos precede a una galería de escasa altura y que, con rumbo Noroeste, nos introduce en una pequeña sala.

Nos encontramos en el punto más activo de la cueva, con las paredes hidratadas, una vistosa colada parietal, espeleotemas en proceso de formación y un goteo de agua constante que crea zonas con barro en el suelo. Esta sala tiene una planta de tendencia rectangular de unos 7 m x 5 m y un techo que alcanza los 3,70 m, si bien en algunos puntos de la sala este valor baja drásticamente de tal forma que suelo y techo llegan a tocarse.

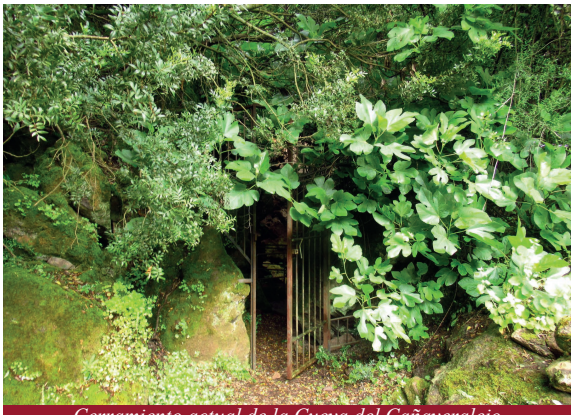
Hacia el Noreste, dos gateras descendentes conectan con una galería de pequeñas dimensiones en la que no es posible colocarse erguido. Vuelven a aparecer coladas parietales, además de algunos microgorus en su base. Al fondo, la galería se bifurca en dos ramales de 2 m, formando una "Y". A media altura de dicha sala arranca un paso complicado que nos introduce en un habitáculo superior con techo abovedado, planta circular de 1,3 m de diámetro y 1,9 m de altura. Se progresa hacia el mismo a través de una delgada plancha estalagmítica ascendente.

SECTOR SUR

Siguiendo la línea de la fractura inicial, y pegada a la pared Este del vestibulo, arranca una galería en rampa acendente (20º de inclinación) de unos 15 m de longitud. En ambas paredes quedan los huecos de las otras dos catas arqueológicas. Una vez arriba, el techo baja hasta una altura media



Interior de una de las salas de la Cueva del Cañaveralejo, con unas vistosas coladas parietales (Imagen: Emilio Carrillo)



Cerramiento actual de la Cueva del Cañaveralejo



Una de las catas arqueológicas existentes en la cueva

de 1,6 m y la galería continúa 8,40 m de manera levemente descendente, con una anchura de unos 2,2 m y finalizando en un habitáculo circular abovedado de 2,3 m de diámetro.

A parte de la higuera y el tocón de otra que existió en su día y zarzas en la misma entrada, la incidencia de la luz solar en gran parte de la cavidad hace que nos encontramos con el musgo que recubre las piedras del muro del vestíbulo y líquenes en algunas zonas de las paredes.

Se observan a simple vista varios ejemplares de isópodos (cochinillas), mosquitos, polillas y arañas, además de 3 pequeños murciélagos, aunque los restos de guano evidencian la existencia de una colonia superior a la actual. Así lo muestran los resultados de estudios de seguimiento de fauna cavernícola realizados (JUNTA DE ANDALUCÍA, 2009; JUNTA DE ANDALUCÍA, 2011), que indican que en 2003 existía una colonia de 160 murciélagos, reduciendo drásticamente esa cantidad hasta 14 en el año 2009. Sin embargo, en 2011 la colonia se recuperó y se pudieron contabilizar hasta 230 quirópteros.

La Cueva del Cañaveralejo ha sido visitada de forma anónima por lugareños que, con un afán aventurero, se adentraban en la misma. Es el caso de un grupo de jóvenes adamuceños que entre 1961 y 1965 exploraron la cueva en varias ocasiones. En una de ellas transportaron un gran foco desde el pueblo hasta la cueva y, al introducirlo por una de las gateras quedaron fascinados por las formaciones que vieron en la que ellos denoninaron “Sala de Los Encajes”. Recuerdan que en la cueva existía una gran colonia de murciélagos.

En el año 1963, GEJAM realiza la primera exploración oficial de la cueva, donde ya es citada como Yacimiento Neolítico de relevancia en el contexto de la Sierra Morena Cordobesa (PEREJÓN & MEDIAVILLA, 2015):

“Descubrimiento de un yacimiento neolítico en la Cueva del Cañavelarejo en Adamuz. Invitado el Grupo por el señor Jareño, alcalde de Adamuz, realizó el día 11 de julio de 1963 la explo-



En la actualidad, una pequeña de murciélagos habita la cueva



El microclima reinante en el interior de la cueva es proclive para el crecimiento de musgos, helechos y una gran higuera que custodia la entrada

ración de la Cueva del Arroyo Cañaveralejo, a corta distancia del pueblo y excavada en caliza carbonífera. La exploración se llevó a cabo por los señores Retamosa y Bernier, con los miembros del Grupo, señores Perejón, Sierra, Magariños, Mediavilla, Fernández [Delgado] Polaina, Liso, Fortea y Navarro.

En un suelo completamente revuelto en busca acaso de minerales o tesoros se encontraron tres piezas de finísimas cuchillas de sílex, junto con abundancia de cerámica negra y rojiza, asas de pezones y de taladro, unas verticales y horizontales, piezas típicas más restos de sílex y de cuarcitas, así como un trozo de cerámica incisa en adorno vertical.

Dado el vaciadero urgente que existe a la entrada de la gruta, esta cueva de caracteres típicos del neolítico, podría suministrar muchísimo material análogo con la excavación de este vacie [vaciado]. Su valor es sumamente importante por ser el primer yacimiento espeleológico neolítico existente hasta ahora en la orilla derecha del Guadalquivir, extendida culturalmente hacia la meseta, lejana por lo tanto a la zona clásica meridional de las cuevas malagueñas, granadinas y almerienses, extendida a nuestra provincia, por las análogas estaciones prehistóricas de los Mármoles, Zuheros y la ultimísima descubierta por el Grupo, la de la Murcielaguina, en Priego".

Algunos años más tarde, miembros de los grupos cordobeses GEC, GEAC y GULMONT realizaron conjuntamente un estudio más detallado en el cual se recogen datos espeleológicos, arqueológicos, geológicos y biológicos, además de planos topográficos (DIARIO CÓRDOBA, 1970). Así describían a la Cueva del Cañaveralejo:

"Dicha caverna en su boca de entrada de 4,5 x 7; ésta presenta su suelo parcialmente cubierto de fragmentos calizos que descansan sobre un manto de tierra oscura muy rica y que constituye un primer escalón; en el segundo, la tierra cambia de tonalidad y disminuye gradualmente en espesor, hasta quedar al descubierto la caliza carbonífera subyacente en el interior de la galería principal.

Su topografía nos presenta a ésta con difíciles bifurcaciones en gateras de escasas dimensiones y una galería sifonada, ocasionada por una fuerte presión del agua bajo una capa mpermeable.



En el vestíbulo, donde se cuelan los rayos de luz entre la vegetación que desde el exterior la resguarda, proliferan los musgos y hepáticas, propiciando un tapiz de color verde que lo cubre todo

Cueva en periodo de calcificación, con escasas concreciones en su recorrido principal, dejando bajas formaciones destrozadas parcialmente por mano humana."

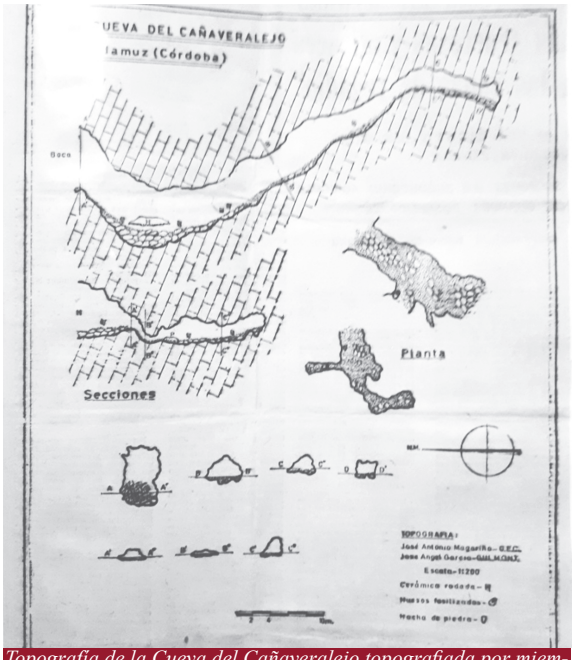
En la Cueva del Cañaveralejo, a diferencia de otras cavidades cercanas a núcleos de población y de fácil acceso y recorrido interno, no se observa excesiva degradación antrópica. No obstante, ha recibido numerosas visitas por parte de personas anónimas, sufriendo multitud de expolios arqueológicos hasta su cerramiento en 2006.

Desde el punto de vista arqueológico, son varios los artículos dedicados exclusivamente a la cueva como Yacimiento Prehistórico (BERNIER, 1962; GAVILÁN, 1985; JABALQUINTO Y MARTÍN, 2019).

También se han publicado estudios interdisciplinares (MARTÍN, 2007) o geomorfológicos y paleontológicos, en los que se realiza una aproximación a la génesis y evolución cuaternaria sufrida por la cueva (RECIO Y LÓPEZ, 2007).



Progresión por una de las gateras que da acceso a las salas interiores de la Cueva del Cañaveralejo



Topografía de la Cueva del Cañaveralejo topografiada por miembros del GEC y del GULMONT en el año 1970



El agua es protagonista en muchos puntos de la cueva, erosionando la roca caliza y dejando rastros pavimentarios de su paso

Según los últimos estudios arqueológicos llevados a cabo por el Área de Prehistoria de la Universidad de Córdoba (JABALQUINTO, 2021), la cueva se emplea como lugar de hábitat humano durante el Neolítico, la Edad del Cobre y la Edad del Bronce. Posteriormente fue reutilizada en ocupaciones fugaces, hacia el final de la Edad del Hierro. En estas investigaciones se han obtenido artefactos cerámicos de gran calidad, como una pequeña ollita de cuello corto y cuerpo globular con decoración que aporta una cronología del VI milenio a.n.e.

Cueva del Solapón



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°03'12.5"N 4°33'03.1"W
Altitud	403 m.s.n.m.
Paraje	Mesa de Matamoros
Geología	Caliza Terciaria (Mioceno)

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-05
CUCA	30974
Topominia	Cueva del Solapón

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	8 m
Desnivel	0 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	-

OBSERVACIONES

- La cavidad está catalogada en la base de datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía como yacimiento neolítico en la tipología de asentamiento. Además, debido a su proximidad con la Cueva de La Serafina y la Cueva del Cañaveralejo, forma junto a ellas un área de interés arqueológico para el estudio de la Prehistoria Reciente en Adamuz

- Estupendas panorámicas desde la entrada

Al pie de un farallón de calcarenita y bajo cornisa, se proyecta un abrigo cuyas proporciones alcanzan 7,70 m de profundidad, 25 m de anchura y 8 m de altura. Muy antropizado, de su acondicionamiento destaca un muro adaptado a la plataforma geológica, cerrándose totalmente y dándole un carácter semihipogeo para utilización como vivienda de carácter rural. Junto a otros detalles constructivos de su entorno inmediato, crea un conjunto etnográfico.

La obra se levanta con aparejo de mampostería, usando piedras del terreno unidas con un mortero rojizo. El revocado se remata con varias manos de una cal del mismo color, lo que nos indica, además de preocupación por el mantenimiento de la vivienda, un prolongado uso de la misma. Tres vanos asaetados, que hacen las veces de puerta y ventanas, se abren al exterior.

El interior lo constituye un espacio diáfano con paredes y muros encalados y suelo homogeneizado para mejor hábitat. Se diferencia en dos sectores: el de uso humano, en el que destaca una plataforma con solería de lajas donde se ubicaría el hogar y el de estabulación para ganado, con abrevadero y pesebre alargado.

Se observa en superficie un fragmento de cerámica a mano y restos de utillaje lítico, de posible origen prehistórico.

En la Mesa de Matamoros se citan dos cavidades: Cueva del Jalacón y otra cueva (ORTIZ et al., 1981), siendo muy probable que una de ellas sea la que nos ocupa.

GRUPO ESPELEOLOGICO G40

CUEVA DEL SOLAPÓN

PLANTA

NIVEL SUPERIOR

R0.70

R1

S1

S1

SECCIÓN (S1)

0 5 10 15 20

Cueva de La Serafina



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°02'51.4"N 4°33'16.7"W
Altitud	385 m.s.n.m.
Paraje	Mesa de Matamoros
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-10
CUCA	30996
Topominia	Cueva de La Serafina, Abrigo de La Serafina

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	8 m
Desnivel	2 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	-

OBSERVACIONES

- La cavidad está catalogada en la base de datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía como yacimiento neolítico en la tipología de asentamiento. Además, debido a su proximidad con la Cueva del Solapón y la Cueva del Cañaveralejo, forma junto a ellas un área de interés arqueológico para el estudio de la Prehistoria Reciente en Adamuz.

Nos encontramos ante una cueva natural de origen kárstico y 8 m de desarrollo. Una trinchera natural de dos metros nos deja en la boca de entrada, situada en la pared y de tendencia rectangular (0,55 m de anchura y 1,50 m de altura). El umbral da paso a una galería ligeramente descendente de 2,20 m, cuyo ancho es de 1,1 m y 2,7 m de altura máxima. Sobre ella se abren dos estrechas chimeneas: la derecha se ciega y la izquierda conecta con el exterior tras un giro, dejando penetrar la luz solar.

Terminado el pasillo, un pequeño escalón nos adentra en la única sala que compone la cavidad, dibujando una planta ligeramente ovalada con una superficie de 12 metros cuadrados. De paredes arqueadas y techo abovedado, la sala alcanza una altura de 4,40 m. En su parte superior se abre un pequeño hueco que en su momento llegaría hasta la superficie, si bien se encuentra cerrado en la actualidad por un relleno brechificado de tierra y cantos.

Hídricamente inactiva, posee algunas coladas parietales que soportan alguna banderola.

Se observaron fragmentos de cerámica a mano en las cercanías de la cueva, de posible cronología prehistórica.

Existe una referencia a la llamada Cueva de Los Peralta en la finca de La Serafina (ORTIZ et al., 1981), que podría tratarse de la misma aunque no se ha podido confirmar.

GRUPO ESPELEOLOGICO G40

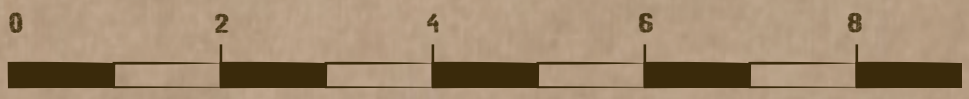


PLANTA



SECCIÓN

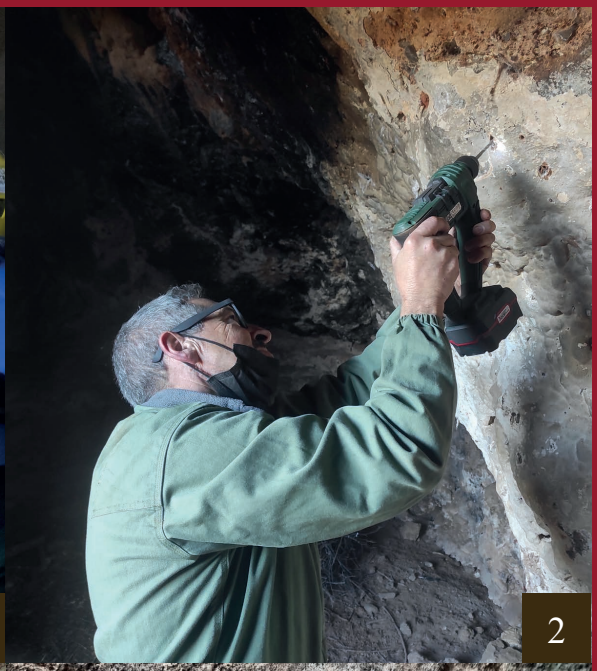
CUEVA DE LA SERAFINA



Marcaje y Siglado
La identificación de las cuevas



1


2



3



4

1	Cueva de La Serafina. Proceso de colocación de llavero NFC junto a chapa identificativa
2	Cueva del Solapón. Uso del taladro para la creación de orificios donde se fijará la placa identificativa
3	Cueva del Concejo. Perforación de la pared rocosa para la colocación de la placa identificativa
4	Cueva Vicente. Placa identificativa colocada, junto a llavero de lectura NFC

Cuevas de Adamuz

Zona Guadalmellato

Cueva de Los Carneros



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	No disponibles
Altitud	384 m.s.n.m.
Paraje	Los Conventos
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-30
CUCA	31256
Topominia	Cueva de Los Carneros Cueva de Los Conventos Cueva de S. Zoilo

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	85,5 m
Desnivel	12 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	Destrepes y trepadas Pasos estrechos y gateras

OBSERVACIONES
- La cueva presenta evidencias de ocupación continua durante distintos periodos históricos
- El paraje en el que se encuentra la cueva posee una belleza singular
- Existe una colonia de murciélagos que suelen hibernar en la parte más profunda de la cueva

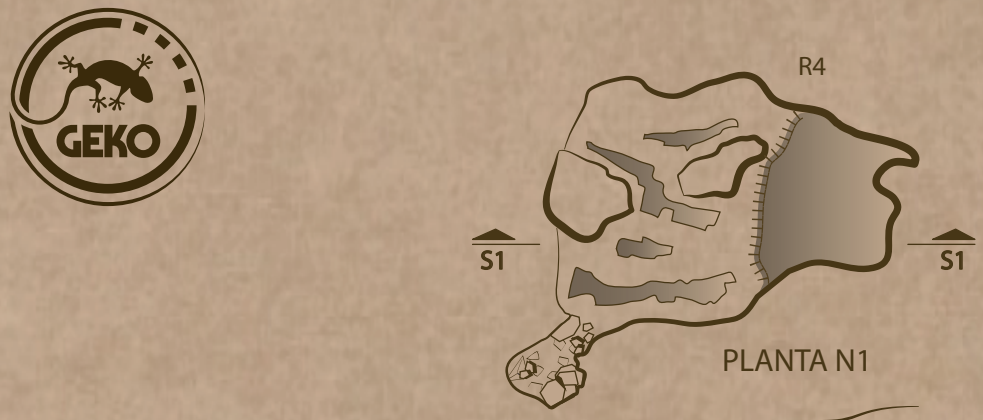
La boca principal de entrada se sitúa en la base de una pared de roca caliza, tiene una sección triangular y sus dimensiones son: 1,3 m de anchura y 3,2 m de altura.

Con dirección Este, arranca un pasillo (cuyo valor máximo tanto de anchura como de altura es 3 m) que a los 7 m de recorrido se convierte en una amplia sala de unos 10 m (largo) x 15 m (alto) x 6 m (ancho). Esta apertura se produce hacia el Norte, donde se ubican dos balcones que hacen las veces de entradas accesorias a la cavidad. En esta sala, la luz solar penetra en su totalidad en la cueva, no siendo necesaria iluminación artificial.

Continuando el pasillo o galería que traemos desde la entrada, se inicia el cavernamiento propiamente dicho, esto es, donde la luz natural no accede y, ahora sí, son necesarios los frontales o linternas. En este punto la altura llega hasta los 6,7 m y la anchura media es de 4,4 m. A unos 4 m nos encontramos con un cruce de caminos:

Si tomamos la galería de la izquierda (rumbo Norte) llegaremos hasta el sector de los balcones, desde los cuales se pueden contemplar unas vistas extraordinarias del paraje próximo a la cueva.

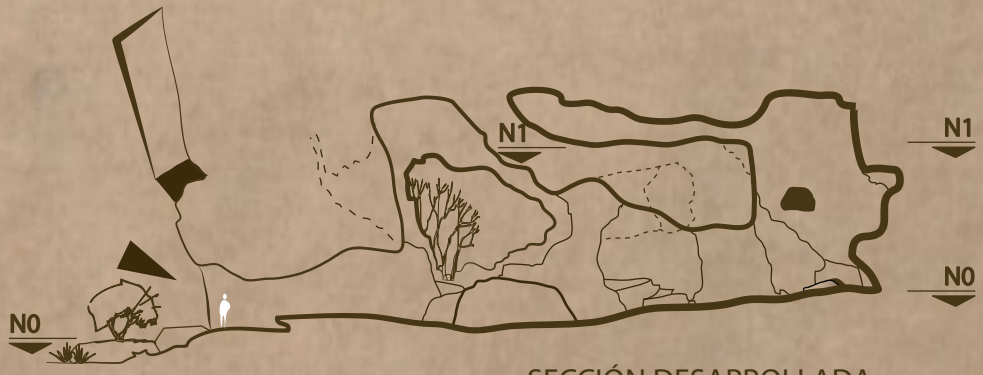
Siguiendo el rumbo que traemos desde la entrada por el citado pasillo, la cueva avanza unos 8 m más hasta llegar al punto más distal, en el que hay otros dos posibles itinerarios: el primero de ellos requiere del uso de las manos para trepar hacia los niveles superiores de la cueva, situados



PLANTA N1

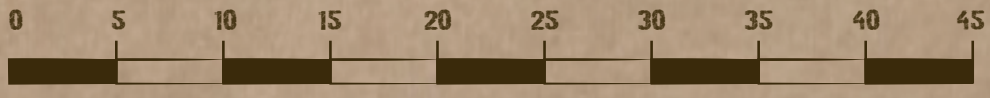


PLANTA N0



SECCIÓN DESARROLLADA

CUEVA DE LOS CARNEROS





Vista de la zona de balcones desde el interior de la cueva



La cueva posee altos techos en los que se cobijan murciélagos

por encima de los techos de la sala principal. El segundo itinerario se localiza en la pared Este y se trata de una pequeña oquedad (0,8 m x 0,9 m) a 4,7 m del suelo a la que se llega tras una fácil trepada y que da acceso a una pequeña sala de de 3,5 m de altura, 1,1 m de anchura y 7 m de longitud. Esta galería también comunica con el sector de los balcones.

En 2009 existía una colonia de 30 murciélagos (JUNTA DE ANDALUCÍA, 2009). Sin embargo, en las visitas realizadas a la cueva en 2022 la cantidad de ejemplares observados no ha llegado a la decena.

Se han podido observar varios fragmentos cerámicos de diferente cronología: Prehistoria Reciente, Época Romana, Edad Media, Época Califal y Edad Moderna, lo cual evidencia una ocupación de la cueva continua en el tiempo. No obstante, no hay evidencias de la existencia de grandes núcleos poblacionales.

Son numerosas las alusiones a esta cueva en diferentes publicaciones, algunas de las cuales se citan a continuación por orden cronológico:

"Este monasterio distaba treinta millas y algo más de Córdoba, fundado en una horrible soledad, sobre el sitio donde hoy está San Francisco del Monte, junto al cual se mantiene una cueva que, como el antiguo, mantiene el nombre de San Zoilo. Allí se fue Uvistremundo, huyendo propiamente del mundo, pues vivía como fuera de él en tal desierto". (FLOREZ, 1753)

"Poco más de treinta millas de Córdoba, por la parte del Norte [...] estuvo situado un célebre monasterio llamado San Zoilo Armilatense [...] En el paraje que ocupó, se ven aun rastros de edificio y una cueva notable que conserva todavía el nombre de San Zoilo". (DE LAS CASAS, 1839)



Puerta natural que separa los dos balcones de la cueva

"á 1 legua larga al SO. por bajo de la altura de Jesus se ve el estinguido conv. de S. Francisco del Monte [...] , dist. una milla del ant. monast. de S. Zoilo Armilatense: estuve este sit. en un cerro muy áspero [...] que cría buena pesca en un remanso por bajo de la cueva llamada de S. Zoilo". (MADOZ, 1845)

"Cueva de San Zoilo. T. M. de Adamuz || T. G. Caliza carbonífera". (PUIG Y LARRAZ, 1896)

"Los monasterios antiguos solían utilizar como celdas las cuevas que en aquellos contornos hubiera, y esto aconteció con el Armilatense; pues cerca del emplazamiento que se le supone, todavía se conserva una hermosa cueva, que viene a confirmar la existencia del monasterio en aquel lugar, pues lleva el nombre de San Zoilo, no porque dicho santo la habitase, sino por haber formado parte de aquel monasterio". (CASTEJÓN, 1926).



Espeleólogos realizando la topografía de la cueva



Uno de los dos balcones existentes en la Cueva de Los Carneros, con unas vistas espectaculares

Mina de Los Conventos



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	No disponibles
Altitud	300 m.s.n.m.
Paraje	Los Conventos. Arroyo de La Calderuela
Geología	Pizarra

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-33
CUCA	31275
Topominia	Mina de Los Conventos

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	31,1 m
Desnivel	2,1 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	-

OBSERVACIONES
- Posible desobstrucción en el fondo de la mina, si bien se desaconseja su práctica debido al peligro de derrumbe
- Existe une pequeña colonia de murciélagos

Mina de extracción de mineral localizada junto a un camino paralelo al arroyo de la Calderuela y bajo una higuera. El acceso se realiza por una boca de entrada de un metro de altura y 0,8 m de anchura, parcialmente taponada debido a una acumulación de tierra.

Se compone de una única galería que arranca con rampa descendente en los primeros 2,5 m, adentrándose en la roca pizarrosa con rumbo 217º. Tras la rampa, y siguiendo el mismo rumbo, la mina desarrolla 24 m más, con una sección uniforme (1,17 m de ancho y 1,61 m de alto).

Durante los primeros 7 m de galería el desnivel es inapreciable y a partir de aquí se inicia una leve rampa ascendente de pendiente suave (entre 5º y 10º) durante los siguientes 17 m, donde un posible derrumbe ha obstruido la mina impidiendo su continuación.

Una oquedad de menos de medio metro de altura permite asomarse para comprobar que, tras unos 5 metros más impracticables, la mina parece finalizar.

Se observan 5 ejemplares de quirópteros de pequeño tamaño. No se observan restos arqueológicos.

Se citan varios yacimientos minerales de hulla o carbón mineral en la finca de Los Conventos (CARBONELL, 1925B), si bien no se ha podido precisar si alguno de ellos hace referencia a esta galería.

MINA DE LOS CONVENTOS

Cueva del Caracol



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°02'19.6"N 4°38'58.5"W
Altitud	361 m.s.n.m.
Paraje	Huerta de Millante
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-02
CUCA	30938
Topominia	Cueva del Caracol, Cueva de Las Palomas, ¿Cueva de Millante?

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	62 m
Desnivel	19 m
Material	Casco e iluminación Rodilleras y coderas Cuerda de 10 m (opcional)
Técnica	Destrepes y trepadas Pasos estrechos y gateras

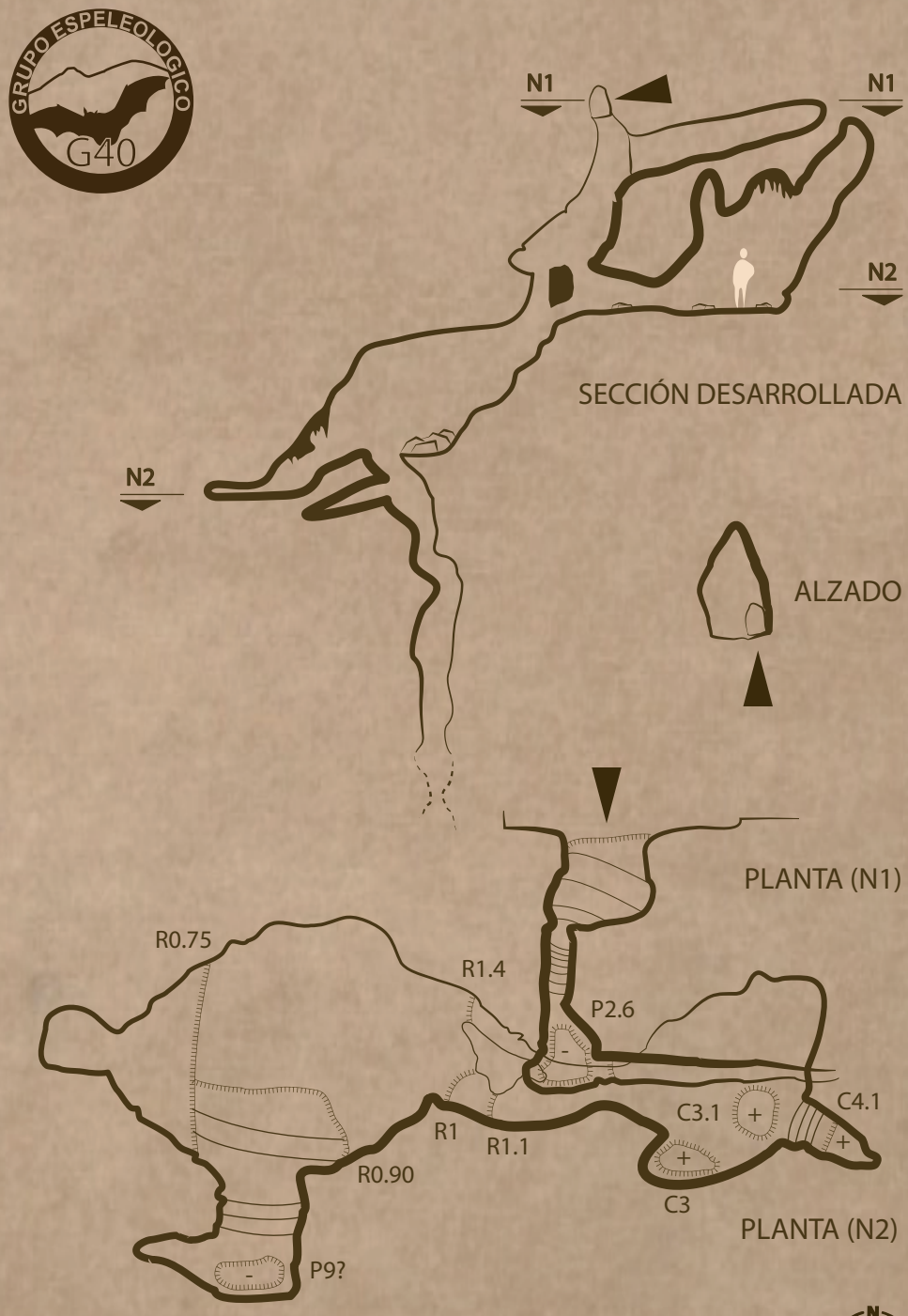
OBSERVACIONES
- En la cabecera del pozo de entrada se pudo observar un spit oxidado, señal de que la cueva fue explorada en el pasado
- Existencia de extraños espeleotemas, no presentes en otras cavidades de la zona

La cueva se ubica justamente al pie de un farallón rocoso calizo y a escasos metros de la Cueva de Millante. Previamente a la entrada en sí, nos encontramos con una trinchera natural en la boca de 3 m de longitud y 1,73 m de anchura.

Al fondo de la citada trinchera y pegada al suelo, se abre una boca ovalada de 0,5 m de ancho por un metro de alto. Una pequeña galería con suelo de tierra por la que hay que reptar nos adentra en las calizas carboníferas de forma perpendicular al tajo. Tras 3,6 m y un resalte en descenso de 1,24 m, aparece a nuestra izquierda (Este) una segunda galería, aunque impracticable para una persona y que conecta con las cotas más bajas de la cavidad. De sección ovaloide de entre 25-40 centímetros, el distanciómetro láser alcanza a tomar en la misma una longitud de 4,95 m.

Bajo nuestros pies, arranca un pozo vertical de 6 m de profundidad. Aunque no es necesario el uso de cuerdas para afrontar su descenso (se puede realizar destrepando), se recomienda el uso de la misma como medida de seguridad. A mitad del pozo se hace pie en un puente de roca donde aparecen dos posibles continuaciones. Para seguir progresando tomamos el paso más estrecho pues a pesar de ello tiene una ejecución menos compleja.

En la base del pozo el itinerario se bifurca: si nos giramos hacia la entrada bajo la vertical, nos adentramos en una pequeña sala sin apenas inclinación, con suelo de tierra y pequeñas piedras desprendidas de sus paredes y techo.


GRUPO ESPELEOLOGICO
G40
N1
N1
N2
SECCIÓN DESARROLLADA
N2
ALZADO
PLANTA (N1)
R0.75
R1.4
P2.6
C3.1
C4.1
R1
R1.1
R0.90
C3
PLANTA (N2)
P9?
N
CUEVA DEL CARACOL
0
8
16
24
28



El descenso del pozo de entrada es recomendable realizarlo con la ayuda de una cuerda para una mayor seguridad

En varios puntos de la sala parece que existen progresiones ascendentes, sin embargo se ciegan.

Si una vez en la base del pozo continuamos de frente (Oeste), encontramos en nuestro camino un gran bloque encajado entre el techo y el suelo. A derecha e izquierda del mismo, un destrepe de 4 m (de más fácil ejecución por la izquierda) nos deja en la zona más amplia de la cueva. Se trata de una segunda sala con planta de tendencia circular cubierta de clastos de mediano tamaño.

Si tras el destrepe seguimos de frente, tras una corta rampa accedemos a un habitáculo rectangular de 2,20 m por 1,50 m de diámetro, con indicios de haber estado recubierto de agua durante un largo espacio de tiempo, a juzgar por las marcas del nivel freático observadas en las paredes. Si a la bajada del citado destrepe giramos a la izquierda (Sur), una rampa a modo de embudo culmina en un paso estrecho y vertical tras el cual continúa una rampa descendente meandriforme. La galería culmina en un bloque empotrado tras haber recorrido unos cinco metros más de desarrollo.



Se recomienda el uso de rodilleras y coderas en esta cueva

Los espeleotemas que más abundan a lo largo de la cueva son las formaciones coralinas de pequeñas dimensiones que cubren algunas zonas de la pared, fundamentalmente en la segunda sala aunque también proliferan las banderolas.

A la bajada del pozo y a mano derecha (Norte) se observa una concentración de pequeñas estalactitas y columnas con escasa presencia en el resto de la cueva.

En cuanto a la espeleogénesis y, a diferencia las cavidades existentes en otras zonas de la provincia (como es el caso de las Sierras Subbéticas Cordobesas), la Cueva del Caracol no está originada por una fractura sino por disolución. Este hecho ha provocado una discontinuidad en sus paredes que huyen de las formas planas para dar paso a las oquedades, resaltes caprichosos, protoconductos, ventanas y chimeneas impracticables, donde el agua ha dejado impresas pequeñas coladas parietales o sin continuidad.

En varias zonas, los relieves originados por la disolución han sido recubiertos por las coladas pa-

rietales, dejando tras de sí extrañas formaciones.

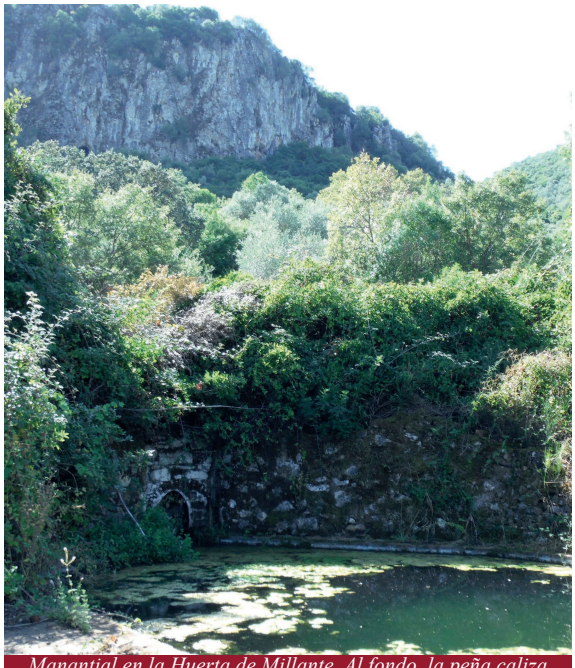
En la primera sala se hallaron excrementos de pequeños mamíferos y, aunque en dos puntos de la cavidad se observaron restos de güano en escasa proporción, no se advierte presencia alguna de quirópteros. En cambio, se observa una gran cantidad de mosquitos, principalmente en el acceso y en la galería inicial, además de polillas, arácnidos y opiliones.

En la pared izquierda (Este) de la entrada a la cueva se conserva el agujero de un barreno y las marcas de varios ya detonados que han descarnado las paredes llegando hasta la misma boca.

El objetivo a conseguir con dicha práctica (propia de cantería o minería) podría haber sido el de la extracción de piedra caliza para la construcción de la cercana Presa del Guadalmellato (REDONDO, 2011).

En la primera sala se encontaron varios fragmentos cerámicos de una misma pieza realizados a torno, con apariencia de ser de Época Moderna y formar parte de un mismo recipiente.

Una referencia bibliográfica apunta que de las cuevas existentes en la zona, *"la más notable es la de Millante, muy extensa y muy profunda"* (PUIG Y LARRAZ, 1896). En principio podría referirse al abrigo anexo, de grandes dimensiones, si bien no es extenso y profundo, característica que sí posee la Cueva del Caracol. En cualquier caso, no se puede asegurar si la cueva a la que hace alusión la cita era alguna de estas dos.



Manantial en la Huerta de Millante. Al fondo, la peña caliza donde se ubican la Cueva del Caracol y otras cavidades



Sala de mediano tamaño en la Cueva del Caracol



Curiosos espeleotemas en una zona activa de la cavidad



Espeleotemas cubiertos de mosquitos, abundantes en la cueva

Cueva de Millante



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°02'19.6"N 4°38'57.9"W
Altitud	361 m.s.n.m.
Paraje	Huerta de Millante
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-03
CUCA	30939
Topominia	Cueva de Millante, Cueva de Miñante, Cueva de Minguiante

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	24 m
Desnivel	6 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	-

OBSERVACIONES
- En las proximidades del abrigo se encontraron restos cerámicos de presunta cronología medieval andalusí
- Destaca la relevancia histórica del paraje de la Huerta de Millante, donde algunos autores aseguran que se erigió el original Monasterio de San Zoilo de Armillat

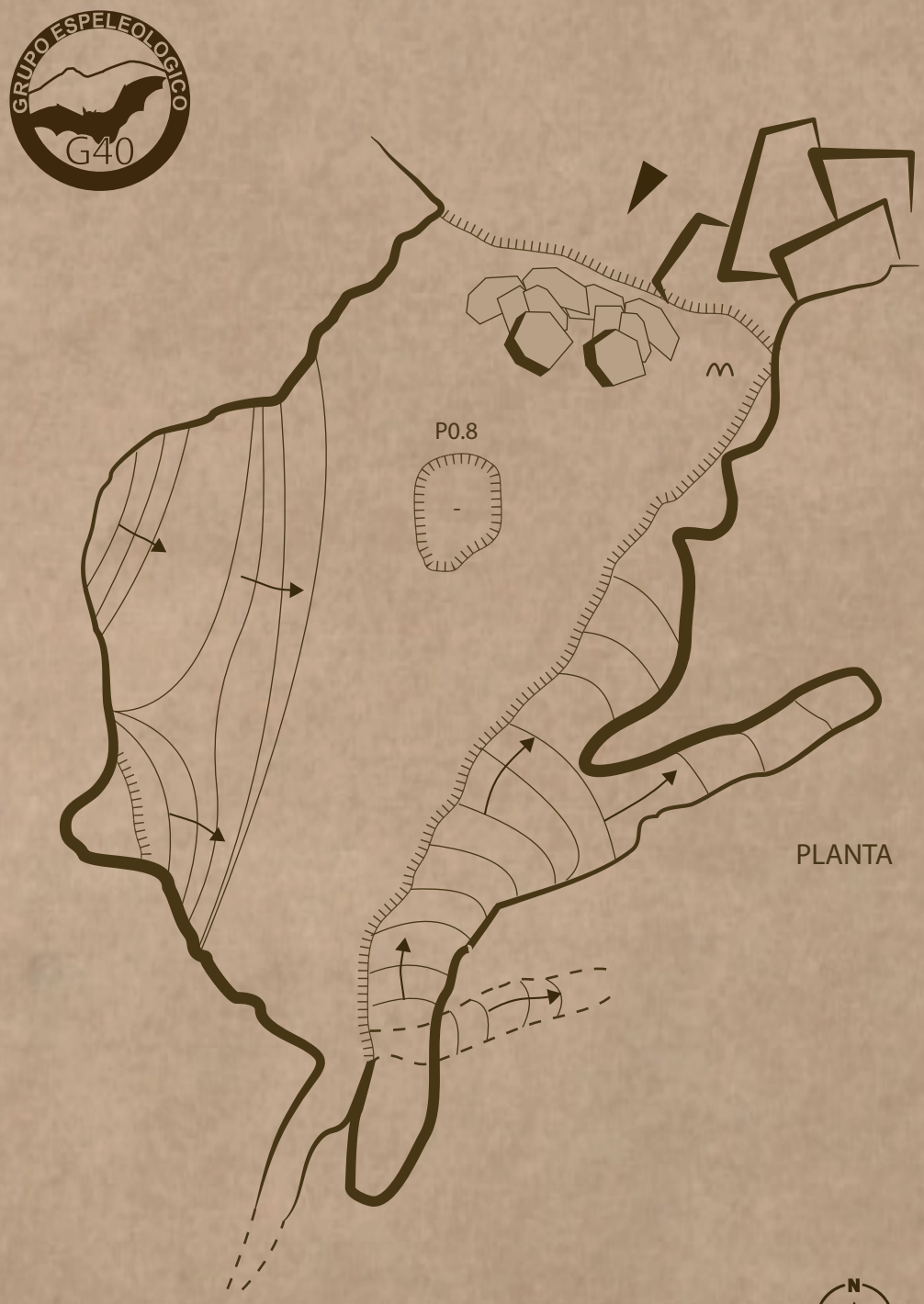
La boca de la cavidad se eleva 4,5 m sobre el pie de un farallón rocoso calizo, conformando un arco peraltado apuntado de 7,25 m de altura y 3,1 m de anchura media. Superado de forma escalonada sin gran dificultad el escarpe, una repisa nos introduce directamente al abrigo.

Según se avanza, la altura va aumentando progresivamente, alcanzando los 13 m en la zona más profunda a 6 m de la entrada. La planta, de tendencia rectangular, oscila entre los 3,10 m y 4,30 m de ancho. El suelo está formado por roca madre cubierta de humus y excrementos de aves mientras que las paredes están horadadas con orificios naturales, con la excepción de tres de pequeño tamaño. Pegada a la pared Este y, tras superar una subida de 1,40 m, arranca una pequeña galería que va ascendiendo hasta llegar casi a los 6 m de altura.

El único espeleotema existente lo constituye una colada parietal incipiente en la pared enfrentada al acceso.

Varios fragmentos cerámicos elaborados a torno existentes en el contorno inmediato de la cavidad nos hacen pensar en la utilización antrópica de la misma, remitiéndonos uno de ellos a una supuesta cronología medieval andalusí.

Otros dos hechos nos hacen pensar en un uso humano puntal: la formación de lustre en algunos puntos de las paredes provocado por un paso continuado de personas y la existencia de un agujero de origen natural pero con marcas de alteración antrópica.


GRUPO ESPELEOLOGICO
G40
P0.8
PLANTA
N
CUEVA DE MILLANTE
0 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Grieta Shivam



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38º02'17.5"N 4º38'53.4"W
Altitud	390 m.s.n.m.
Paraje	Huerta de Millante
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-20
CUCA	31174
Topominia	Grieta Shivam

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	6 m
Desnivel	9 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	Destrepes y trepadas Gateras y pasos estrechos

OBSERVACIONES
- La grieta tiene posibilidades de progresar, si bien es necesario practicar una desobstrucción
- Hay que prestar especial atención en el tránsito por la greita debido a la posibilidad de que alguno de los bloques encajados pueda desquebrajarse

La cavidad se localiza en el sector Sureste de uno de los peñones calizos de la Huerta de Millante, en una fractura en la roca madre.

Esta grieta deja expuesta una abertura de ancho de unos 0,45 m y se nos presenta de forma perpendicular, debido a un saliente existente en el peñón. Para acceder al interior de la grieta es necesario colocarse sobre unas rocas que se encuentran sobre el nivel del terreno.

La entrada está parcialmente bloqueada por unas rocas encajadas que aparentemente han caído desde cotas más altas. Sin embargo, es posible acceder a la fractura por un hueco que queda libre entre las rocas.

Se realiza un descenso de unos 4 m practicando oposición, ayudándose con los bloques encajados y superando resaltes. Al llegar a lo que parece la base, que coincide el nivel de tierra del exterior, se observa que el acceso se realiza por la mitad de la grieta. Los techos quedan a unos 7 u 8 m de altura y están formados por rocas sueltas y encajadas de grandes dimensiones, algunas superpuestas formando un pórtico. No se observan coladas ni concreciones, pues se trata de una grieta inactiva.

La grieta avanza unos 6 m y a lo largo de la progresión por la misma se encuentran algunos canales perpendiculares que permitirían la continuación si se realiza una desobstrucción.



SECCIÓN DESARROLLADA



PLANTA

GRIETA SHIVAM

0 2 4 6 8 10 12

Cueva de la Zarza



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38º02'17.5"N 4º38'53.4"W
Altitud	380 m.s.n.m.
Paraje	Huerta de Millante
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-34
CUCA	31282
Topominia	Cueva de la Zarza

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	6 m
Desnivel	9 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	Destrepes y trepadas Gateras y pasos estrechos

OBSERVACIONES
- El Sector La Fractura presenta una incógnita pendiente de exploración
- Presencia de estalactitas de pequeño y mediano tamaño en el Sector La Rampa
- Compleja localización y acceso, debido a la cantidad de vegetación existente

Fractura paralela al frontal de la pared a la que se accede por diferentes puntos de entrada próximos entre sí.

Sector La Rampa. El acceso se realiza por una trinchera natural de 0,5 m de ancho abierta al exterior que, con rumbo 150º y en rampa, inicia el cavernamiento a los 1,8 m, con una boca de entrada de 0,8 m de ancho y 0,5 de alto. Al final de la rampa se llega a lo que podría ser una pequeña sala circular de unos 4 m de diámetro en la que el sedimento acumulado en la planta deja al descubierto únicamente unos 20 centímetros de altura. Se puede observar un techo profuso en estalactitas de pequeño y mediano tamaño.

Sector La Zarza. Precedida de una gran cantidad de zarzas, la entrada tiene una anchura de 3 m y 1 m de altura máxima. Este sector desarrolla 2,5 m en dirección Sur. En la pared izquierda según avanzamos, una pequeña oquedad conecta, con rumbo 12º, con el sector de La Ventana.

Sector La Ventana. Ventana natural colgada en la pared de 0,3 m de ancho x 1,7 m de alto, situada 2 m por encima de la entrada al sector 1, a la que se accede realizando una trepada. Tras un destrepe de unos 3 m, nos adentramos en una fractura con rumbo 197º de unos 4 m de longitud. Un pequeño conducto localizado en la pared derecha según el sentido de progresión, conecta con el sector de La Zarza.

Sector La Fractura. En una cota superior existe una fractura que podría tener conexión con los demás sectores y que está pendiente de exploración.

CUEVA LA ZARZA

PLANTA

SECCIÓN (S1)

S1

S1

P2

ACCESO ZARZA

ACCESO RAMPA

ACCESO VENTANA

?

?

N

0 1 2 3 4

Abrigo de Millante



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°02'18.1"N 4°39'04.4"W
Altitud	392 m.s.n.m.
Paraje	Huerta de Millante
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-17
CUCA	31171
Topominia	Abrigo de Millante

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	7 m
Desnivel	1,5 m
Material	Casco
Técnica	-

OBSERVACIONES
- El paraje donde se ubica la cueva posee cierta relevancia histórica
- En las inmediaciones del abrigo se localizó una piedra granítica pulimentada de posible cronología prehistórica y que podría haber sido usada como machacador
- Los eremitas frecuentaron la zona y es muy posible que usaran el abrigo para buscar el silencio y el recogimiento

Pequeño abrigo situado en la base de un peñasco calizo, oculto debido a la abundante vegetación que le precede.

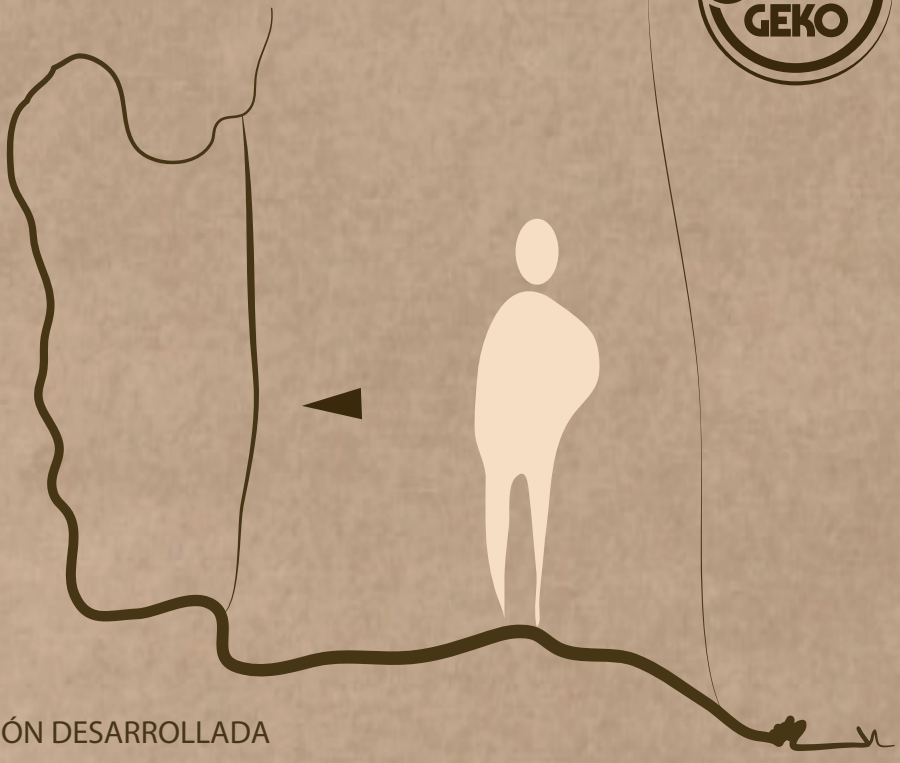
Aunque la apertura comienza a unos 7 m del punto más distal, la solapa o techo del mismo cobija únicamente los dos últimos metros, a los que se accede tras superar un resalte de un metro.

La anchura media del abrigo es de unos 3 m y la altura máxima de 4,4 m.

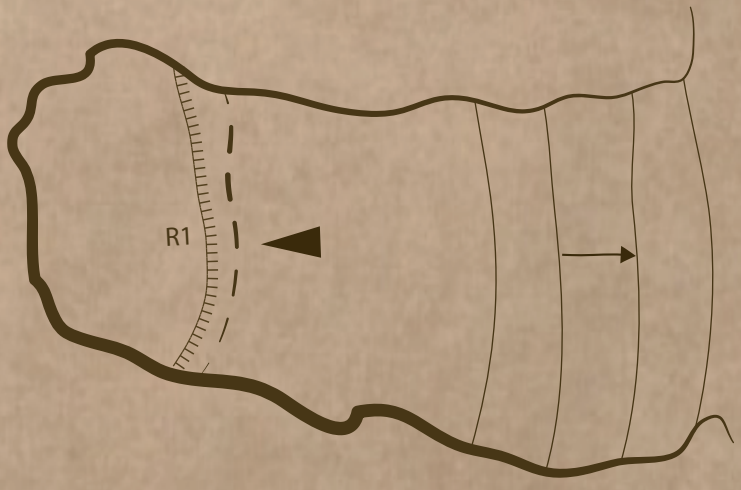
No se encontraron marcas antrópicas ni restos arqueológicos en su interior. Sin embargo, se observa una piedra pulimentada granítica (machacador) de posible cronología prehistórica a unos 10 metros del abrigo.

El paraje de la Huerta de Millante (también citado como Minguante o Miñante) es nombrado en varios textos en relación a la existencia de cuevas: *"Como á otro medio kilómetro se encuentra en dirección de Poniente unos peñones muy altos, llamados Peñas rubias; donde (según dicen, pero que yo no he llegado á ver) existe una cueva natural, formada por las lacras de los peñascos; y á la espalda de estos peñascos se encuentra una huerta que llaman de Miñante donde existe otra cueva parecida"* (FITA, 1914).

Algunos autores aseguran que en la Huerta de Los Minguiantes se fundó el original Monasterio de Zoilo de Armillat, donde los monjes usaban las cuevas próximas como celdas (CASTEJÓN, 1926; FROCHOSO, 2010).

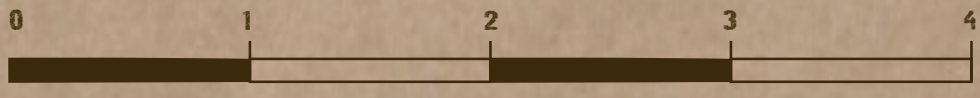


SECCIÓN DESARROLLADA



PLANTA

ABRIGO DE MILLANTE



Cueva del Árbol



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°02'19.8"N 4°38'56.1"W
Altitud	354 m.s.n.m.
Paraje	Huerta de Millante
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-38
CUCA	31287
Topominia	Cueva del Árbol

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	7 m
Desnivel	0 m
Material	Casco e iluminación Rodilleras y coderas
Técnica	Gateras y pasos estrechos

OBSERVACIONES
- El paraje donde se ubica la cueva posee cierta relevancia histórica
- La cueva puede tener progresión si se resuelve una incógnita tras retirar el sedimento que está colmatando una galería

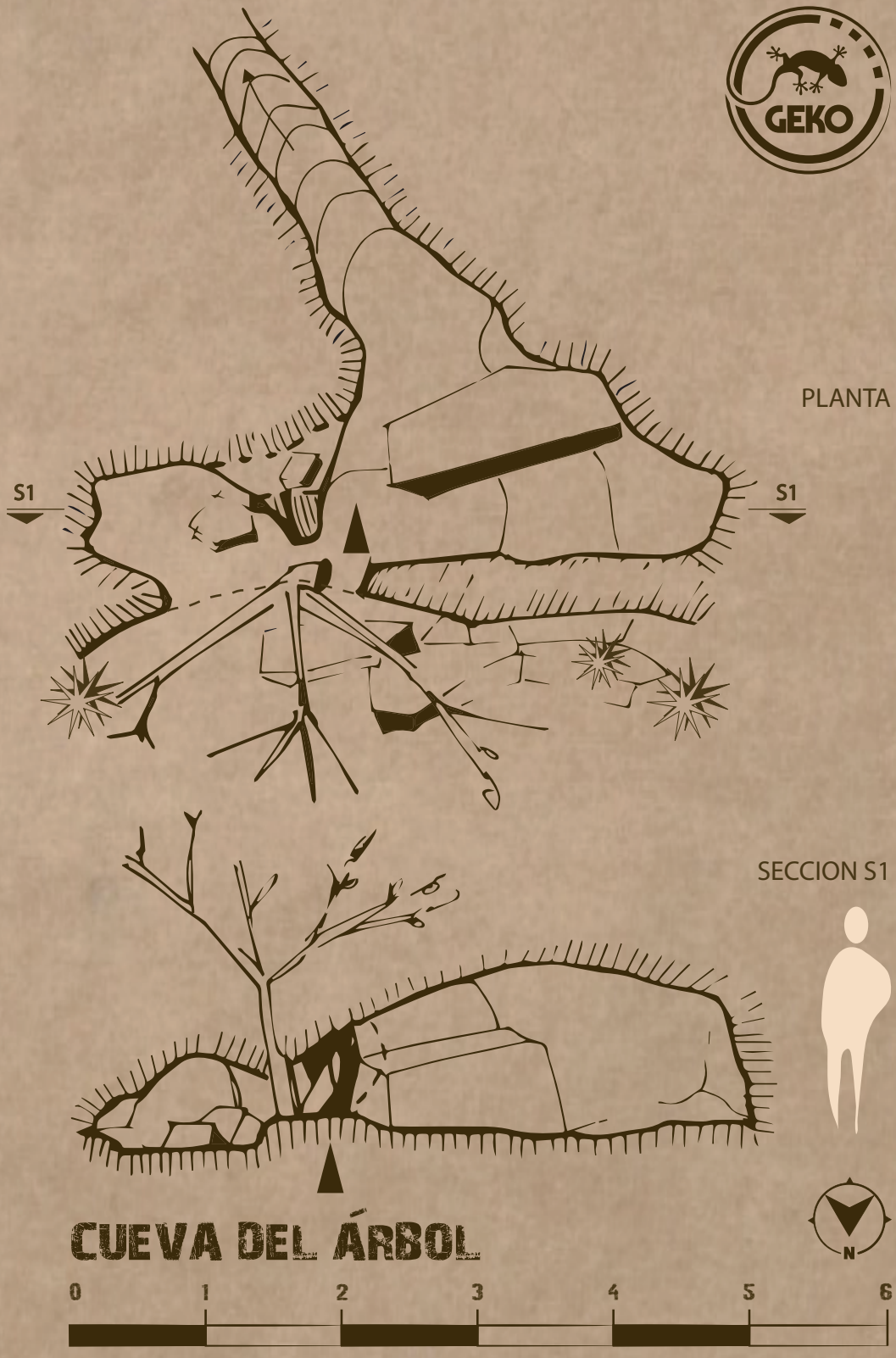
A la cueva se accede por una oquedad de 1,5 m de ancho que da paso a una pequeña sala de 1,2 m de altura, dividida en dos sectores separados por un bloque rocoso de medio metro de altura.

El primer espacio es paralelo al cortado del peñón, tiene forma oval y unas dimensiones de 2,5 m de largo y un metro de ancho, con una altura de los techos de 1,2 m.

Tras sortear la citada roca se da paso a un segundo habitáculo perpendicular al peñón, produciéndose un ensanche de la diaclasa. Un corredor de 0,9 m de anchura progresa de forma descendente unos 4 m, con la altura reduciéndose considerablemente por la acumulación de sedimentos.

Es posible que retirando tierra se pueda continuar explorando aunque no se ha practicado de momento ninguna desobstrucción.

Cuando GEKO descubre la cavidad en 2021, la entrada se encontraba obstruída por el tronco de un árbol (agracejo) de 25 centímetros de diámetro y que da nombre a la cueva.



CUEVA DEL ÁRBOL

Sima Obstruida



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°02'19.9"N 4°39'05.4"W
Altitud	370 m.s.n.m.
Paraje	Doña Loba
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-18
CUCA	31172
Topominia	Sima Obstruida

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	6 m
Desnivel	5 m
Material	Casco e iluminación TPV Cuerda de 15 metros 2 chapas de parabolt 2 mosquetones 1 cinta
Técnica	Progresión vertical

OBSERVACIONES
- Posibilidad de continuación en el fondo del pozo, aunque requiere de una compleja labor de desobstrucción
- Buenas vistas panorámicas desde la entrada

Sima situada en la base de la cara Norte de la pared de un farallón rocoso del sector de Doña Loba.

Se trata de un tubo natural formado por la acción del agua, completamente vertical y de sección circular que arranca en forma de embudo, con 2 m de diámetro al inicio y continúa hasta el fondo con un diámetro de 1,2 m. Al descender 5 m, el pozo está obstruido por sedimento y piedras.

Al pisar sobre la planta se escucha un sonido hueco que podría indicar una posible continuación de la sima, aunque se requiere de complejas jornadas de desobstrucción.

Una de las hipótesis que se manejan es que la obstrucción fue originada por el derrumbe de un bloque de roca caliza de grandes dimensiones situado justamente encima de la entrada, a unos cinco metros de altura de la misma.

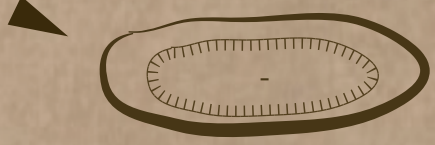
Esta sima se localizó al buscar la Sima del GESAC, de la que se tuvo constancia gracias a Isidoro Pérez (GESAC):

"*Hay una sima de 30 m de profundidad en el Camino de Los Conventos al Pantano del Guadalmellato, a la izquierda según venimos de Adamuz. La referencia es un tendido eléctrico, que estaba cerca de la boca y que se ubica entre la cresta rocosa y el camino, más bien en la parte alta".*

Sus referencias sobre la ubicación y descripción de la entrada, apuntaban a la presente sima. Sin embargo, unos años más tarde se comprobó que no.



SECCIÓN DESARROLLADA



PLANTA

P5



SIMA OBSTRUIDA



Cueva de Doña Loba



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°02'26.8"N 4°39'26.8"W
Altitud	384 m.s.n.m.
Paraje	Doña Loba
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-19
CUCA	31173
Topominia	Cueva de Doña Loba

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	20 m
Desnivel	2,5 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	-

OBSERVACIONES
- Se observan varios fragmentos cerámicos de cronología reciente
- En el fondo de la cueva se observa una galería horadada de forma artificial
- Es muy posible que los eremitas que frecuentaban la zona usaran la cueva para encontrar el silencio y el recogimiento

La boca de entrada, de sección ovoidal, se localiza en la base de la pared caliza, con una anchura de 1,2 m y una altura 7,8 m, desarrollando 8,2 m con rumbo Sur y suave pendiente ascendente. La anchura es homogénea, sin embargo la altura baja hasta los 2,5 m a los 4,4 m de recorrido, justo donde se inicia el cavernamiento.

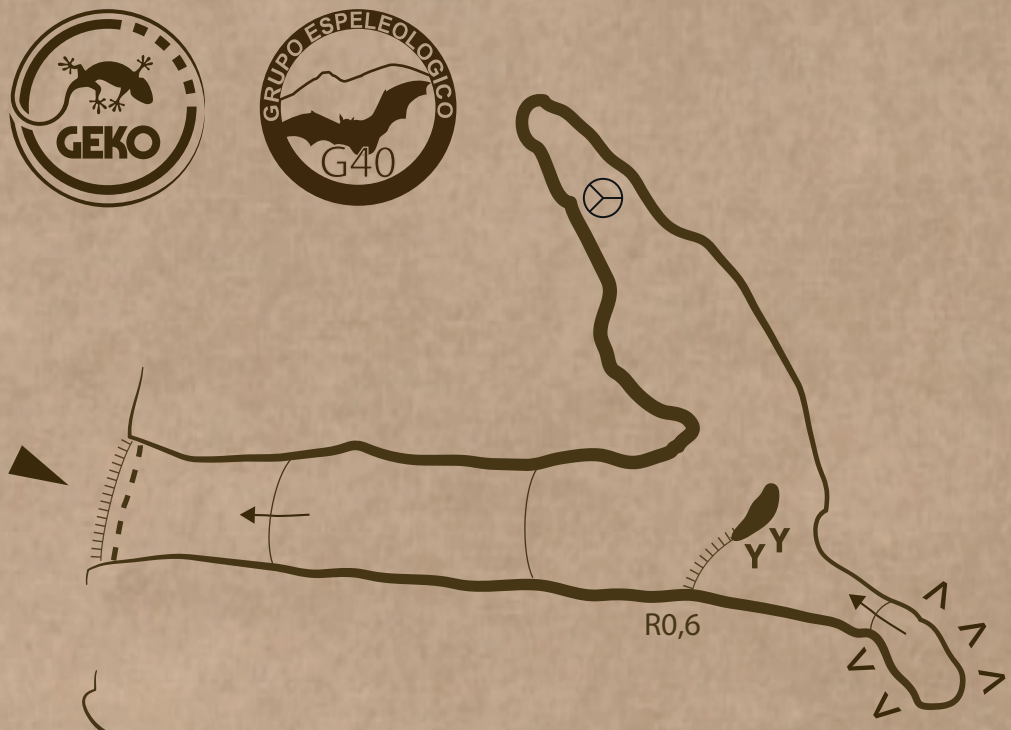
Un espeleotema en forma de columna, de 0,7 m de anchura y 1,2 m de altura, precede a un pequeño habitáculo tras el cual continúa una angosta galería de unos 3 metros, en el mismo sentido que traemos desde la entrada.

Justo a la izquierda de la columna, y con rumbo 30º, la cueva gira radicalmente unos 4 m de desarrollo, punto en el que arranca una galería de 2,2 m de sección cuadrada (0,7 m x 0,7 m) y ensanchada de forma artificial, a juzgar por las marcas de barreno observadas en las paredes.

Las formaciones parietales y pavimentarias existentes dan un color blanquecino a la cueva.

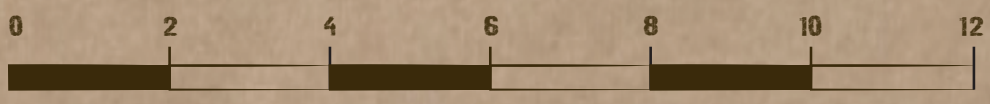
En el fondo de la cueva descansa boca abajo un ejemplar de quiróptero.

Se observan tres restos de fragmentos cerámicos correspondientes a la base de alguna pieza (plato o jarro) de cronología reciente, probablemente entre los siglos XVIII y XIX.





CUEVA DE DOÑA LOBA



Abrigo de Doña Loba



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	Protección arqueológica
Altitud	443 m.s.n.m.
Paraje	Doña Loba
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-21
CUCA	31223
Topominia	Abrigo de Doña Loba

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	5 m
Desnivel	0,5 m
Material	Casco
Técnica	Trepadas y destrepes

OBSERVACIONES
- Espectacular panorámica del Valle del Guadalmellato y de la Sierra Morena Cordobesa
- Se observan fragmentos cerámicos de presumible cronología califal
- El acceso al abrigo es complejo, debiendo realizar una fácil aunque expuesta trepada de unos 6 m

Pequeño abrigo rocoso situado a unos 6 m de la base de una pared rocosa al que se accede tras trepar por una rampa de 43º de pendiente.

Con una entrada de 3,7 m de ancho y 2 m de alto, desarrolla únicamente 5 m con un rumbo de 136º (Sureste). El suelo se compone de una capa de sedimento arenoso sobre la roca madre.

Se observan dos fragmentos cerámicos de época medieval, posiblemente califal, debido al vidrio tosco y al melado oscuro típico de época andalusí. Dichos fragmentos fueron localizados en la zona situada más al Norte, junto a un conjunto de piedras de mediano tamaño colocadas intencionadamente y que posiblemente formaran parte de lo que pudo ser un muro para protegerse de las inclemencias metereológicas (viento o lluvia) o para ocultarse.

Esta ubicación en altura convierten al abrigo en una atalaya privilegiada con espectaculares vistas panorámicas del Guadalmellato y Sierra Morena Cordobesa (términos municipales de Obejo y Adamuz) desde donde es posible otear gran extensión de territorio.

El complejo acceso al abrigo (oculto entre la vegetación) junto a los aspectos antrópicos comentados, apoyan la hipótesis de que este abrigo pudo ser ocupado temporalmente o de manera ocasional por algún pastor de la zona o por alguna persona que se escondía huyendo de algún peligro.


GRUPO ESPELEOLOGICO
G40
SECCIÓN DESARROLLADA
PLANTA
N
ABRIGO DE DOÑA LOBA
0
2
4
6
8
10
12

Cueva del Pálpito



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°02'20.7"N 4°39'09.3"W
Altitud	367 m.s.n.m.
Paraje	Doña Loba
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-22
CUCA	31224
Topominia	Cueva del Pálpito

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	3 m
Desnivel	1,5 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	Pasos estrechos y gateras Rodilleras y coderas

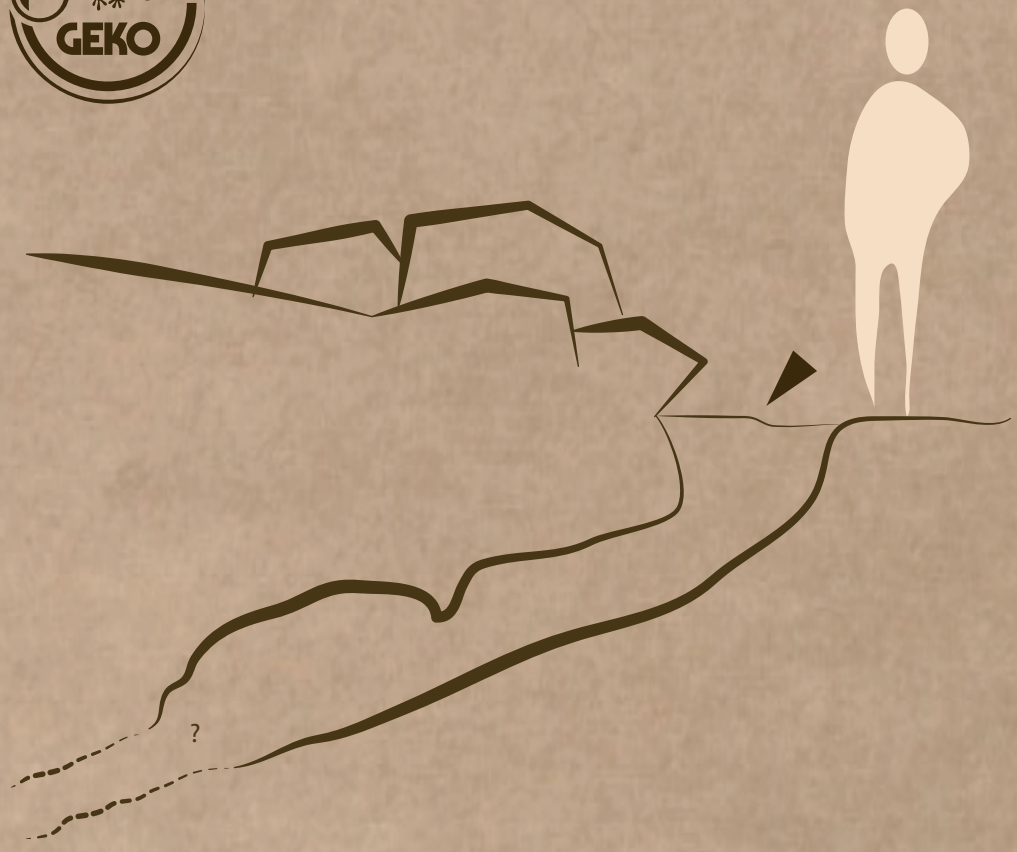
OBSERVACIONES
- Posible continuación, si bien las labores de desobstrucción son complejas debido a las reducidas dimensiones de la cavidad

Cueva natural originada por la circulación del agua, cuya boca de entrada se ubica en el suelo, bajo un acebuche y en la base de un antiguo muro de piedra que seguramente formaría parte de uno de los numerosos bancales allí existentes a diferentes niveles de altitud, para contener la tierra en esa zona de pendiente.

En el momento de su localización, la cavidad presentaba unas dimensiones minúsculas por las que no cabía más allá de una mano. Sin embargo, al asomar la luz y tirar alguna piedra, se podría ver como las dimensiones en el interior se ampliaban y el desarrollo también, en forma de rampa descendente y donde claramente el agua había erosionado paredes y techos, dando una forma de tubo horizontal. Además, del interior salía un aire caliente y húmedo hacia el exterior que invitaba al optimismo.

Tras finalizar la desobstrucción y adentrarse en el interior, la cueva no desarrollaba más allá de 3 m, punto en el que se estrechaba tanto que era muy compleja la continuación. Para poder progresar la exploración sería necesario invertir una gran cantidad de horas y esfuerzo sin ninguna garantía de que la cueva llegue a ampliarse en algún momento.

El motivo por el que se decide incluir a la cueva en el catálogo de cavidades de Adamuz (a pesar de su escaso interés) fue el intenso esfuerzo realizado y el tiempo invertido durante las jornadas de desobstrucción. Su nombre se debe al presentimiento que los espeleólogos tenían con respecto a las posibilidades de la cueva.

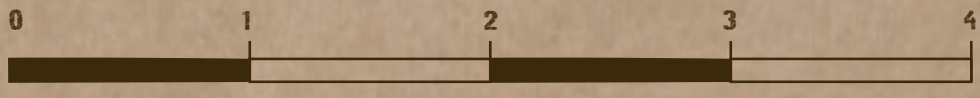


SECCIÓN DESARROLLADA



PLANTA

CUEVA DEL PÁLPITO



Sima del Gesac



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coord. Inf.	38º02'19.3"N 4º39'20.0"W
Coord. Sup.	38º02'19.0"N 4º39'20.5"W
Altitud	500 m.s.n.m.
Paraje	Doña Loba
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-26
CUCA	31228
Topominia	Sima del GESAC, ¿Sima del Retamalejo?

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	89,2 m
Desnivel	33,8 m
Material	Casco e iluminación TPV 2 Cuerdas (20 m y 30 m) 9 mosquetones y una cinta
Técnica	Progresión vertical Destrepes y trepadas

OBSERVACIONES
- Cavidad técnica y de interés deportivo
- Bonitos rincones con espeleotemas
- Colonia de murciélagos

Cavidad natural localizada en un peñasco de caliza carbonífera, con dos bocas de entradas que llamaremos inferior y superior.

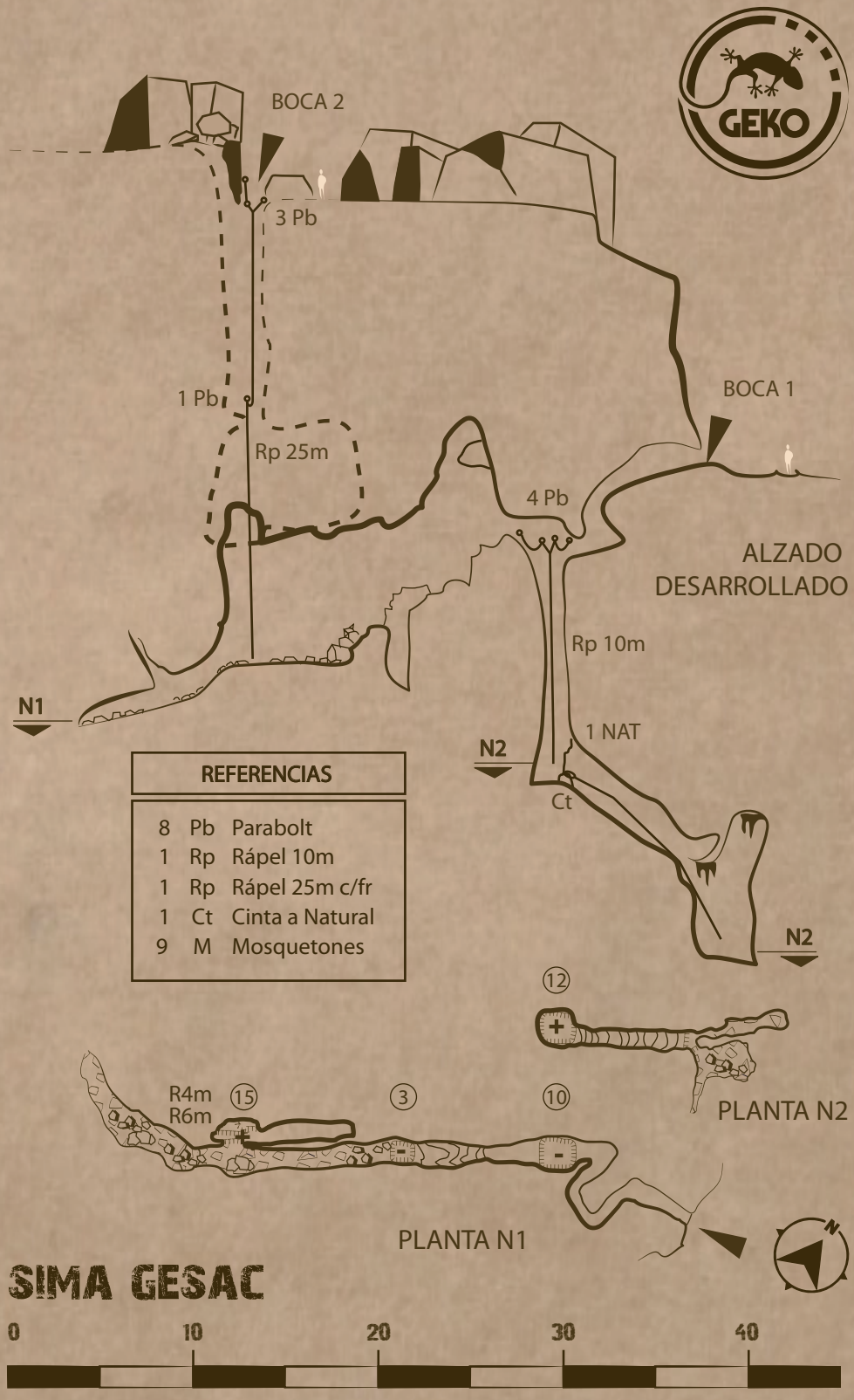
La boca de entrada inferior se sitúa en la base de una pared, tiene sección ovalada con un metro de alto y medio metro de ancho y se adentra en la caliza con un rumbo de 244º (Suroeste). Una galería descendente de 10 m de recorrido realiza varias curvas, describiendo un itinerario meandriforme. Desde el inicio, destaca el color blanco de paredes y techos, donde aparecen coladas. El suelo, terroso y húmedo, contiene aportes exógenos de los árboles y arbustos próximos.

La citada galería culmina en la cabecera de un pozo de 10,7 m (P11). En este punto aparecen dos itinerarios que nos llevan a dos sectores distintos de la cueva:

SECTOR PEDRO RUIZ

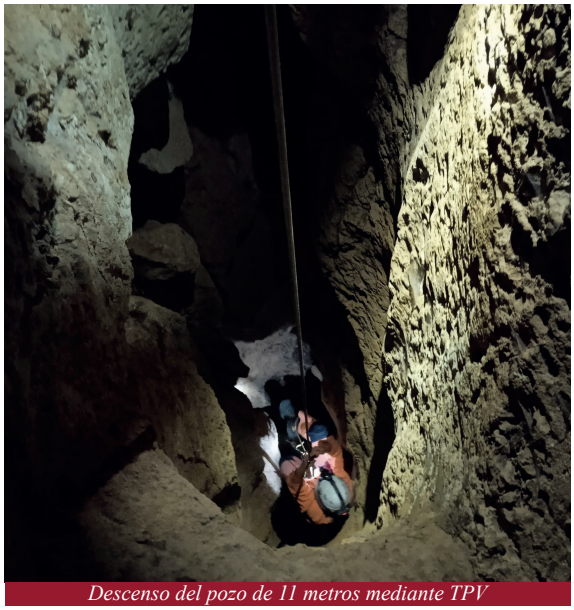
La cabecera del pozo tiene una sección de 2 m x 1 m y el descenso es fácil y limpio. Una vez en la base, se continúa de pie por una galería descendente de -40º de pendiente que llega hasta una ventana natural que da acceso a la sala de Pedro Ruiz, tras realizar un destrepe de 2,5 m.

Unos metros antes de la ventana se observan dos galerías que, aunque en un principio parecen continuar, se cierran pronto: la primera se trata de una grieta muy estrecha que progresa 4 m hacia el Norte y la segunda es una rampa


GEKO
BOCA 2
3 Pb
1 Pb
Rp 25m
BOCA 1
4 Pb
ALZADO
DESARROLLADO
Rp 10m
N1
1 NAT
N2
Ct
N2
REFERENCIAS
8 Pb Parabolt
1 Rp Rápel 10m
1 Rp Rápel 25m c/fr
1 Ct Cinta a Natural
9 M Mosquetones
12
+
PLANTA N2
R4m
R6m
15
3
10
+
-
PLANTA N1
N
SIMA GESAC
0
10
20
30
40

ascendente de 3 m con rumbo Noreste, cubierta de coladas pavimentadas.

La sala de Pedro Ruiz, que pone punto y final al recorrido por este sector, tiene una sección circular con una altura máxima de 6 m, una anchura de 1,6 m y una longitud de 5,5 m. Los techos están adornados de coladas parietales y estalactitas de gran belleza con tonos blancos, grises y ocres. En el suelo se observan restos exógenos como troncos de madera de diferente tamaño y tipo (higuera, olivo…) y una suela de zapato, así como un canto rodado granítico de 15 centímetros de diámetro. En la pared junto a la ventana y, antes de destrepar a la sala, se pueden observar grafitis de antiguos espeleólogos cordobeses. Si se presta atención, se puede leer el nombre de Pedro Ruiz, miembro del GEAC y GULMONT que exploró esta cueva en la década de los 70 del pasado siglo XX.



Descenso del pozo de 11 metros mediante TPV

SECTOR DE LA FRACTURA

Si en lugar de descender el pozo P11 se continúa por el pasamanos hacia el Suroeste (dejando el P11 bajo nosotros) accedemos al otro sector de la cavidad: una fractura de orientación Noreste-Suroeste por la que se realiza un descenso casi vertical. Sin embargo, no es necesario el equipo de progresión vertical debido a la existencia de varios resaltes escalonados que pueden destreparse sin dificultades.

La fractura tiene una anchura media de 0,8 m y unos techos que alcanzan los 11 m de altura. Tras 13 m de recorrido, una galería de menores dimensiones (1 m de ancho x 1,3 m de alto) progresa en descenso durante 6 m hasta que se cie-



Bellos espeleotemas recubren paredes y techos en la sala Pedro Ruiz

rra, imposibilitando la continuación.

Una vez en la planta de la fractura, estaremos en la base inferior del P22, cuya cabecera se localiza en el exterior, como se ha indicado anteriormente.

Para poder salir por la boca de entrada superior, se debe instalar la cuerda antes de acceder a la cavidad por la boca de entrada inferior. No obstante, se recomienda realizar el itinerario al revés, es decir, entrar por la boca de entrada superior realizando el descenso del P22, subir a la cabecera del P11, realizar el descenso y posterior ascenso del mismo y salir por la boca de entrada

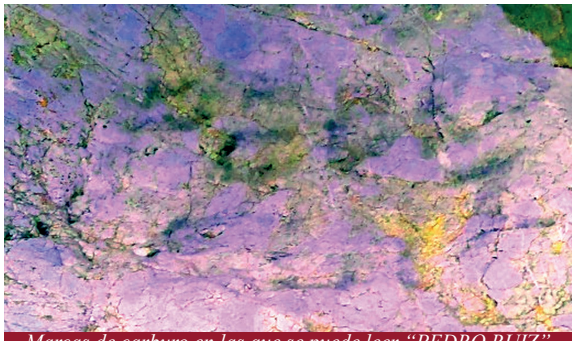


Vistas de la sala Pedro Ruiz desde la ventana

inferior.

La boca de entrada superior se sitúa en el suelo y pegada a la pared, tiene sección triangular y unas medidas de 0,7 m x 0,5 m. El pozo P22 arranca en la misma entrada y, tras realizar un fraccionamiento a mitad del descenso, llega a la planta del Sector de la Fractura.

Durante las visitas a la cavidad se contabilizaron un máximo de 6 ejemplares de quirópteros. Se tuvo constancia de esta sima gracias a Isidoro



Marcas de carburo en las que se puede leer "PEDRO RUIZ" (Imagen tratada digitalmente con el software aDStrech)

Pérez (antiguo miembro del GESAC), quien ubica y describe esta cavidad, que fue explorada por su grupo entre los años 1970 y 1980.

En algunas referencias bibliográficas (ORTIZ et al., 1981), en inventarios inéditos de cavidades y en entrevistas realizadas a otros espeleólogos de la época se nombra en varias ocasiones una sima situada en Retamalejo, paraje muy próximo al punto en el que se localiza la presente cavidad. Sin embargo, no se ha podido confirmar si llamaban Sima del Retamalejo a la sima que nos ocupa (AD-26), a alguna de las simas situadas en la parte alta de Peñas Rubias o a otra sima que todavía no se ha localizado. Este es el motivo por el que se decide dar el nombre de Sima del GESAC a la sima AD-26.



Boca de entrada secundaria, inicio del pozo de 22 metros

Mina de Peñas Rubias



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°02'25"N 4°39'46.9"W
Altitud	460 m.s.n.m.
Paraje	Peñas Rubias
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-23
CUCA	31225
Topominia	Mina de Peñas Rubias

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	46 m
Desnivel	20 m
Material	Casco e iluminación TPV Cuerda de 20 m Cinta 2 chapas para parabolt 3 mosquetones
Técnica	Progresión vertical Gateras y pasos estrechos Trepadas y destrepes

OBSERVACIONES
- Yacimiento mineralógico
- Buenas panorámicas desde Peñas Rubias

Se trata de un pozo vertical de 18 m en cuya base inferior y en dirección Este existe una oquedad de reducidas dimensiones que da acceso a una pequeña sala de unos 10 m de recorrido, 2 m de anchura media y una altura máxima de 4 m.

Al fondo del habitáculo y, tras superar un resalte de unos 3 m, se suceden varias galerías: la principal continúa con rumbo Este por una gatera que desarrolla unos 5 m; en el techo arranca una chimenea que se divide en estrechas ramificaciones sin progresión posible.

Debido al peligro de derrumbe derivado del mal estado de paredes y techo, se desaconseja la entrada a esta cavidad.

Este pozo podría haber sido excavado para la extracción de plomo (CARBONELL, 1925A; CARBONELL, 1925B; CARBONELL, 1925C):

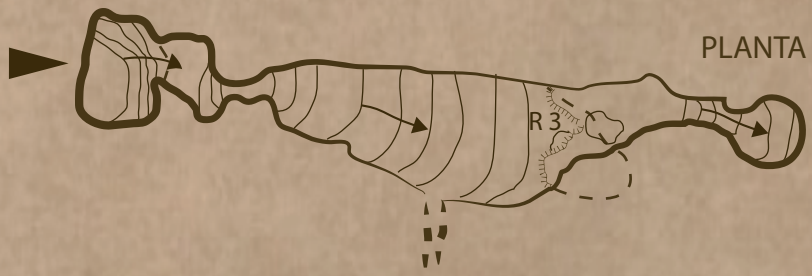
"Yacimientos de plomo se han señalado en el término de Adamuz en los lugares siguientes: Peñas Rubias [...] Al Este de Los Prados existen varios pozos antiguos en lo alto de Peñas Rubias".

El objetivo de estas catas era la búsqueda de la plata, material que se localiza habitualmente en el Carbonífero, aunque en el caso que nos ocupa se presenta en cantidades muy pobres.



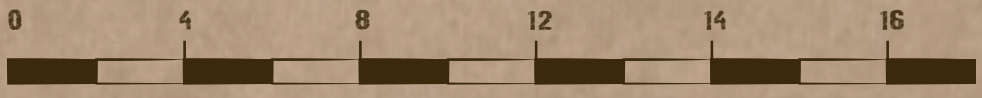
REFERENCIAS		
2	Pb	Parabolt
1	Rp	Rápel
1	Ct	Cinta a Natural
3	M	Mosquetones

SECCIÓN



PLANTA (N1)

MINA DE PEÑAS RUBIAS



Sistema Peñas Rubias



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coord. AD-24	38°02'26.3"N 4°39'46.3"W
Coord. AD-28	38°02'26.5"N 4°39'46.5"W
Coord. AD-29	38°02'26.7"N 4°39'45.3"W
Altitud	465 m.s.n.m.
Paraje	Peñas Rubias
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sima del GAEC	CUCA 31226 (AD-24)
Sima del GESC	CUCA 31263 (AD-28)
Sima Campamento	CUCA 31255 (AD-29)
Topominia	Sima de Peñas Rubias, ¿Sima del Retamalejo?

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	154 m
Desnivel	42 m
Material	Casco e iluminación, TPV, 3 cuerdas (50 m/50 m/10 m), 1 cinta, 15 chapas para parabolt, 13 mosquetones
Técnica	Progresión vertical Gateras y pasos estrechos

DE INTERÉS
- Cavidad técnica y de interés deportivo

El sistema Peñas Rubias se localiza en la parte alta del paredón calizo de Peñas Rubias e interconecta varias simas cuyas bocas de entrada se encuentran localizadas próximas entre sí, en este orden de Sur a Norte:

- Sima del Vaho (AD-25). Sin explorar. La diaclasa tiene una orientación diferente a la del sistema, aunque no se puede descartar una conexión.

- Sima de Peñas Rubias 1 o Sima del GAEC (AD-24). Da acceso al Sector GAEC del Sistema Peñas Rubias.

- Sima de Peñas Rubias 2 o Sima del GESC (AD-28). Da acceso al Sector GESC del Sistema Peñas Rubias.

- Sima del Campamento (AD-29). Sin explorar, aunque todo apunta a que conecta con el sistema, a pesar de la larga distancia con las demás bocas de entrada al mismo.

Estas cavidades interconectadas permiten realizar una travesía que se recomienda acometer descendiendo primero por la sima AD-24 y ascendiendo al exterior por la sima AD-28. El motivo de elegir este itinerario es la existencia de una estrechez muy complicada en la cabecera en que se empieza a descender la diaclasa de AD-24, ya que si esta no se instala debidamente para poder ascender, el espeleólogo podría quedar encajado al intentar superar el "Paso José María".

Para realizar el recorrido en este sentido es necesario ins-

SISTEMA PEÑAS RUBIAS





SECCIÓN DESARROLLADA

REFERENCIAS		
15	Pb	Parabolt
5	Rp	Rápel
1	Ct	Cinta a Natural
13	M	Mosquetones



La angosta fractura existente en el fondo de la cavidad

talar en primer lugar los pozos de la sima AD-24, salir al exterior por la misma sima y, posteriormente, instalar y descender la sima AD-28.

Si se contase con un equipo humano suficiente (mínimo 4 personas), el grupo 1 podría equipar la sima AD-24 y descender por ella mientras el grupo 2 equiparía la sima AD-28 y descendería por ella. Una vez en la planta (punto más profundo de la cueva a -42 metros) el grupo 1 saldría al exterior por la sima AD-28 y el grupo 2 lo haría por la sima AD-24.

Sima AD-28 (Sector GESC)

Se accede por una boca de entrada ubicada en el suelo con sección de tendencia elipsoidal y de reducidas dimensiones (0,8 m mide el diámetro mayor y 0,4 m el diámetro menor). Tras un primer descenso de unos tres metros con un fraccionamiento intermedio, se llega a un cruce de itinerarios. Hacia el Noroeste se localiza el "Paso de los bomberos", donde se desciende en oposición por una fractura muy estrecha que no ha sido explorada al completo debido a su complejidad. No obstante, es muy posible que tenga una conexión con la Sima del Campamento, pues el rumbo de la galería se dirige a dicha cavidad.

Si se continúa el desarrollo por el Sureste, a los 5 m se inicia el progreso hacia la zona más profunda del sistema, a través de un laborioso descenso vertical de unos 25 m con varios fraccionamientos. Nada más bajar dos metros por la cuerda



Miembros del Grupo Espeleológico Kart-Oba preparando el material antes de iniciar las exploraciones en el Sistema Peñas Rubias

nos encontramos con un primer fraccionamiento tras el cual se encuentra el “Paso José María”, una angostura que pone a prueba la habilidad del espeleólogo. Si se pretende volver a subir por aquí, lo recomendable es montar el parabolt que hay en el techo para no quedar encajados entre dos rocas. Para facilitar las maniobras tanto de ascenso como descenso, en dicho paso se han dejado instalados unos anclajes para poder pasar con un pasamanos y prescindir de equipo suplementario, evitando así quedarse encajado en la estrechura.

Superado el paso y tres metros más abajo, aparece el siguiente de los puntos estrechos, tras el cual se desciende más cómodamente al ensancharse la fractura durante unos 10 metros, hasta llegar a la base inferior del pozo que se sitúa sobre una roca encajada. Desde este punto arranca una estrecha galería con rumbo aproximado Norte-Noroeste y cuya profundidad podría llegar a las decenas de metros, si bien no se ha llegado a explorar debido a su reducida anchura y, por tanto, queda como una incógnita a resolver en próximas exploraciones. Todo apunta a que, al igual que el ”Paso de los bomberos”, podría tener conexión con la Sima del Campamento.

Ya en la planta de la sima, nos encontramos en el punto explorado de mayor profundidad (situado a -42 m) y, unos 5 m antes de esta cota, se podrá avanzar por la fractura en dirección Sur-Suroeste. Al inicio es necesario pegarse a la pared y progresar con cuidado sobre una pequeña repisa a modo de resalte con una altura entre 3 y 5 m. Superado este paso, la diaclasa vuelve a estrecharse en algún punto y continúa unos 20 m hasta situarse en la base inferior del pozo de 26 m. A este lugar se le denomina “La Conexión” (donde hay otra incógnita por resolver), pues es el punto en el que se conecta el recién descrito Sector GESC con el Sector GAEC.

Sima AD-24 (Sector GAEC)

Diaclasa de orientación aproximada Norte-Sur situada en el suelo y abierta en superficie, siendo visible desde esta unos 10 m. Se accede al interior desde el extremo más al Norte, iniciando el



Inicio del descenso por el Sector GAEC

recorrido a pie por una rampa de suave pendiente y superando en bajada un escalón de 1,5 m tras el cual nos situaremos en la cabecera del primer pozo, justo donde se inicia el cavernamiento.

Tras descender la vertical de 5 m, nos encontramos en un cruce de itinerarios que nos da opción a seguir dos itinerarios: si se continúa hacia el Sur-Sureste, aparecerá la cabecera de un pozo de 16 m en cuya base inferior es posible progre-



Sima del Campamento, otra posible entrada al sistema



Aproximación hacia el pozo de 16 metros del Sector GAEC

sar en dos direcciones. Siguiendo rumbo Sur, se avanzan unos 10 m hasta que la diaclasa se estrecha de tal forma que no se puede progresar. No obstante, existe conexión con el Sector GESC debido a que fue posible escuchar desde este punto a los compañeros que se encontraban allí.

Si desde la base del pozo se toma el rumbo opuesto al descrito, nos volvemos a encontrar con una angostura que, tras bajar un resalte de 1,5 m y superarla, se exploraron unos 5 m en descenso vertical. Sin embargo, aunque se seguía viendo continuidad (al menos 4 m), no se exploró debido a la complejidad del tránsito por pasos tan estrechos.

Volviendo a la base del pozo inicial de 5 m, si se opta por seguir hacia el Norte-Noroeste, habrá que bajar dos resaltes de 3 m y 2 m respectivamente, y continuar a pie y en descenso hasta llegar a uno de los puntos más estrechos de la diaclasa: la cabecera del pozo de 26 m fraccionado en dos pozos de 10 m y 16 m que nos dejan en "La Conexión" (punto ya citado anteriormente).

La cavidad presenta espeleotemas parietales de un intenso color blanco en forma de coladas de varios metros. Además, se observaron algunos ejemplares de quirópteros.

Sima AD-25 (Sima del Vaho)

Fue localizada por GEKO unos 80 m al Sureste de la sima AD-24 en la primera prospección realizada en la zona, y entonces se trataba de un pequeño orificio en el suelo de 20 cm x 10 cm. En futuras visitas se realizó una desobstrucción que hizo posible que se visualizaran dos metros de fractura en superficie con una anchura de unos 0,4 m que permitió el acceso al interior.

Tras destrepar unos 4 m verticales, es preciso realizar una desobstrucción para continuar explorando. El musgo y la humedad existentes en el interior auguran un gran cavernamiento y, aunque la orientación es distinta a la del Sistema Peñas Rubias, no se puede descartar que forme parte del mismo. Su nombre se debe al vapor de agua caliente que salía hacia el exterior y que se observó el día de su localización.



Blancas coladas recubren las paredes de la diaclasa



El GESC sigló como AD-1 y marcó con pintura roja la que ahora tiene sigla AD-28 (Imagen tratada digitalmente con aDStrech)

Sima AD-29 (Sima del Campamento)

Denominada así por haber sido encontrada en una prospección realizada durante el campamento espeleológico de GEKO en Marzo de 2021, se trata de una estrecha fractura ubicada a unos cien metros de distancia de la entrada a la sima AD-28 y cuyo rumbo de progresión apunta directamente a la misma, pudiendo conectar en dos zonas: paso de los bomberos y/o base inferior del estrecho pozo del sector GESC. Se requiere de desobstrucción para continuar explorando.

En publicaciones de inicios del siglo XX ya aparecen citas a cuevas en Peñas Rubias (FITA, 1914):

"Como a otro medio kilómetro se encuentra en dirección de Poniente unos peñones muy altos, llamados Peñas Rubias; donde (según dicen, pero que yo no he llegado a ver) existe una cueva natural, formada por la lacras de los peñascos".

En el conocido inventario de cavidades cordobesas (CARBONELL, 1945), también se hace referencia a cuevas en estas calizas:

"En las crestas calizas que van desde el Pantano del Guadalmellato a San Francisco del Monte hay numerosas cuevas y otras en el arroyo Miñantes, que no han sido exploradas".

Otra referencia también hace mención a una cueva en Peñas Rubias (ORTIZ et al., 1981):

"En la caída de Peña Rubia a la presa del pantano, cueva".

Además, en el borrador manuscrito de un inventario de cavidades (BERNIER, inédito) se puede leer:

"Cueva de Peñas Rubias. Loma de la Casa del Guadalmellato".

A pesar de las numerosas colaboraciones entre Juan Bernier y el GEJAM, no aparece ninguna exploración en esta zona en los diarios de salida de los archivos del citado grupo espeleológico.

Hemos podido saber por diferentes fuentes (archivos, marcas en las cavidades o testimonios directos a través de entrevistas personales a antiguos espeleólogos) que las simas AD-24 y AD-28 fueron exploradas al menos por los siguientes grupos de espeleología de Córdoba entre la década de los 70 y los 90 del pasado siglo: GEAC, GAEC, GESAC y GESC. Sin embargo, no tenemos constancia de que consiguieran la conexión física entre ambas simas.



La Sima del Vaho, oculta entre vegetación

Abrigo Isabelita



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°02'18.9"N 4°39'41.4"W
Altitud	510 m.s.n.m.
Paraje	Peñas Rubias
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-37
CUCA	31286
Topominia	Abrigo Isabelita, Abrigo de Peñas Rubias

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	12 m
Desnivel	5 m
Material	Casco e iluminación Cuerda de 5 m para facilitar el descenso
Técnica	Trepadas y destrepes

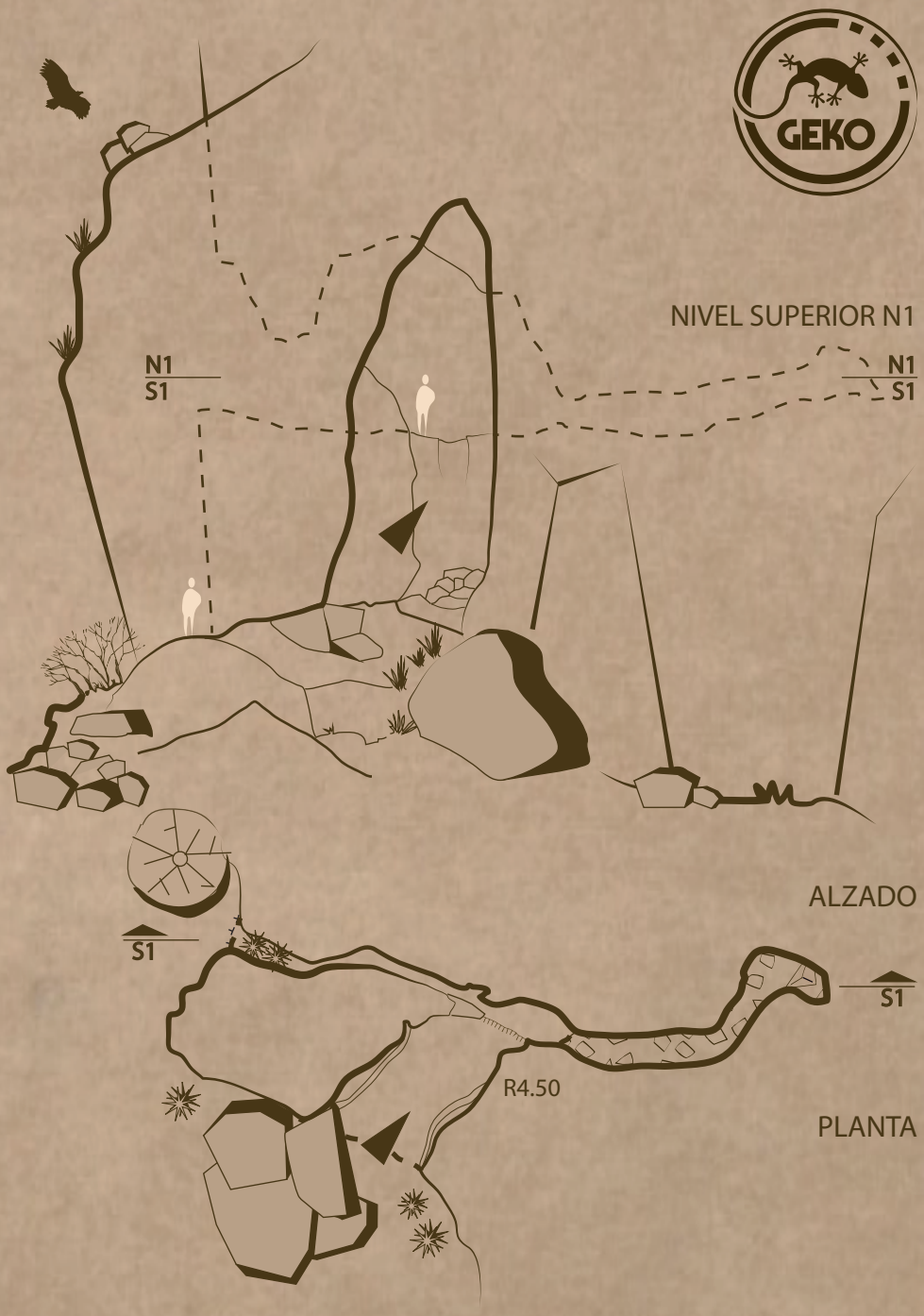
OBSERVACIONES
- Buenas vistas panorámicas desde el abrigo
- Las impotentes paredes verticales donde se ubica el abrigo ha sido desde siempre un importante refugio donde han anidado especies de aves rapaces como el águila real, el buitre leonado, el búho real o la cigüeña negra

Se accede por una grieta vertical de unos 10 m de altura y 2 m de ancho. El nivel de acceso tiene una profundidad de unos 3,5 m y se corta por una pared con trazas de color blanquecino, producto de excrementos de las aves.

La parte más interesante del abrigo se ubica en un nivel superior (a unos 4,5 m del suelo) por lo que hay que realizar una expuesta trepada, fácil de practicar por los numerosos agarres existentes. Una vez arriba, nos encontramos en una estrecha cornisa donde se puede divisar hollín de haber encendido alguna candela. En este punto se abre un pequeño túnel de apariencia artificial, con cantos muy rectos y forma rectangular, con unas dimensiones de 0,4 m de ancho y 0,8 m de alto. El túnel progresa recto unos 3 m y luego gira hacia el Norte, donde avanza 2,35 m de forma ascendente con inclinación del 20% y se cierra en una pequeña sala de un metro de diámetro aproximadamente.

Si una vez que subimos progresamos al Oeste, se observa una estrecha galería donde la roca ha sido trabajada para nivelar la cornisa y realizar un pequeño pasadizo para acercarnos a otra entrada de luz que tiene la cavidad. Tras progresar 4 m en zigzag, accedemos a una ventana con unas impresionantes vistas a la Presa del Guadalmellato.

En la pared Este aparece un grafiti que data del 15 de diciembre de 1959 donde se puede leer claramente "Isa" y que muy posiblemente fue realizado por Isabel Rodríguez Prieto, quien vivía en las casas de la Presa del Guadalmellato por aquella época y que solía visitar estos parajes.

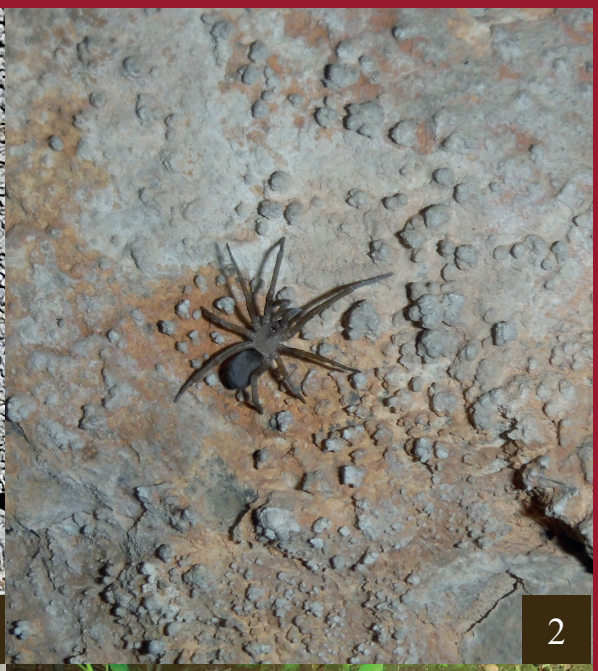


ABRIGO ISABELITA

0 4 8 12 16 24 28

Biología y Paleontología
La vida en las cuevas


1


2


3


4

1	Sima del GESAC. Murciélago de herradura, de la subfamilia Rhinolophinae
2	Cueva Vicente. Una de las varias especies de araña que frecuentan la cavidad
3	Peña Halcón. La presencia de fósiles de lirios de mar (crinoideos) son muy frecuentes en las calizas carboníferas
4	Cueva del Cañaveralejo. La breve incidencia de la luz solar en algunas cuevas da lugar a la proliferación de especies rupícolas

Cuevas de Adamuz

Zona Peña Halcón

Cueva del Búho 1



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	Protección arqueológica
Altitud	395 m.s.n.m.
Paraje	Peña Halcón. Río Varas
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-06
CUCA	31264
Topominia	Cueva del Búho 1

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	8 m
Desnivel	1,2 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	-

OBSERVACIONES
- El paisaje rocoso de Peña Halcón sobre el meandro del Río Varas dotan de una belleza singular al paraje
- Acceso complejo a la cavidad debido a la densa vegetación existente

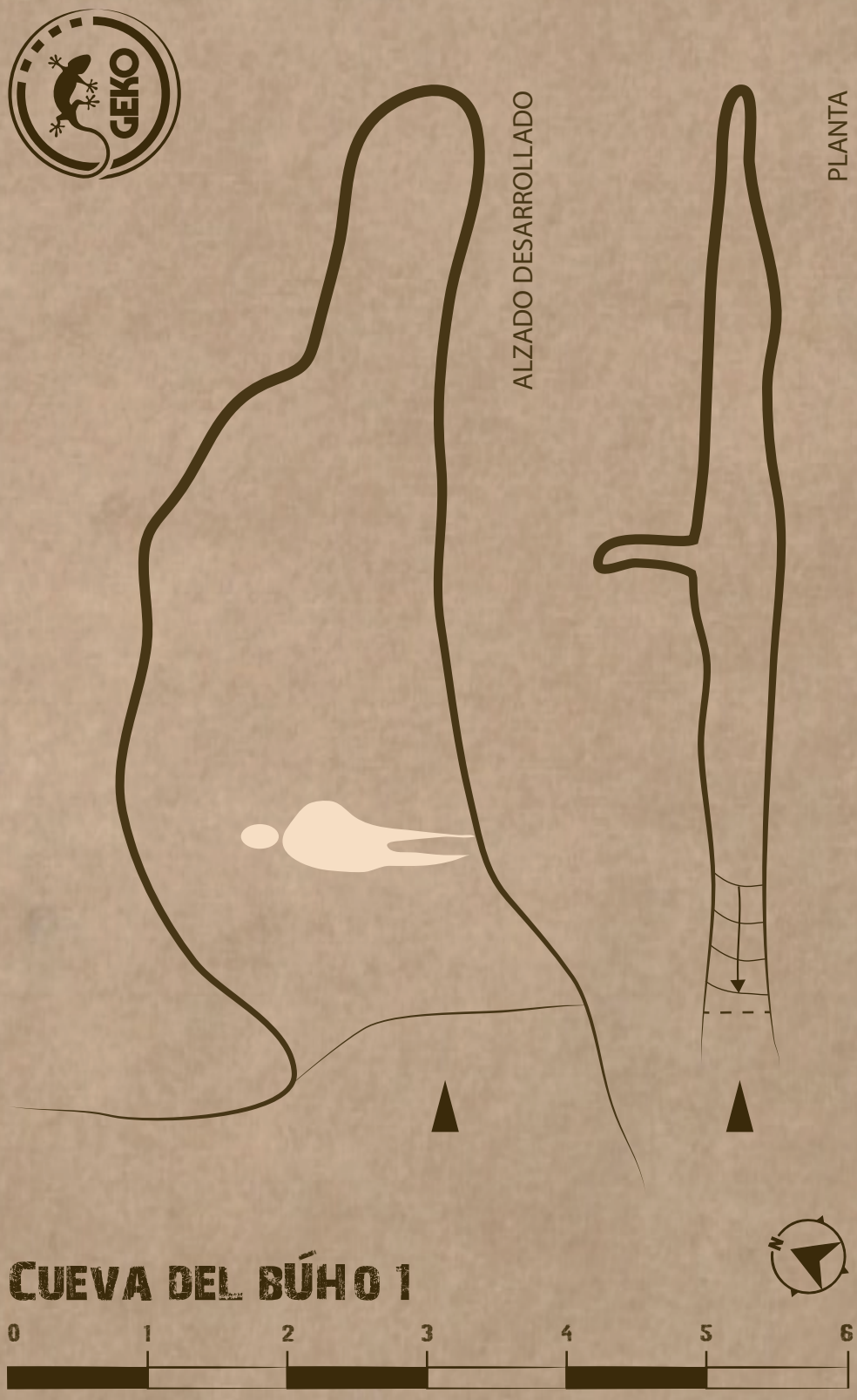
El acceso a la cueva es complejo y se realiza a través de una empinada ladera cubierta de bosque mediterráneo, cuya vegetación se espesa a pie de tajo. La cavidad se ubica entre un enorme bloque desgajado del farallón calizo y el final del mismo.

Se trata de una pequeña fractura cuyo acceso se abre a 1,50 m, elevado de la base del tajo. Un árbol, que se desarrolla desde la propia roca, hace complejo el paso hasta la boca de entrada, de forma rectangular y dimensiones 2,30 m x 0,50 m.

Lo primero que aparece al acceder al interior son dos fracturas que se abren formando una “V”. La primera, situada más hacia el Noroeste, se cierra seguidamente y la segunda conforma la cueva en cuestión.

A partir de la entrada se abre una diaclasa que ahonda en línea recta unos 8 m en el macizo rocoso de manera levemente oblicua, con rumbo Este. Predomina la sección triangular, con una planta que se va escalonando de manera ascendente, cubierta de tierra y pequeñas piedras. La altura máxima es de 3 m.

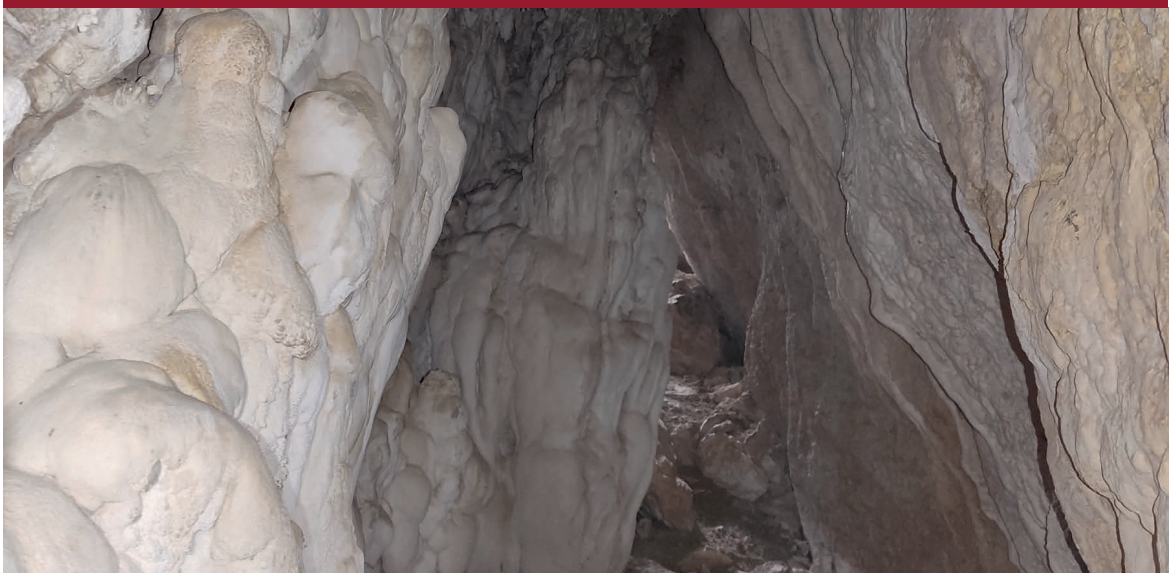
No se observa huella alguna de haber existido presencia humana en su interior. No se aprecia humedad y en cuanto a la existencia de espeleotemas, se reduce a pequeñas zonas cubiertas con formaciones granulosas y una colada parietal.



Cueva del búho 1

0 1 2 3 4 5 6

Cueva del Búho 2



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	Protección arqueológica
Altitud	395 m.s.n.m.
Paraje	Peña Halcón. Río Varas
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-07
CUCA	31265
Topominia	Cueva del Búho 2

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	9 m
Desnivel	2 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	-

OBSERVACIONES
- El paisaje rocoso de Peña Halcón sobre el meandro del Río Varas dotan de una belleza singular al paraje
- El interior de la cueva alberga una acumulación de espeleotemas muy vistosos
- Se han observado restos humanos de posible cronología prehistórica
- Acceso complejo a la cavidad debido a la densa vegetación existente

El acceso a la cueva es complejo y se realiza a través de una empinada ladera cubierta de bosque mediterráneo, cuya vegetación se espesa a pie de tajo. La cavidad se ubica entre un enorme bloque desgajado del farallón calizo y el final del mismo.

Fractura que se abre de forma rectilínea, adentrándose perpendicularmente a la pared a través de una boca de entrada triangular de 0,80 m de alto por 0,70 m de anchura en su base. La diaclasa tiene una sección triangular y una longitud de unos 7,20 m, con una anchura media de 0,60 m y un desarrollo en rampa levemente descendente.

Desde la mitad hacia el final, la fractura aumenta en proporciones, alcanzando una altura de 1,70 m y una anchura 1,20 m. Se observa una gran profusión de espeleotemas en la pared Este y en el techo. Esta pequeña sala se inicia con una columna pegada a la pared de base ancha que se va estrechando progresivamente. A partir de ahí, una bonita colada parietal en bajos relieves y color blanco, techos completamente cubiertos de estalactitas, algunas con las puntas rotas, entre las que se observa el reinicio del espeleotema.

Un espeleotema roto, caído y soldado sobre un bloque ocupando toda la anchura de la base, separa un pequeño habitáculo final, que sirve de refugio para animales (a juzgar por los restos de excrementos hallados) y en el que se observaron restos humanos adscritos presuntamente a la Prehistoria Reciente.

ALZADO DESARROLLADO

PLANTA

Cueva del búho 2

Cueva Vicente



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°05'01.5"N 4°39'27.6"W
Altitud	380 m.s.n.m.
Paraje	Peña Halcón. Río Varas
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-08
CUCA	30994
Topominia	Cueva Vicente

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	21 m
Desnivel	5 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	Pasos estrechos y gateras Rodilleras y coderas

OBSERVACIONES
- El paisaje rocoso de Peña Halcón sobre el meandro del Río Varas dotan de una belleza singular al paraje
- Los fragmentos cerámicos y útiles líticos localizados en la cueva y en los aledaños de la misma (de posible cronología prehistórica) podrían guardar relación con el uso antrópico de la cavidad

Al pie de unos tajos encajonados se abre una boca en la pared, de 4,5 m de anchura y 1,46 m de altura. Las fracturaciones de la roca caliza han conformado la cavidad, que arranca con una galería de 21,4 m de desarrollo que, dibujando una sección triangular, cuenta con unas proporciones de 2,38 m de altura máxima y anchura media de 3,5 m.

Al fondo de la galería y, tras superar un resalte de 1,5 m, aparece una estrecha gatera ascendente de difícil acceso debido a sus reducidas dimensiones y al riesgo de derrumbe de paredes y techos. Tras superar el paso se accede a una pequeña sala cuyo suelo está formado por un caos de bloques, entre los cuales se abre un espacio intransitable para una persona y donde se detectan corrientes de aire.

En cuanto a la existencia de espeleotemas, se aprecian varias estalactitas de 5 a 7 centímetros en las que se aprecia un lento y espaciado goteo y una colada parietal con formaciones granulosas en la zona más distal a la entrada.

En el interior de la cueva se observaron fragmentos de cerámica sin decoración realizada a mano, posiblemente adjudicables a la Prehistoria Reciente. También se encontraron, a escasa distancia de la entrada, un fragmento de cerámica realizada a mano y un martillo de minero muy bien conservado.

En una de las paredes de la cueva existen unos grabados contemporáneos de un corazón y del nombre "Vicente", razón por la que la cavidad fue llamada así.

CUEVA VICENTE

PLANTA

SECCIÓN (S1)

SECCIÓN (S2)

SECCIÓN (S3)

SECCIÓN (S4)

Cueva de Los Rojos



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°05'00.4"N 4°39'26.1"W
Altitud	374 m.s.n.m.
Paraje	Peña Halcón. Río Varas
Geología	Caliza Carbonífera

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-09
CUCA	30995
Topominia	Cueva de Los Rojos, Cueva de Peña Halcón

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	24 m
Desnivel	7 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	Pasos estrechos y gateras

OBSERVACIONES
- El paisaje rocoso de Peña Halcón sobre el meandro del Río Varas dotan de una belleza singular al paraje
- La compleja orografía del paraje y el difícil acceso a la cueva, hicieron de este lugar un refugio que fue usado por parte de exiliados de la represión franquista que tuvo lugar durante y después de la Guerra Civil Española

Cavidad natural de difícil acceso que posee dos bocas de entrada. La principal desciende en rampa por un pequeño caos de bloques conformando varias bajadas: si se realiza el descenso hacia el área septentrional (Norte-Noreste), la fractura se cierra seguidamente. Sin embargo, si giramos hacia el Sureste, tras sortear un gran número de clastos se accede a un destrepe de 2 m. Una vez superado, la fractura se ensancha, dando lugar a la zona más amplia de la cueva. Esta sala tiene 4,3 m de anchura y una altura máxima de 6 m.

El techo está formado por encajonamiento de bloques. En el extremo meridional de la sala, la altura se reduce drásticamente, embocándose finalmente en una gatera. Tras un cambio brusco de rumbo, una estrecha fractura nos conduce escalonadamente hacia la superficie, alcanzando la misma por la reducida boca de entrada secundaria, de medio metro de diámetro.

Se pueden observar restos de cronología contemporánea como maderas antropizadas, cuero, suelas de zapatos, latas oxidadas o fragmentos cerámicos, lo que confirma las informaciones orales de que el interior de la cueva sirvió como refugio a miembros del bando republicano durante el régimen franquista.

Es citada una cueva diaclásica en Peña Halcón, con amplias naves y sin estudiar (ORTIZ et. al, 1981), si bien no se ha podido confirmar que se trate de la presente cavidad.

GEKO

GRUPO ESPELEOLOGICO G40

SECCIÓN DESARROLLADA

CUEVA DE LOS ROJOS

N

0 4 6 8 10

HUELLAS ANTRÓPICAS
La evidencia humana en las cuevas


1


2



3

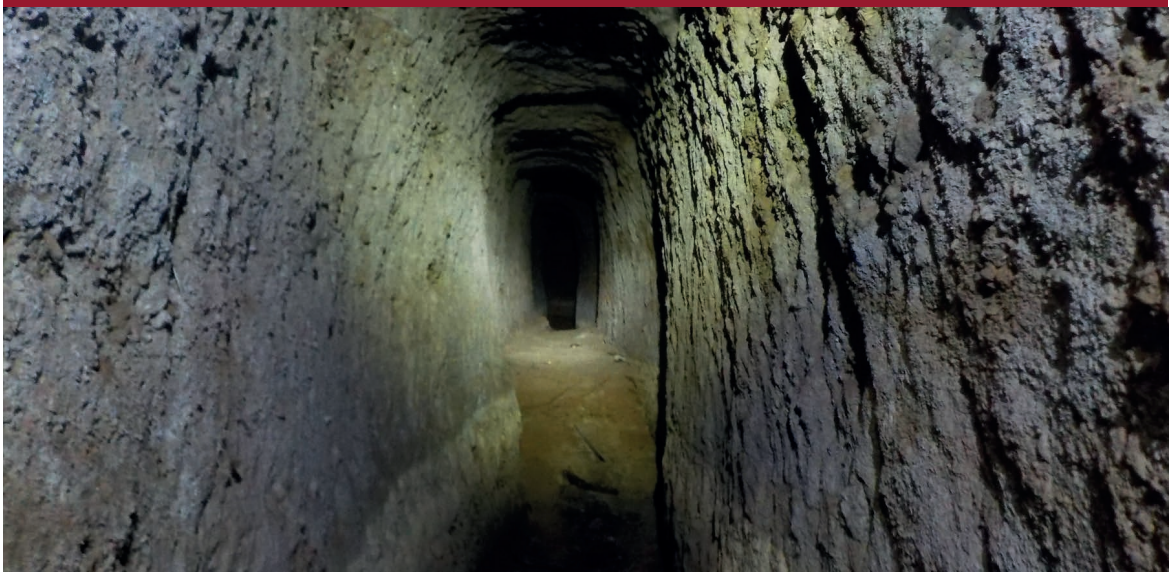

4

1	Cueva del Moro. Pozo excavado para la extracción de agua en el fondo de la cavidad
2	Cueva de Los Carneros. Cruz, de cronología indeterminada
3	Abrigo de Isabelita. Grafiti de Isabel Rodríguez Prieto, el 15 de Diciembre de 1959 (Imagen tratada digitalmente con aDStretch)
4	Cueva de Los Rojos. Una de las muchas suelas de zapato halladas de forma dispersa por la planta

Cuevas de Adamuz

Otras Zonas

Mina de Agua de Las Tobosas



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Pública. Solicitar permiso al Ayuntamiento de Adamuz
Coordenadas	38°00'27.2"N 4°32'16.7"W
Altitud	272 m.s.n.m.
Paraje	Las Tobosas
Geología	Caliza Terciaria (Mioceno)

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-15
CUCA	31057
Topominia	Mina de Agua de Las Tobosas

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	150 m
Desnivel	2,2 m
Material	Casco e iluminación Botas de agua
Técnica	Gateras y pasos estrechos

OBSERVACIONES
- Posible yacimiento de origen romano, a juzgar por las evidencias obsevadas
- El acceso a la mina se puede realizar por unas escaleras en la caseta situada en el merendero. También es posible realizarlo con una cuerda de 10 m (anclaje natural a pino) y material TPV desde un pozo situado junto a la caseta

Conducción de agua con una orientación Noroeste-Sureste excavada en la calcarenita (Mioceno). Tiene un desarrollo horizontal de 150 m y once lumbreras para proporcionar ventilación.

La anchura media de la galería es de medio metro, alcanzando sus valores máximos bajo los pozos de ventilación, donde se supera el citado valor medio. El punto más estrecho de la cavidad tiene 20 centímetros de anchura.

La altura media es de 1,4 m sin contar los puntos donde están las lumbreras, alcanzando un valor de 6,5 m en una de ellas. El paso de menor altura de la cavidad es de 0,68 m, debido a un cono de derrubio existente como consecuencia del arrastre de material exógeno.

El suelo de la mina de agua está compuesto de sedimento terroso, el cuál se encuentra embarrado en su mayoría. En la visita del 18/08/2017 se pudo observar una lámina de agua en algunos puntos, si bien la mayor parte del recorrido no presentaba agua. En la visita posterior realizada el 06/09/2022, la presencia hídrica era nula.

La fauna observada en la cavidad se limita a una pequeña colonia de quirópteros de unos 10 ejemplares así como un par de roedores, arañas y salamanquesas.

El estado de conservación de la conducción es óptimo, observándose únicamente algunos residuos inorgánicos que fueron arrastrados por el agua al interior.

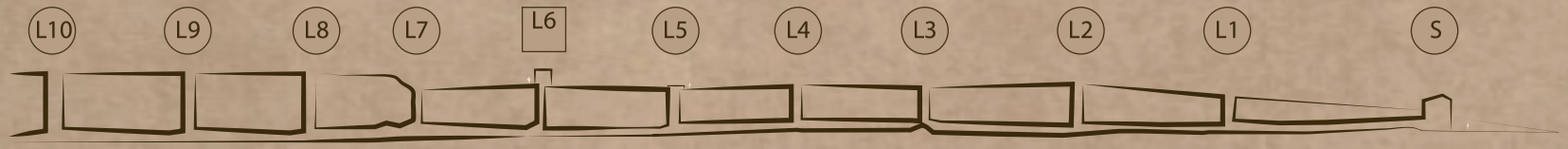
MINA DE AGUA LAS TOBOSAS

REFERENCIAS	
L	Lumbrera
S	Surgencia
A	Aljibe

0 10 20 30 40 50

GRUPO ESPELEOLOGICO G40

GEKO



SECCIÓN

PLANTA





En algunos tramos de la conducción de agua es necesario arrastrarse para progresar

La mina de agua aparece durante las obras del Merendero Municipal de Adamuz en Diciembre de 1985 y es explorada por el Grupo de Actividades Espeleológicas Alpinas (GAEA). En el informe enviado a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía describen el interior de la galería además de adjuntar un plano topográfico:

"Se recorrieron 81 metros de una galería estrecha, de solo 43 cms. de anchura media, inundada, con sección abovedada, de 1,43 ms. de altura media, jalonada por cuatro pozos de registro y ventilación, que se habían ensanchado previamente para facilitar el drenaje del bombeo y la extracción de sedimentos, perdiéndose su configuración original.

Documentamos la existencia de varias pequeñas hornacinas excavadas en el flanco izquierdo, dispuestas para instalar lucernas a salvo de corrientes de aire.

La técnica de excavación no difiere en lo esencial de cualquier labor minera de época romana, la textura de las calcarenitas permitió la buena conservación de las huellas de trabajo, que nos informan del tipo de instrumentos utilizados, el vaciado se efectuó en sentido ascendente, inverso al rumbo de la escorrentía del manantial.

El tramo explorado, por nosotros presenta rumbo NW-SE, con continuidad hacia el Sur, donde a 300 ms. de la galería hidráulica existe un aljibe cubierto, de reciente construcción, que aprovecha la surgencia actual del manantial".



En las paredes y techos de la calcarenita se conservan las marcas de excavación, que nos dan una idea de la época y técnica usada

En esta exploración únicamente se pudieron recorrer 81 metros de galería, debido a las intensas lluvias que tuvieron lugar aquel invierno, lo cual dejaron inundada gran parte de la mina de agua.

En las exploraciones de G40 (Agosto de 2017) y GEKO (Agosto de 2022), se pudo doblar el desarrollo, recorriendo 150 m de galerías. Esto se debe a dos factores: la sequía existente y la época en la que se visitó la cavidad, en el estío.



Las raíces aparecen de forma constante



La mayor parte de la galería nos permite caminar erguidos

A falta de un estudio arqueológico en profundidad, las siguientes evidencias apuntan a que el origen de la galería podría ser romano (COSTA Y MORA, 1991):

- La existencia de pequeñas hornacinas excavadas en la pared, dispuestas para instalar lucernas a salvo de corrientes de aire.

- La existencia de 11 lumbreras usadas para la ventilación de la galería, con separación más o menos homogénea de unos 15-20 m entre ellas.

- La técnica de excavación, similar a la labor minera usada en época romana. Además, la buena conservación de las huellas de trabajo en la calcarenita nos da información sobre el tipo de instrumentos utilizados.

- El hallazgo de una lucerna romana en los sedimentos que colmataban la galería, datable a comienzos del Imperio, con aletas laterales junto al mechero, pasta amarillenta y disco decorado con venera, nervios centrados sobre el orificio del infundibulum. La forma es asimilable al tipo Dressel 9.

- La existencia de un hábitat rural romano en el Llano de Las Tobosas, con gran dispersión de tegulae, ímbrices y estructuras de opus caementicium.

Estos restos de actividad humana, así como las villas romanas y otros vestigios encontrados en el término municipal de Adamuz, se explican en el contexto territorial de Sacili Martialium, municipio romano de derecho latino con comunicación fluvial y terrestre con Corduba. (COSTA Y MORA, 1991).



Hornacina para la colocación de lucernas

Mina del Ermitaño



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°05'32.7"N 4°30'15.8"W
Altitud	539 m.s.n.m.
Paraje	Cerro del Ermitaño. La Viñuela
Geología	Cuarcitas del Devónico

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-27
CUCA	31248
Topominia	Mina del Ermitaño

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	5 m
Desnivel	2 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	-

OBSERVACIONES
- Yacimiento prehistórico en el Cerro del Ermitaño
- Zona de extracción de diferentes minerales
- Vistas panorámicas desde la cavidad

Se trata de una cavidad artificial de un metro de anchura y 1,5 m altura, que arranca en rampa descendente y se encuentra inundada de agua a los 4 m.

Podría tratarse de una calicata o de una galería de más profundidad, hecho que no se ha podido comprobar. Sin embargo, algunos lugareños aseguran que la cavidad era accesible y tenía decenas de metros.

Se observa un muro antrópico en el exterior de la cavidad, así como dos marcas de barrenos (de 20 y 30 centímetros. En esta zona se localizan más calicatas, minas y pozos en yacimientos de cobre y galena argentífera (CARBONELL, 1925A; CARBONELL, 1925C), siendo la primera de las que se muestran la que posiblemente haga referencia a la AD-27:

"Parajes donde desde antiguo se indica el cobre en este término municipal, son los cerros de La mina y del Ermitaño, donde hay un socavón de 5 m".

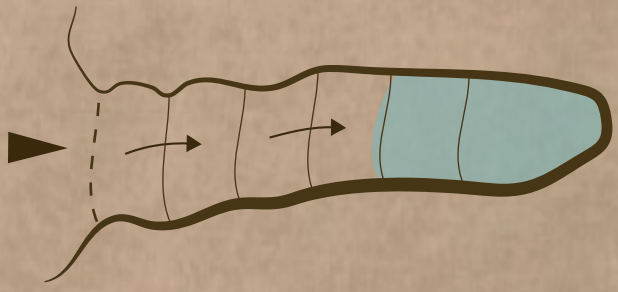
"Otros indicios son los de La Viñuela, donde existe un pozo de 12 varas sobre un pequeño filón de cuarzo con carbonato de cobre, que encaja en las pizarras".

"Finalmente, la galena argentífera se ha indicado en el Pago de La Parrilla, cerca de La Viñuela".

Se indican restos de presencia humana durante la Prehistoria en el Cerro del Ermitaño.



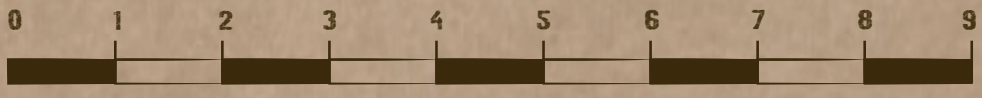
SECCIÓN DESARROLLADA



PLANTA

MINA DEL ERMITAÑO





Cueva del Vapor



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	Protección arqueológica
Altitud	500 m.s.n.m.
Paraje	Las Cabreras. Río Varas
Geología	Granito

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-32
CUCA	31270
Topominia	Cueva del Vapor

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	6 m
Desnivel	0,5 m
Material	Casco e iluminación Rodilleras y coderas
Técnica	Pasos estrechos y gateras

OBSERVACIONES
- A primeras horas del día sale una gran cantidad de vapor de agua del interior de la cavidad
- El paisaje granítico hacen singular al paraje, al tratarse de una geología no común en el término municipal de Adamuz
- Se observaron fragmentos cerámicas de posible cronología prehistórica en las inmediaciones de la cavidad

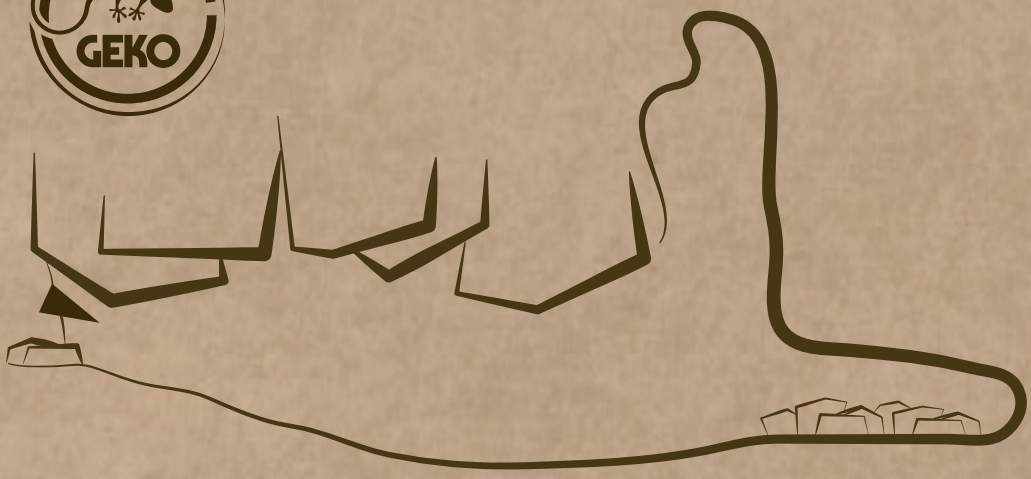
La presente cavidad no se trata de una cueva propiamente dicha sino de un cavernamiento que se ha producido entre rocas de granito desprendidas en la ladera del cerro.

La entrada, de sección triangular, tiene 1,5 m de ancho y 0,5 m de alto y da acceso al interior reptando por el suelo. Una primera rampa en leve descenso nos sitúa en la única sala de la cavidad, que finaliza a unos 3 m, aunque progresa unos dos metros más por una estrecha oquedad impenetrable.

El techo se mantiene más o menos constante desde la entrada, excepto a los 3 m de la entrada, donde alcanza un valor de 1,6 m. Sin embargo, el techo está formado por un cúmulo de piedras graníticas superpuestas que dan una gran sensación de inestabilidad. El suelo es granuloso, resultado de la descomposición de la roca granítica.

A falta de un estudio arqueológico que lo confirme, la cavidad podría haber tenido algún uso humano en el pasado. Esta hipótesis se apoya en las siguientes observaciones:

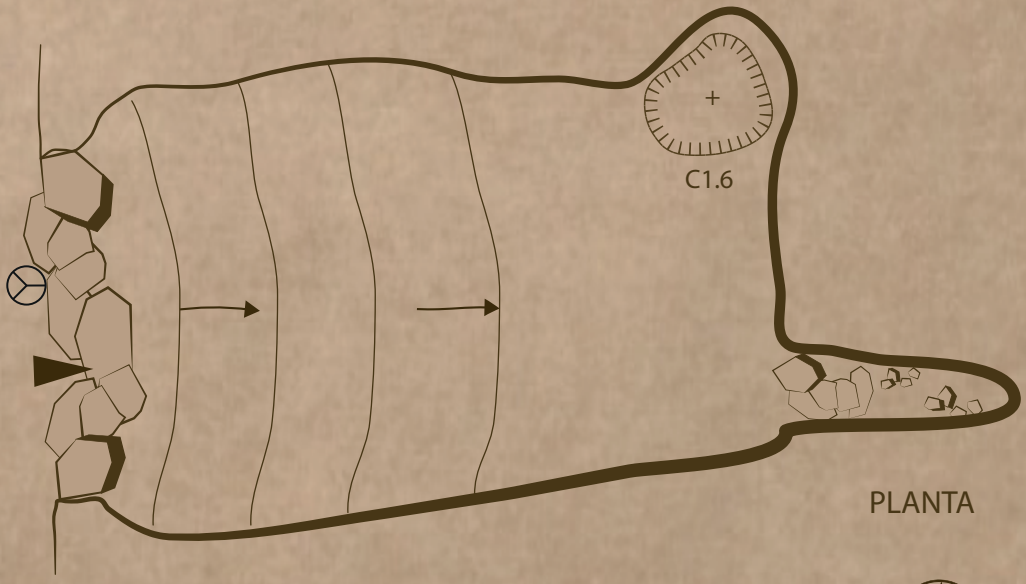
- El cerramiento de la entrada, claramente antrópico, formado por un muro de piedras de granito.
- La existencia de una roca alargada, rectangular y lisa en la pared Oeste que, en principio, no parece estar en una posición natural.
- La observación de fragmentos cerámicos de presumible cronología prehistórica junto a la entrada de la cavidad.



SECCIÓN DESARROLLADA

BOCA EN ALZADO





PLANTA

CUEVA DEL VAPOR



Mina de Las Juntas



LOCALIZACIÓN	
Titularidad	Privada. Solicitar permiso a los propietarios de la finca
Coordenadas	38°07'42.1"N 4°34'05.9"W
Altitud	411 m.s.n.m.
Paraje	Las Juntas. Río Varas
Geología	Lutitas del Carbonífero

IDENTIFICACIÓN	
Sigla	AD-36
CUCA	31284
Topominia	Mina de Las Juntas, Cueva del Zorro

DATOS TÉCNICOS	
Desarrollo	11 m
Desnivel	0,5 m
Material	Casco e iluminación
Técnica	-

OBSERVACIONES
- Yacimiento mineralógico
- Muy próximo a esta mina y siguiendo aguas abajo el Río Varas, se encuentra un paraje de gran belleza denominado el Sambucón de Las Torcas, donde en época de lluvias se forman numerosos saltos de agua y cascadas

Se trata de una mina compuesta de una única galería, cuya entrada tiene 1 m de ancho x 0,75 m de alto.

La galería se adentra en la roca con un rumbo Oeste (270º) durante unos 6 m, punto en el cual el rumbo varía ligeramente girando hacia la izquierda según la dirección de entrada y desarrollando unos 5 m más.

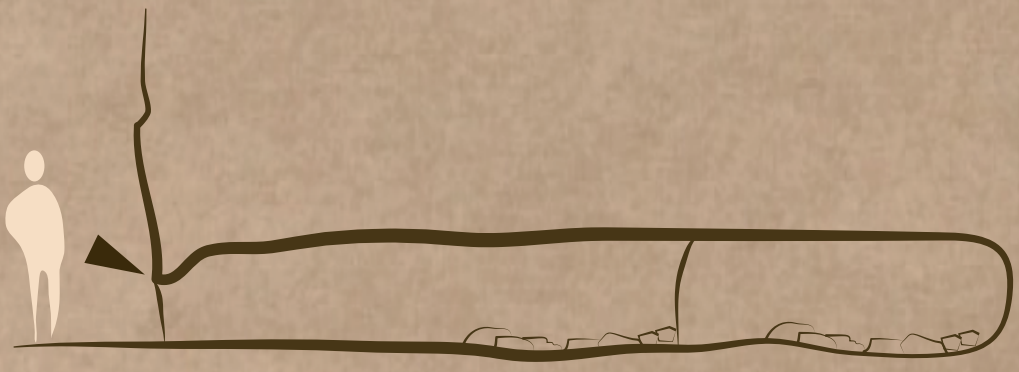
La anchura y altura de la mina son homogéneas en todo el recorrido, con un valor de un metro. El suelo es prácticamente llano y terroso, con ausencia de clastos. En el fondo de la galería se observa el esqueleto de un zorro.

Se citan varios yacimientos mineralógicos en el paraje de la junta de los ríos Varas y Matapuercas. Uno de ellos hace referencia al amianto (CARBONELL, 1925A):

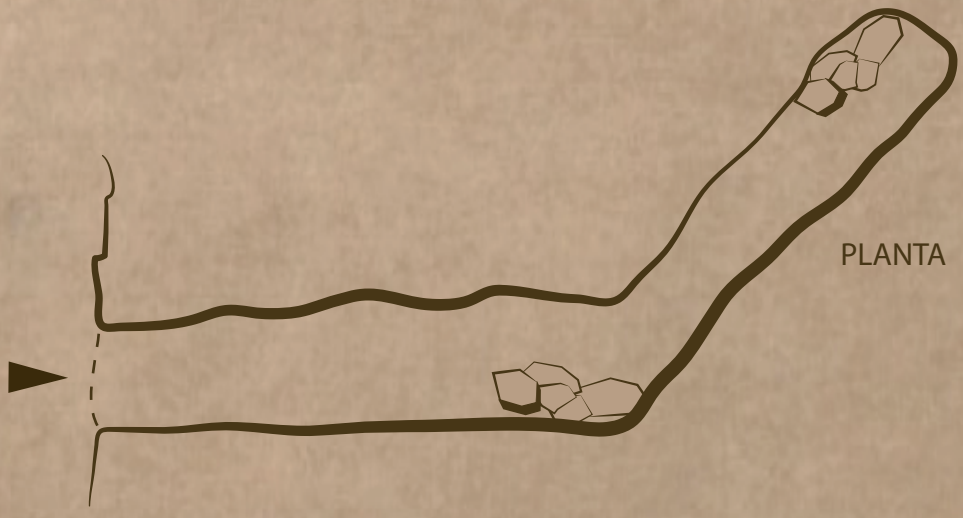
"Amianto - Por primera vez se indica aquí la existencia del amianto, en este término municipal y en la provincia de Córdoba, en la Junta de los Ríos Varas y Matapuercas, al Oeste de cuyo lugar se practicaron varios pozos investigando inútilmente el carbón. En aquellos vaciaderos de pizarras negras se encuentra esta especie mineralógica".

Otro de ellos cita al carbón (CARBONELL, 1925B):

"Hulla - Más al Norte, en la unión de los ríos Varas y Matapuercas se practicó un pozo en el terreno metamórfico, investigando la hulla pero sin resultado alguno, como era de prever".

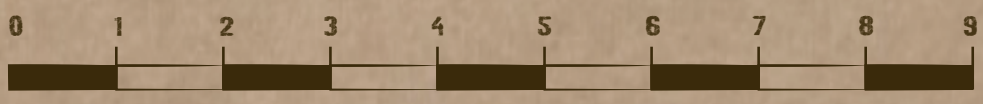


SECCIÓN DESARROLLADA

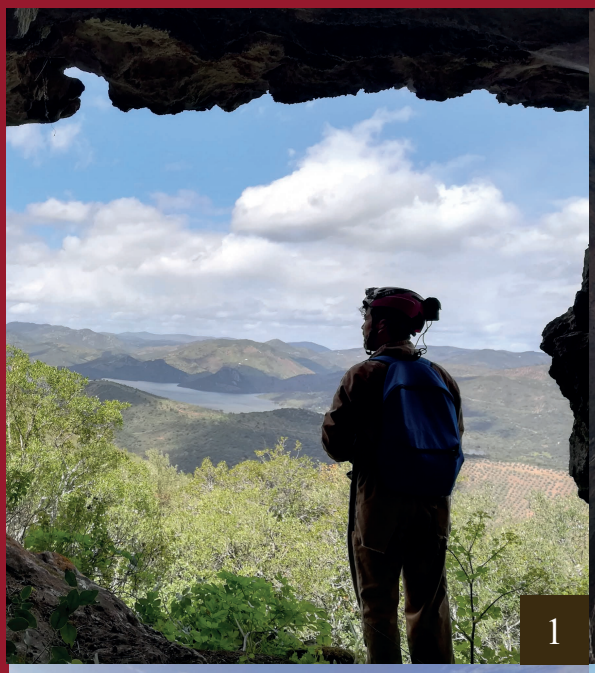


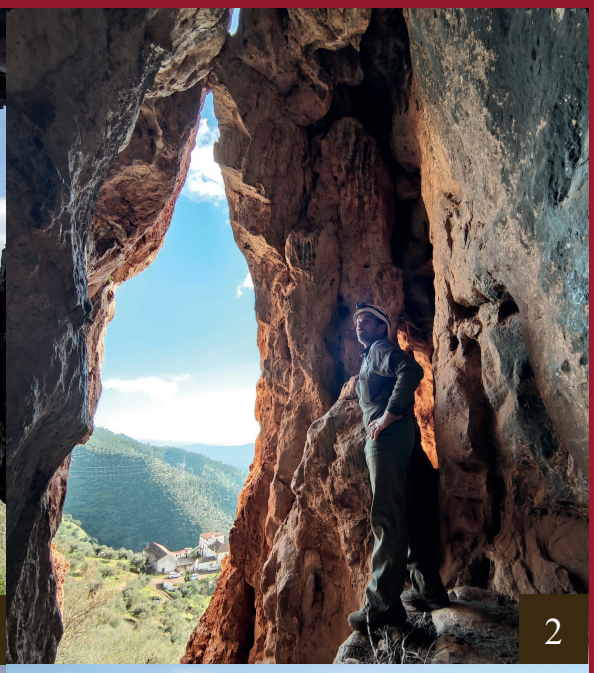
PLANTA

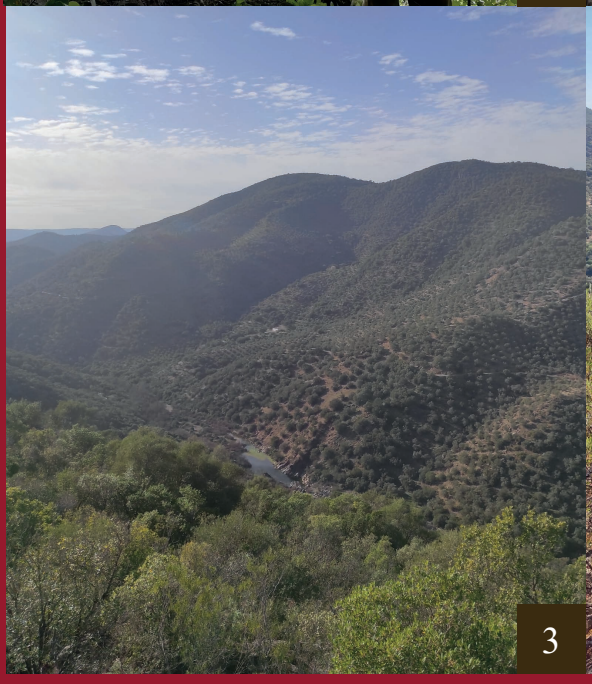
MINA DE LAS JUNTAS



Paisaje Exterior
Las panorámicas desde las cuevas


1


2


3


4

1	Abrigo de Doña Loba. Valle del Guadalmellato, en los límites municipales entre Obejo y Adamuz
2	Abrigo Isabelita. Su localización en altura permite otear las sierras cordobesas, al Sur de la Presa del Guadalmellato
3	Cueva del Vapor. Panorámica del Valle del Río Varas
4	Sima Obstruida. Vistas del peñasco de la Huerta de Millante desde Doña Loba

Bibliografía

ACOSTA MARTÍNEZ, P. (1995):"Las culturas del Neolítico y Calcolítico en Andalucía occidental". Espacio, tiempo y forma. Serie I, Prehistoria y arqueología, nº 8, pp. 33-80. 1995.

Archivos del GAEC.

Archivos del Grupo de Espeleología Juvenil Ambrosio de Morales (GEJAM).

Archivos del GESAC.

Archivos del Grupo Espeleológico G40.

Archivos del Grupo Espeleológico Kart-Oba (GEKO).

ALJAMA MARTÍNEZ, A.; BERMÚDEZ CANO, R.; GUIJARRO GONZÁLEZ, J. (2015): "Las cuevas de la Huerta de Millante". Revista de feria de Adamuz. 2015. Adamuz.

ALJAMA MARTÍNEZ, A.; BERMÚDEZ CANO, R. (2016): "Las cuevas de la Mesa de Matamoros". Revista de feria de Adamuz. 2016. Adamuz.

ALJAMA MARTÍNEZ A.; GARCÍA GUASCH, E. (2021): "Resultado de las exploraciones en el Sistema Peñas Rubias (Adamuz, Sierra Morena Cordobesa)". Gota a gota, nº 25, pp. 12-19. Grupo de Espeleología de Villacarrillo, G.E.V.

ALJAMA MARTÍNEZ, A.; GARCÍA GUASCH, E.; GARCÍA MORENO, T. (2022): "El patrimonio subterráneo de Adamuz". Revista de feria de Adamuz. 2022. Adamuz.

AMENGOT, J., E. MORENO, H. PÉREZ, R. CASTELLÓ, J. RAMÍREZ (1972): Memoria de la Hoja nº 903 (Montoro). Mapa Geológico de España E. 1:50.000 (MAGNA), Segunda Serie, Primera edición. IGME, 22 pp.

APALATEGUI, O., BORRERO, J., PÉREZ, J.C., ROLDÁN, F.J., SOUBRIER, J., CARRACEDO, M. (1982): Memoria de la Hoja nº 902 (Adamuz). Mapa Geológico de España E. 1:50.000 (MAGNA), Segunda Serie, Primera edición. IGME, 22 pp.

ASIUL, Y. (1875): "La indispensable guía de Córdoba y su provincia". Diario de Córdoba.

AYUNTAMIENTO DE ADAMUZ (2011): Guía Turística de Adamuz. Diputación de Córdoba. 2011.

BERMÚDEZ, R.; ALJAMA, A. (Inédito): "Bibliografía de las cavidades de la provincia de Córdoba". Archivos del Grupo Espeleológico G40. Archivos del Grupo Espeleológico Kart-Oba.

BERNIER LUQUE, J. (1962): "El yacimiento eneolítico de la Cueva del Cañaveralejo en Adamuz (Córdoba). Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, nº83. Enero. Junio 1962.

BERNIER LUQUE, J. (1964): “Prehistoria en Adamuz”. Revista de feria de Adamuz. 1964. Adamuz.

CARBONELL TRILLO-FIGUEROA, A (1925A): “Catálogo de Minas de Córdoba. Adamuz I”. El Defensor del Pueblo. Diario Católico de Noticias, número 8369, año XXVII. 28 de Julio de 1925. Córdoba.

CARBONELL TRILLO-FIGUEROA, A (1925B): “Catálogo de Minas de Córdoba. Adamuz II”. El Defensor del Pueblo. Diario Católico de Noticias, número 8371, año XXVII. 30 de Julio de 1925. Córdoba.

CARBONELL TRILLO-FIGUEROA, A (1925C): “Catálogo de Minas de Córdoba. Adamuz III”. El Defensor del Pueblo. Diario Católico de Noticias, número 8372, año XXVII. 31 de Julio de 1925. Córdoba.

CARBONELL TRILLO-FIGUEROA, A. (1945): “Espeleología Cordobesa”. Boletín de la Real Academia de la Ciencia y Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, nº53, Año XVI, Abril-Junio de 1945, Pp 213-222. Córdoba.

CASTEJÓN, R. (1926): “Monasterios de la Sierra de Córdoba. San Francisco del Monte”. Boletín de la Real Academia de la Ciencia y Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, nº16, Año V, Abril-Septiembre de 1926, Pp 613-636. Córdoba.

COSTA RAMOS J.; MORA LUQUE, J.A. (1991): “Exploración de una galería hidráulica romana en Las Tobosas, término municipal de Adamuz”. III Encuentros de Historia Local Alto Guadalquivir, pp 87-90. 1991.

DE LAS CASAS DEZA, L. M. (1839): “San Francisco del Monte”. Seminario Pintoresco Español, nº27, Pp 209-210. Madrid.

DIARIO CÓRDOBA (1970): “Importantes actividades de investigación arqueológica de la Delegación Local de Juventudes”. Diario Córdoba. 6 de Agosto de 1970. Córdoba.

DIARIO CÓRDOBA (1970): “Importantes trabajos de arqueología y espeleología de la OJE en Adamuz”. Diario Córdoba. 15 de Agosto de 1970. Córdoba.

FITA COLOMÉ, F. (1914): “Alcaracejos, Adamuz y Córdoba. Nuevas inscripciones”. Boletín de la Real Academia de la Historia, nº55, Año 1914, Pp 559-563. Córdoba.

FLÓREZ, E. (1753): España sagrada. Teatro geográfico-histórico de la Iglesia de España, Tomo X, pp 158. Madrid.

FROCHOSO, R. (2010): “Los conventos de San Zoilo Armilatense y San Francisco del monte en Adamuz (Córdoba)”. Boletín de la Real Academia de la Ciencia y Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, nº158 y nº159, Año LXXXIX, Enero-Diciembre de 2010, Pp 177-190. Córdoba.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1985): “Materiales prehistóricos de la Cueva del Cañaveralejo (Adamuz, Córdoba)”, Ifigea Revista de la Sección de Geografía e Historia, Pp 53-78.

JABALQUINTO EXPÓSITO, I.; MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (2019): "La Cueva del Cañaveralejo (Adamuz, Córdoba, España) en la prehistoria reciente de Sierra Morena: nuevas aportaciones". Actas do IX Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular, pp. 47-60. Setubal.

JABALQUINTO EXPÓSITO, I. (2021): La ocupación prehistórica en el Piedemonte y Sierra Morena Central durante el III y II milenio a.n.e. a través de la Cueva del Cañaveralejo en Adamuz (Córdoba, España), [Tesis doctoral, Universidad de Córdoba].

JUNTA DE ANDALUCÍA (2009): Programa de emergencias, control epidemiológico y seguimiento de fauna silvestre de Andalucía. Seguimiento de refugios de quirópteros cavernícolas en Andalucía. Informe anual. 2009.

JUNTA DE ANDALUCÍA (2011): Programa de emergencias, control epidemiológico y seguimiento de fauna silvestre de Andalucía. Seguimiento de refugios de quirópteros cavernícolas en Andalucía. Informe anual. 2011.

MADOZ, P. (1845): Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar, Tomo VII, Madrid.

MARTÍN DE LA CRUZ, J. C. (2007): "La Cueva del Cañaveralejo: Estudio interdisciplinar". Córdoba.

MINISTERIO DE AGRICULTURA (1977): Evaluación de recursos agrarios. Mapa de cultivos y aprovechamientos. Escala 1:50:000. Adamuz (Córdoba). Madrid. 1977.

ORTIZ JUÁREZ, D.; BERNIER LUQUE, J.; NIETO CUMPLIDO M.; LARA ARREBOLA, F. (1981): Catálogo artístico y monumental de la provincia de Córdoba. Tomo I: Adamuz-Bujalance. Córdoba.

PEREJÓN, A., MEDIAVILLA, A. (2015): Espeleología Juvenil Cordobesa (1962-1968). El Grupo de Espeleología y Arqueología Juvenil Ambrosio de Morales de Córdoba. Madrid.

PUIG Y LARRAZ, G. (1896): Cavernas y simas de España. Madrid.

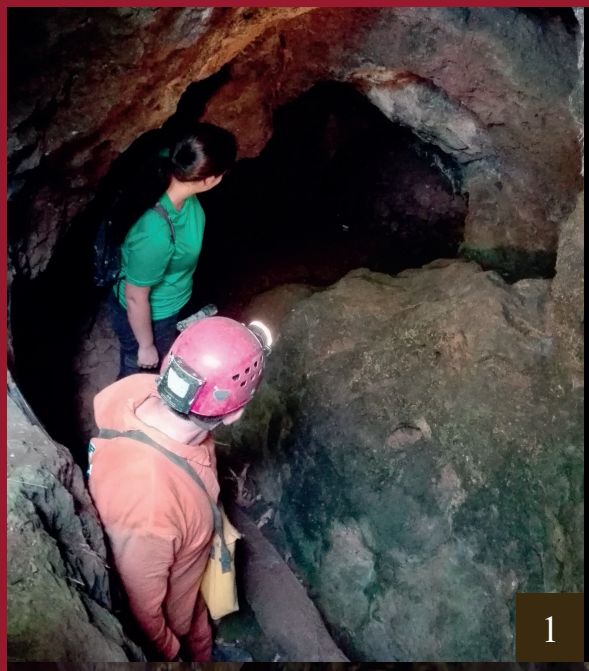
PULIDO JURADO, R. (Inédito): Croquis de la Cueva de Las Palomas.

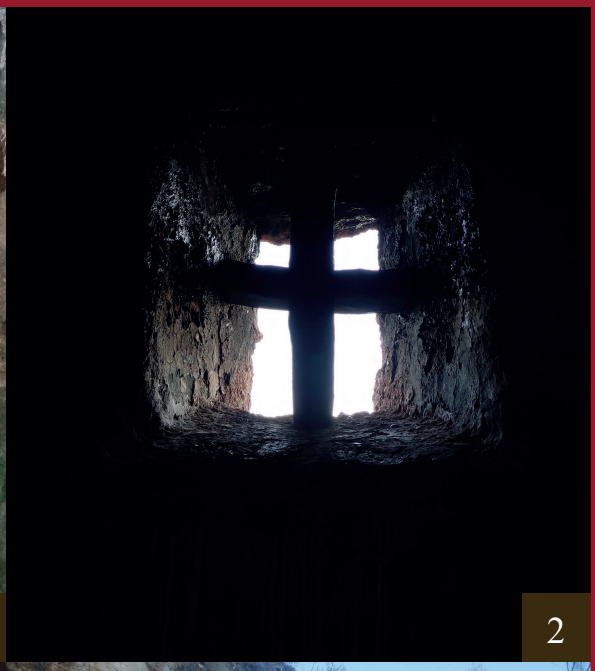
RECIO ESPEJO, J.M.; LÓPEZ VALLEJOS, J. (2007):"Evolución paleogeográfica y geomorfológica de la cueva del Cañaveralejo (Adamuz, Córdoba)". Boletín de la Real Academia de Córdoba nº152, pp. 95-106. 2007.

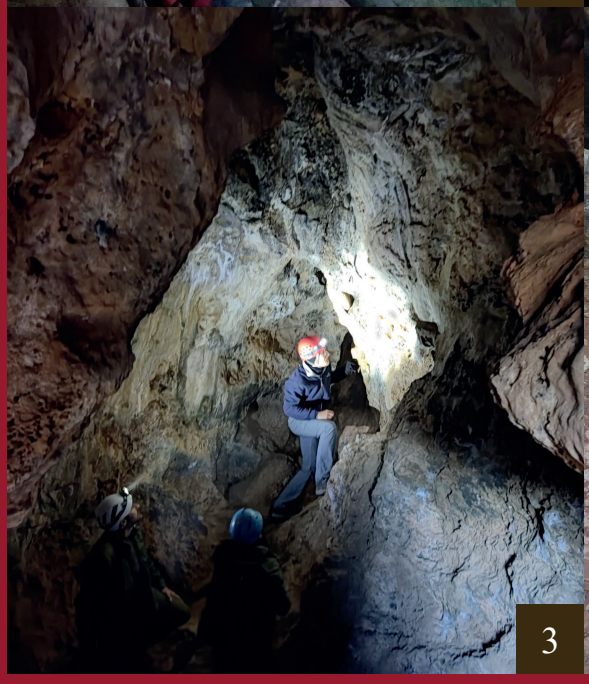
REDONDO BONILLO, D. (2011): Peñasco de Peñas Rubias y Arboleda Singular. Blog Crónicas Senderistas. En línea:
[http://adamuzturismosostenible.blogspot.com/2011/03/penasco-de-penas-rubias.html]

REDONDO BONILLO, D. (2020): Cueva del Cañaveralejo (Adamuz). Blog Crónicas Senderistas. En línea:
[https://cronicasenderistas.blogspot.com/2020/05/cueva-del-canaveralejo-adamuz.html]

Anexo fotográfico
Zona Concejo y Zona Cañaveralejo


1

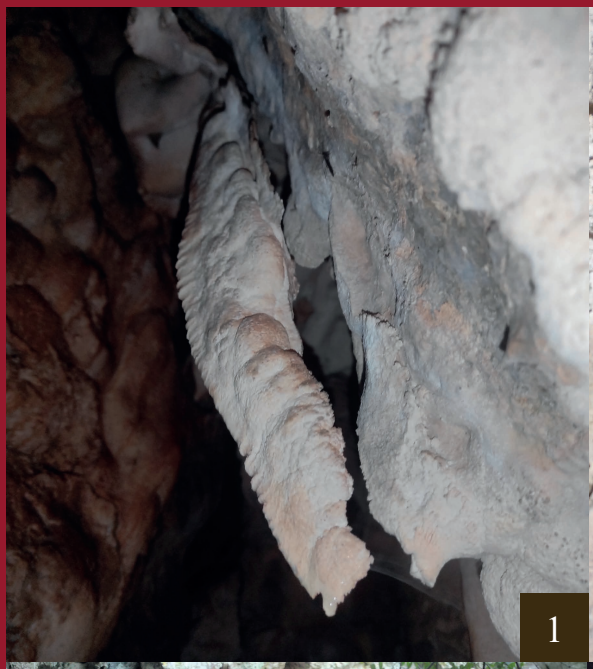

2


3

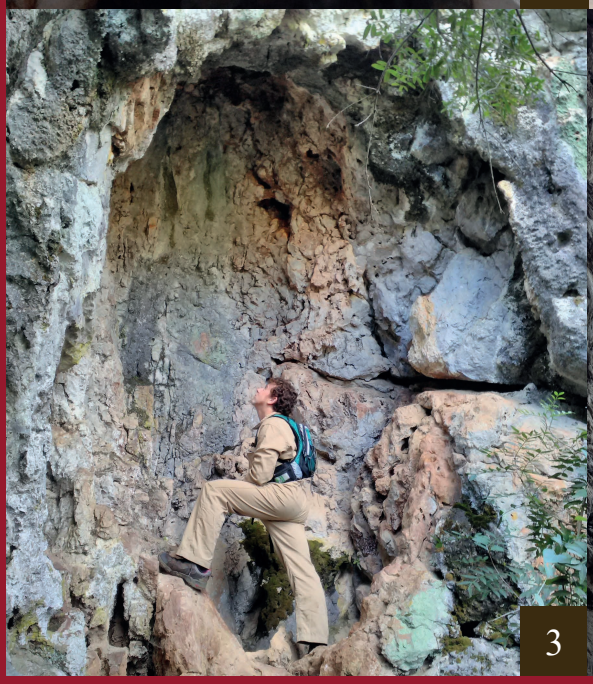

4

1	Cueva del Moro. Interior de la cavidad, visto desde la boca de entrada
2	Cueva del Solapón. Pequeña ventana ubicada en la fachada
3	Cueva de La Serafina. Espeleólogos en la única sala que conforma la cavidad
4	Cueva del Solapón. Trepara para realizar la exploración del nivel superior

Anexo fotográfico
Zona Guadalmellato


1


2


3


4

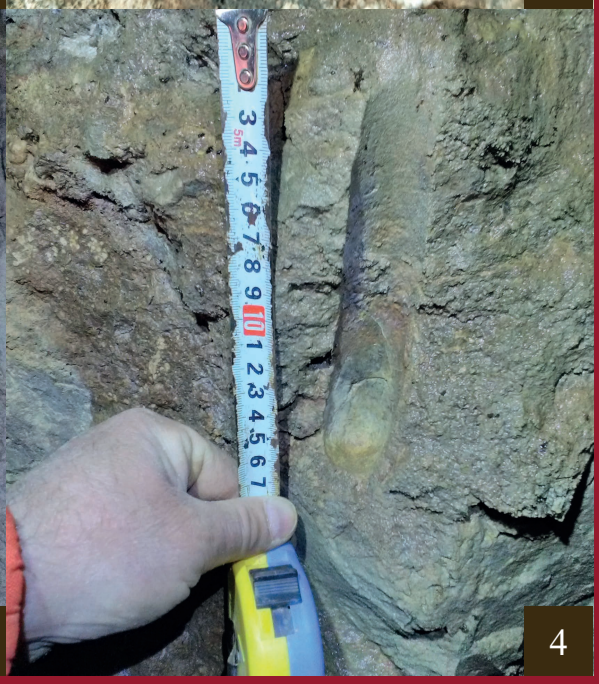
1	Cueva de La Zarza. Espeleotema en zona activa de la cueva
2	Cueva de La Zarza. Incógnita pendiente de exploración en el Sector de La Fractura
3	Abrigo de Millante. De reducidas dimensiones, pudo ser usado por los monjes como lugar de retiro
4	Cueva de Millante. Las grandes dimensiones de los techos, hacen visible al abrigo desde la carretera

Anexo fotográfico
Zona Guadalmellato


1


2


3

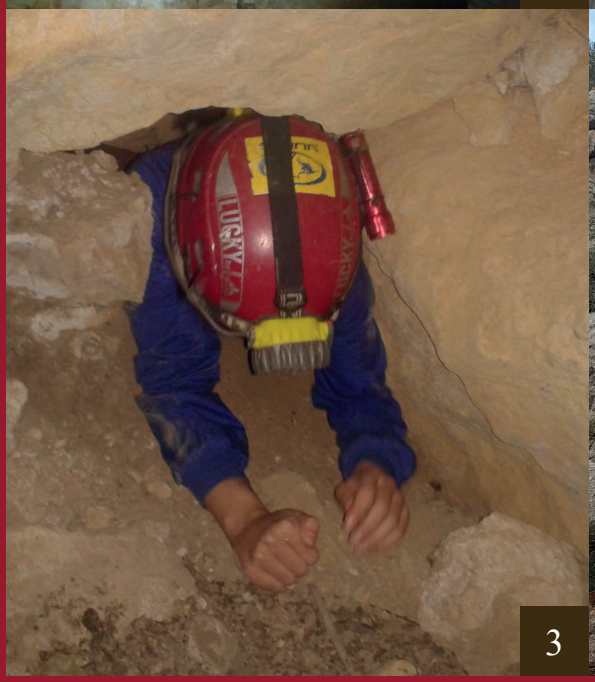

4

1	Cueva del Pálpito. Aspecto de la oquedad antes de iniciar las labores de desobstrucción
2	Abrigo de Doña Loba. Uno de los fragmentos cerámicos existentes, de posible cronología califal
3	Cueva de Doña Loba. Huecos naturales a modo de hornacinas, posiblemente usadas por el ser humano con alguna finalidad
4	Cueva de Doña Loba. Marca de barreno en la galería final, creada artificialmente

Anexo fotográfico
Zona Peña Halcón


1


2


3


4

1	Cueva Vicente. Formaciones litogénicas existentes en paredes y techos
2	Cueva de Los Rojos. Fragmento cerámico
3	Cueva de Los Rojos. Espeleóloga superando un paso estrecho
4	Cueva de Los Rojos. Rápel de acceso a la zona de diaclasas



Cuevas de Córdoba

Volumen 1 - Adamuz

El presente libro recopila los resultados de los trabajos espeleológicos llevados a cabo en Adamuz por los grupos de espeleología GEKO y G40 durante la última década.

Este volúmen incluye 30 cuevas con sus respectivas descripciones, imágenes fotográficas, topografías, información histórica y otros datos de interés que nos permitirán conocer la riqueza y el potencial subterráneo adamuceño.

Comienza así una serie de publicaciones que pretende mostrar el patrimonio espeleológico de la provincia de Córdoba y la diversidad de la tierra andaluza.

Descarga el libro en PDF

Adamuz

GRUPO ESPELEOLÓGICO KART-OBA